

Ayuntamiento de Madrid

L

100

7  
16  
30  
37  
37

foresunt

65-66

161-162

369-370

371-372

373-374







D

D

AC

CO

En. M

R I M A S  
DE LOPE  
DE VEGA CARPIO.

*AORA DE NVEVO*  
*Imprimidas.*

CON EL NVEVO ARTE  
de hazer Comedias deste  
tiempo.

Año



1611.

CON PRIVILEGIO.

---

En Milan, por Jeronimo Bordon Librero,  
Ayuntamiento de Madrid

Imprimatur.

Fr. Aloyfius Bariola Augustinianus,  
Consultor S. Offitij, pro Reue-  
rendissimo Inquisitore.

Al. Bossius Canonicus Ordinarius  
Theologus, pro Illustrissimo Car-  
dinali Archiep.

Vidit Saccus, pro Excellentissimo  
Senatu.

R/76404



AL

DON

Señ

y

Capit

Exc

do



stro

AL ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR  
El Señor

DON PEDRO DE VELASCO  
Señor de la Villa de Cilleruelo,  
y Valle de Ciudad de Hebro,  
Capitan de lanzas de la Guardia del  
Excelentiss. Señor Condestable  
de Castilla, Gouvernador del  
Estado de Milan.

Illustriss. Señor.



*Auorescida en mu-  
cho fuè Italia del  
grande Rey Fe-  
lippo Tercio Nue-  
stro Señor en el año passado,*

de ni ebo embiando à ella, para  
las importantes Ocasiones de  
su Stado de Milan el Excel-  
lentissimo Señor Condestable  
de Castilla tio de V. S. Illustris-  
sima. Y fauorecida en mucho  
de Su Excellencia tambien ha  
sido esta Ciudad, trahendo à  
llegar en ella tan diños Cabal-  
leros de su antigua, y clara  
sangre; y entre otros la persona  
de V. S. Illustrissima, cuyas  
partes en materia de Guerra,  
ya siguen las pisadas de mi-  
varones excellentes, que de b

mis  
da  
gua  
la p  
y à  
otra  
letr  
men  
Illu  
fiad  
no  
ofre  
pre  
cion  
par



misma sangre salieron, arima-  
da à su valor la importante  
guardia de las lanzas cerca  
la persona de Su Excellencia,  
y à estas partes añadiendo la  
otra, de del- yte de las cosas de  
letras, y virtud, no hay aug-  
mento, que no se espere en su  
Illustrissima persona. Yo con-  
fiado en su gentileza, me atre-  
uo agora de hazerle humilde  
ofrescimiento de la nueva im-  
pression de las buenas Composi-  
ciones de Lope de Vega Carpio;  
para que à los ingenios Italia-

nos, à quienes resuelta en este  
tiempo como natural la lengua  
Castillana, sean mas gustosas  
de baxo del perpetuo amparo  
de V. S. Illustriss. ; y seguro, q̃  
se humanarà à recibirlas gra-  
tamente, por fauorescer el mas  
humilde criado, q̃ à cà tenga; à  
mas no me detenirè, q̃ à rogar  
à Dios por todos los acrescenta-  
mientos, q̃ merefce, y sus serui-  
dores le deuen dessear. En Mi-  
lan à 13. de Diziebre 1611.

De V. S. Illustrissima.

Humilde, y deboto criado

Ayuntamiento de Madrid

Jerónimo Borden.

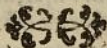
A  
vez  
nad  
liere  
à lo  
Del  
del  
ver  
go,  
Sone  
mat  
desa  
aun  
igno  
resp  
quie  
tas,  
loca  
qual  
però

## EL PROLOGO.

**A** Qui tienes (Lector) dos Centurias de Sonetos aunque impressos otra vez en mi Angelica, però van acompañados de las Rimas, que entonces no salieron à luz, porque excedia el numero, à lo que permite un libro en octavo folio. Dellos no digo nada, pues los has visto; de las Rimas tampoco, pues las has de ver. Hallaràs tres Eglogas, un Dialogo, dos Epistolas, algunas Estancias. Sonetos, y Epitafios Funebres, y dos Romanes, que no me puedo persuadir, que desdigan de la autoridad de las Rimas, aunque se atreue à su facilidad la gente ignorante, por que no se obligan à la correccion de las cadencias. Algunos quier en, que sean la Cartilla de los Poetas, yo no lo siento assì; antes bien los hallo capaces, no solo de esprimir, y declarar qualquier concepto con facil dulçura, però de proseguir toda graue accion de

\* 4 nme-

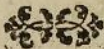
numeroſo Poema. Y ſoy tan de veras  
Eſpañol, que por ſer en nueſtro idioma  
natural eſte genero, no me puedo per-  
ſuadir, que no ſea digno de toda eſtima-  
cion. Los verſos ſueltos Italianos  
imitaron a los Heroycos Latinos. y los  
Eſpañoles en eſtos, dandoles mas la gra-  
cia de los aſſonantes, que es ſonora, y dul-  
ciſſima. Recibe mi deſſeo. Lee ſi entien-  
des, y emienda ſi ſabes, mas quien  
pienſa, que no ſabe? Que pre-  
ſto (ſi Dios quiere) ten-  
dras los diez, y ſeys  
libros de mi  
Ieruſa-  
lem,  
con que pondrè fin al eſcribir  
Verſos.



Do

DE CHRISTOVAL  
de Virues.

Con el mismo instrumento, en que solia  
El Pastor de Partenope famoso,  
Hazer son tan suaue, y deleytoso,  
Que fieras aues, y hombres suspendia.  
Haze Lope tambien tal armonia,  
Con el arco, y el verso numeroso,  
Que mejor otra vez, del espantoso  
Centro, sacar a Euridice podria.  
Ya la destreza de la suelta mano,  
Entre la pausa, musica, y redobles,  
Iunta la varia voz, con tal dulçura.  
Que es Lope como amor, dulce, tyrano  
De entédimiétos altos, de almas n.  
Que aspiran solo à la diuina altura.





DE ANTONIO  
Ortiz de Melgarejo.

CANCION.

O Ra Belardo en trompa sonora,  
Cantes à Marte ayrado ,  
Ora al suaue amor en dulce Lyra ,  
O guies el ganado ,  
Por la tierra sombrosa ,  
Que Ladon baña, y el de Anfriso mira ,  
O la beldad, que admira ,  
Celebres de Lucinda engrandecido ,  
Con su amor fin segundo :  
Siempre será tenido ,  
Tu claro plectro, por milagro al mundo.  
Siempre de del alto soberano Coro,  
Fauor diuino alcanças ,  
Y alcanças mas de lo que dar te puede.  
Humanas esperanças ,  
No aspiren yá al tesoro ,  
q̃ gozas tu, porq̃ à lo humano excede ,  
No importará, que ruede,

La

I O  
La instable rueda, en giro presuroso,  
Ni que mas te persiga,  
Que yá Lope famoso,  
Tu nombre à respetar tu canto obliga.  
Entre estos pensamientos, q̃ hà engédrado,  
Tu amor tambien nacido,  
Se anida amor, rendido à su dulçura:  
Aquí el plectro hà rendido,  
El Febo Sol sagrado,  
Que se rindio à mi sol en hermosura,  
En cuya lumbrie pura,  
Aunque abrasado muero, muero v fano,  
Quien como tu cantara?  
Que con tan soberano,  
A cento (quien lo duda?) se ablandara.  
Puede ablandar tu soberano acento,  
Al triste Reyno oscuro,  
Y quebrantar sus puertas de Diamante,  
Al monte mas seguro,  
Trabucar de su asiento,  
Y al rio detener mas arrogante,  
Yaun mas, que el Tracio amante  
Puede tu noble Lyra, y tierno canto,  
Pues haze se auerguence,  
De Apolo el Coro santo,

Ven-

Vence à tu Diosa, y à la embidia vence,  
Ne mas Cancion, que entiendo,  
Que quanto mas te alargas,  
Quedo mas corto, y à Belardo ofendo.

*De Doña Isabel de Ribadeneyra.*

**S**I el Español, o el Florentin famoso,  
Vieran de tus escritos la excelencia,  
Vega à quien el Parnaso reuerencia,  
Quedara cada qual de ti embidioso,  
Porque tu dulce estilo caudaloso,  
Assi de los demas se diferencia,  
Como entre las estrellas la presència,  
Del sol, al medio curso luminoso.  
Y pues los rios sin faltar ninguno,  
Cortando Montes, o por Valles frios,  
Al Mar van à pagar deuido censo.  
Aunque no has de crecer loor alguno,  
Vaya mi arroyo entre famosos rios,  
Al Occano de tu ingenio inmenso.



**Del**

Del Maestro Iuan de Aguilar.

**P**arnassi splendor, decus immortale sororū,  
Bellerephontæ quas alit hamor equi,  
Vindice te Hispano merito nō inuidet argis,  
Maonida, aut Latio grande Maronis opus,  
Nec tibi Plaute sales, tibi dulcia verba ferē  
Nec faciles Seneca cū grauitate modo: (si,  
Sine etenim Sylua gracili modularis aenea,  
Pieria cantas seu fera bella ruba,  
Sine humiles pedibus gaudes iducere Soccus,  
Sine cothurnatum te magis esse iubat,  
Omnibus his tātū precedis in artibus vni,  
Illorum quantum quilibet arte sua.



## De Luys Velez de Santander.

**P**adre Betis, que en humidas recouas,  
Sobre vrnas plateadas dormir sueles,  
Cansado de sufrir tantos baxeles,  
En que el metal del Sol al Indio robas.  
**O**bliguetè à salir de tus alcouas,  
Asiendote à algun arbol de Cibeles,  
Coronado de Oliuas, y Laureles,  
Calçado de Cristal, vestido de Onas.  
**La** Lyra de vn Pastor de Mançanares,  
Que fue del Tajo vega, y marauilla,  
Cuyo fruto tus margenes guarnece.  
**S**i por el que te dan remotos mares,  
Ganatte fama al fin, este à tu orilla,  
Mas que la plata, y oro te enriquece.



De



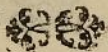
DE IVAN DE  
Piña.

**L**Ope, tu pluma ( si el amor no engaña,  
q amor suele engañar, y mas con migo )  
Atrueuome á dezir, ( si lo que digo,  
Sufre la embidia ) q es honor de España.  
Si la fama a la vida no acompaña,  
Y tu la tienes, que mayor teitigo,  
Del don, que el Cielo repartio contigo.  
Pues viue, escriue, imprime, y desengaña.  
Si en otro figlo juzga, que viuiſte,  
La gente, que la inmensa copia admira,  
De lo que en estos años escriuiſte.  
No cuelges, no, la bien templada Lyra,  
Dure tu voz, que si antes de ser, fuyſte,  
Scras no siendo, Lo que vales mira.



DE DON BALTASAR  
De Luzon , y  
Bobadilla.

**D**Ezir Lope, que el oro es como el oro,  
Y que es clara del Sol la ardiente llama,  
Es llamados famoso, soys la fama,  
q̃ os puede añadir gloria,ò dar decoro?  
Valtio Naturaleza, al Tigre, al Toro,  
Del piel, de pluma al aue, al Pez de esca.  
A vos de vn viuo ingenio, q̃ derrama (ma  
Por fertil vena celestial tesoro.  
Al Palio desta edad nadie ha corrido ,  
Con tal velocidad, aunque delante ,  
La embidia põga el pie, q̃ os ha seguido.  
Yà la fama con pluma de Diamante,  
Vuestro nonbre escriuiò cõtra el Oluido,  
Desde la blaca Aurora , al negro Atlante.



Ca

**Q**uando, como otra Euridice teñido,  
 De ságre el bláco pies, mas no el deslío  
 De las injustas queexas de Aristeo,  
 Passado huuiera el agua de Oluido,  
 Al arco de tu Lyra detenido,  
 Y en blanda paz sus almas el Leteo,  
 Vieran mis ojos, Español Orfeo,  
 Segunda vez el resplandor perdido.  
 O clara Luz de Amor, q̄ el yelo inflama,  
 Su curso el tiempo, en estos versos mida,  
 Sirnan de paralelos a su llama.  
 Por ellos corra mi memoria asida,  
 Que si viue mi nombre con tu fama,  
 Del alma ygualará la inmortal vida.



**A** Quien darè mis Rimas ,  
Y amorosos cuydados ,  
De aquella luz trasladados ,  
De aquella Esphinge, Enigmas ?  
A quien mis escarmientos ?  
A quien mis castigados pensamientos ?

**A** vos famoso hijo ,  
De las musas, que solo ,  
A vos, de Polo à Polo ,  
Para su centro elijo ,  
A vos Asilo sacro ,  
Soberano de Apolo simulacro .

**A** vos Mecenas claro ,  
Dulce, diuino Orfeo ,  
Clarissimo Museo ,  
De los ingenios Pharo ,  
Porque à vos dirigidas ,  
Mas que sus versos letras tendran vidas .

**A**quí donde sereno ,  
Corre el Betis hundofo ,  
Y en mi llanto amoroso ,  
Dio al Indio mar veneno ,  
Con malacorde Lyra ,

**Cap**

Cantè , lo que à mi Genio Febo inspira.  
Esto os doy, aunque veo ,  
Que es agua en ruda mano,  
El don es pobre, y llano,  
Ato, y rico el deslèo ,  
Cisne de amor parezco ,  
La voz postrera à vuestro nòbre ofrezco.  
Para mayores cosas ,  
Leuanto el armonia ,  
Del plectro, que solia,  
Tratar las amorosas ,  
Por versi, el laurel verde ,  
Hallo en las armas, q̃ en amor se pierde.



# T A B L A

## DE LOS SONETOS.

A.

|                               |      |     |
|-------------------------------|------|-----|
| <b>A</b> L Sepulcro de Amor . | fol. | 6   |
| Afsi en las Olas.             | fol. | 11  |
| A Baco pide Midas.            |      | 21  |
| Antes, que el cierço.         |      | 21  |
| Al ombro el Cielo.            |      | 21  |
| A dðnde vas con Alas.         |      | 33  |
| Albania yaze aqui.            |      | 31  |
| Ardefe Troya.                 |      | 31  |
| Al Sol, que os mira.          |      | 51  |
| Atada al mar Andromeda.       |      | 86  |
| Amor mil años hà .            |      | 101 |
| Amor por effe fol.            |      | 101 |
| Ay dulce puerta.              |      | 121 |
| A las ardientes puertas.      |      | 131 |
| Ay quantas horas.             |      | 131 |
| Al viento se encomienda.      |      | 131 |
| Amor no pienses.              |      | 141 |
| Amor no se engañava.          |      | 141 |

Arte

Arte de  
Alta fa  
Angel  
Al Rey  
Artifice

Bien fu  
Blanco  
Beleza

Cleopa  
Con im  
Como a  
Clarind  
Con nu  
Cubran  
Canta la  
Como e  
Cuelga  
Conten



# T A B L A

|                         |      |
|-------------------------|------|
| Arte de hazer Comedias. | 360. |
| Alta sangre real.       | 170. |
| Angel diuino.           | 181. |
| Al Rey Nino.            | 189. |
| Artifice rarissimo.     | 194. |

## B

|                              |      |
|------------------------------|------|
| Bien fue de azero, y bronze. | 27.  |
| Blancos, y verdes alamos.    | 125. |
| Beleza singular.             | 156. |

## C.

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| Cleopatra à Antonio.     | 3.  |
| Con imperfetos.          | 13. |
| Como à muerto me echais. | 39. |
| Clarinda amor se corre.  | 65. |
| Con nueuos lazos.        | 68. |
| Cubran tus aguas Betis.  | 73. |
| Canta la edad primera.   | 82. |
| Como es la Patria.       | 85. |
| Cuelga Sangricato.       | 94. |
| Contendiendo el amor.    | 98. |

† 3

Cayo



# T A B L A.

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| Cayo la torre, que en el viento. | 101 |
| Con lagrimas escucha.            | 109 |
| Codro el temor.                  | 117 |
| Con inmortal valor.              | 122 |
| Cayo la Troya de mi alma.        | 124 |
| Con vna risa entre los ojos.     | 128 |
| Cadenas deherradas.              | 150 |
| Ceslen tus aguas.                | 155 |
| Celoso Apolo.                    | 158 |
| Circe, que de hombre en piedra.  | 167 |
| Con palido color.                | 187 |

## D.

|                        |     |
|------------------------|-----|
| De oy mas las crespas. | 1   |
| Del templo de la fama. | 24  |
| De la ignorancia.      | 33  |
| Deste mi grande Amor.  | 34  |
| Dexadme vn rato.       | 42  |
| Diuino successor.      | 49  |
| Dulce desden.          | 51  |
| Dexa los iudiciarios.  | 71  |
| Don Felis, si al amor. | 89  |
| Desde, que viene.      | 114 |

Des-

# T A B L A.

|     |                          |     |
|-----|--------------------------|-----|
| 101 | Desmayarse, atreuerse.   | 119 |
| 109 | Don Iuan el hilo de oro. | 148 |
| 117 | De oy mas Claro pastor.  | 168 |
| 122 | Del coraçon los ojos.    | 174 |
| 124 | Daua sustento.           | 175 |
| 128 | Desfcando estar dentro.  | 176 |
| 150 | Desfata el capirote.     | 195 |

## E.

|     |                             |     |
|-----|-----------------------------|-----|
| 167 | Era la alegre Vispera.      | 4   |
| 185 | Estos los fauces son.       | 7   |
|     | El tierno niño.             | 17  |
|     | En el sereno campo.         | 26  |
|     | Entre aquestas columnas.    | 52  |
| 1   | El tiempo à quien resiste.  | 38  |
| 24  | Estando ausente.            | 53  |
| 33  | En las Riberas.             | 62  |
| 34  | Este mi triste, y           | 78  |
| 43  | Encanecio las ondas.        | 84  |
| 49  | El Pastor, que en el monte. | 48  |
| 51  | El cuerpo de Faeton.        | 91  |
| 71  | Este sepulcro lagrimoso.    | 123 |
| 85  | En tanto, qne deshaze.      | 132 |
| 114 | Estas postreras lagrimas.   | 141 |

Des-

† 4

Este

# T A B A.

|                         |     |
|-------------------------|-----|
| Esto de imaginar.       | 261 |
| El animo solícito.      | 173 |
| En laminas de plata.    | 177 |
| Es la muger del hombre. | 193 |

## F.

|                         |     |
|-------------------------|-----|
| Fue Troya desdichada.   | 29  |
| Famosa armada.          | 46  |
| Fingido amigo.          | 184 |
| Fugitivo cristal.       | 185 |
| Faltaron con el tiempo. | 200 |

## G.

|                         |     |
|-------------------------|-----|
| Gaspar si enfermo esta. | 51  |
| Gente llama la caxa.    | 159 |

## H.

|                        |     |
|------------------------|-----|
| Hermosos ojos yo jure. | 41  |
| Hallò Baso la parra.   | 135 |
| Hermosa Babylonia.     | 143 |
| Hermosa Parca.         | 153 |
| Hija del tien po.      | 160 |
| Humillense a tu sacro. | 199 |

Yr

# T A B L A.

## Y.

|     |                        |     |
|-----|------------------------|-----|
| 161 | Yr,y quedarse.         | 61  |
| 173 | Yo no espero la flota. | 83  |
| 177 | Yo este soblidos.      | 84  |
| 193 | Yo soy la casta Dido.  | 119 |
| 29  | Yà no quiero mas bien. | 134 |
| 46  | Inmenso monte.         | 139 |
| 184 | Yà vengo con el vota.  | 163 |
| 185 |                        |     |
| 200 |                        |     |

## L.

|     |                          |     |
|-----|--------------------------|-----|
|     | Las Dos luzes del Mundo. | 51  |
|     | Liñan el pecho noble.    | 54  |
| 51  | La antigua edad juzgò.   | 74  |
| 139 | Lucinda yo me fiento.    | 81  |
|     | La noche viene.          | 106 |
|     | Le Donne i Cauallier.    | 112 |
| 41  | La clara luz.            | 140 |
| 135 | Lucinda el alma.         | 147 |
| 143 | Llamas,y huyes.          | 172 |
| 153 | Lagrimas,que partiendo.  | 186 |
| 160 | La blanca en el valor.   | 188 |
| 199 | Las Aguilas de Carlos.   | 198 |
|     | La Muerte para aquel.    | 201 |

Yr

Mx

# T A B L A

## M.

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| Mis passos engañados.       | 40  |
| Marcio yo ame.              | 50  |
| Mis recatados ojos.         | 96  |
| Montes se enfalcan.         | 95  |
| Maestro mio ved si ha sido. | 116 |
| Mano amorosa.               | 126 |
| Mientras el austro rompe.   | 145 |
| Mi bien nacido.             | 179 |
| Matilde no te espantes.     | 181 |
| Meliso Amor no es.          | 187 |

## N.

|                           |     |
|---------------------------|-----|
| No me quexara yo.         | 75  |
| Noche fabricadora.        | 133 |
| Ni tiene tanta miel.      | 171 |
| Naci en la alta Alemania. | 196 |

## O.

|                        |     |
|------------------------|-----|
| O nunca fueras Africa. | 15  |
| Ojos por quien llamè.  | 43  |
| Ojos de mayor gracia.  | 105 |
| Oceano Mar.            | 115 |

Pi-

# T A B L A.

## P.

|     |                          |     |
|-----|--------------------------|-----|
| 40  | Piramo triste.           | 18  |
| 50  | Para tomar de mí.        | 22  |
| 96  | Paslando vn Valle.       | 19  |
| 95  | Prueuo à engañar.        | 23  |
| 116 | Padre de los humanos.    | 63  |
| 126 | Pasle la mar.            | 66  |
| 145 | Por ver si queda .       | 30  |
| 179 | Paslando el Mar.         | 87  |
| 182 | Perderà de los Cielos.   | 99  |
| 187 | Prouemos esta vez.       | 137 |
|     | Parca tan de improuiso , | 164 |
|     | Papeles rotos.           | 192 |

## Q.

|     |                          |    |
|-----|--------------------------|----|
| 75  | Quando ymagino .         | 2  |
| 133 | Quando pensè.            | 11 |
| 171 | Quando la madre antigua. | 10 |
| 196 | Que otras vezes amè.     | 44 |
| 15  | Quando por este margen . | 55 |
| 43  | Que eternamente.         | 56 |
| 105 | Quien dize que en.       | 60 |
| 115 | Quiero escriuir.         | 70 |

Quan-

# T A B L A

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| Quando del mundo.           | 77  |
| Quien llora aqui.           | 100 |
| Quando el mejor Planeto.    | 102 |
| Quando a las armas.         | 107 |
| Quien dize, que fue Adonis. | 121 |
| Quando digo a Lucinda.      | 136 |
| Que engañado niño.          | 162 |
| Querido manso mio.          | 191 |

## R.

|                           |     |
|---------------------------|-----|
| Retrato mio.              | 47  |
| Rompe las conchas.        | 93  |
| Rompa con dulces numeros. | 118 |
| Rota barquilla mia.       | 151 |

## S.

|                       |    |
|-----------------------|----|
| Siruiò Iacob.         | 5  |
| Sentado Endimion.     | 16 |
| Si culpa el concebir. | 20 |
| Si gasta el mar.      | 32 |
| Suena el açote.       | 36 |
| Siluo en el Monte.    | 57 |
| Si todas las espadas. | 69 |
| Sufre la tempestad.   | 76 |

Sof-

Soffie  
Si ella  
Señor  
Salio  
Suspe  
Sial e  
Suspe  
Si la r  
Si pa  
Si el l  
Si ven  
Sangr  
Suelta  
Sit o f  
Siemp

Tu rib  
Teme  
Triste  
Tanta  
Verso  
Vierte



# T A B L A.

|     |                        |     |
|-----|------------------------|-----|
| 77  | Sosiega vn poco.       | 79  |
| 100 | Si estais enfermos.    | 86  |
| 102 | Señor Linan.           | 92  |
| 107 | Saliò Facton.          | 96  |
| 121 | Suspensò està Absalon. | 104 |
| 136 | Sial espejo Lucinda.   | 142 |
| 162 | Suspensò aquel diuino. | 149 |
| 191 | Si la mas dura encina. | 157 |
|     | Si para comprar.       | 165 |
| 47  | Si el Padre Vniuersal. | 161 |
| 93  | Si verfe aborrecido.   | 173 |
| 118 | Sangrienta la quixada. | 190 |
| 151 | Suelta mi manso.       | 297 |
|     | Sit o sanète Himenee.  | 202 |
|     | Siempre te cantan.     |     |

## T.

|    |                          |     |
|----|--------------------------|-----|
| 5  | Tu ribera apazible.      | 9   |
| 16 | Temed piedad de mi.      | 45  |
| 20 | Tristezas si el hazerme. | 97  |
| 32 | Tantas virtudes.         | 121 |
| 36 |                          |     |
| 57 |                          |     |
| 69 |                          |     |
| 76 |                          |     |

## V.

|    |                 |    |
|----|-----------------|----|
| 5  | Versos de Amor. | 1  |
| 16 | Vierte razinos. | 14 |
| 20 |                 |    |
| 32 |                 |    |
| 36 |                 |    |
| 57 |                 |    |
| 69 |                 |    |
| 76 |                 |    |

Ver-

# T A B L A.

|                         |     |
|-------------------------|-----|
| Verdad dene de ser.     | 67  |
| Vn' Instrumento misino. | 110 |
| Vos de Pisfuerça.       | 129 |
| Viendo, que yguala.     | 166 |

## Z.

|                       |     |
|-----------------------|-----|
| Zefiro blando.        | 37  |
| Zeusis pintor famoso. | 201 |

## E G L O G A S.

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| Las dulces queexas.      | 107 |
| Luz que alumbras el Sol. | 237 |
| Dime, que Dios te de.    | 243 |

## D I A L O G O S.

|                     |     |
|---------------------|-----|
| Que me llamen à mi. | 255 |
|---------------------|-----|

## E P I S T O L A S.

|                     |     |
|---------------------|-----|
| Gaspar no ymayneis. | 323 |
| La mas leal Muger.  | 265 |

## R O M A N C E S.

|                       |     |
|-----------------------|-----|
| A quel diuino Pintor. | 296 |
| A la dora Cabeça.     | 309 |

## E S T A N C I A S.

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| Nayades puras, que de roxo. | 273 |
|-----------------------------|-----|

Epita-

# T A B L A.

## E P I T A F I O S

### Funebres.

|     |                               |     |
|-----|-------------------------------|-----|
| 67  | De Pio Quinto.                | 339 |
| 110 | De Sixto Quinto.              | 340 |
| 129 | De los Reyes Catolicos.       | 340 |
| 166 | Del Archiduque Rey.           | 341 |
| 37  | De Carlos Quinto.             | 341 |
| 205 | De Filipo Segundo.            | 342 |
|     | Del Principe Don Carlos.      | 342 |
| 107 | De la Reyna Isabel.           | 343 |
| 237 | Del Rey Enrique su Padre.     | 343 |
| 243 | Del Rey Francisco de Francia. | 344 |
|     | Del Rey Don Sebastian.        | 344 |
|     | Del Señor Don Iuan.           | 345 |
| 355 | De la Reyna Doña Isabela.     | 345 |
|     | De la Emperatriz Maria.       | 346 |
| 323 | Del Emperador Ferdinando.     | 346 |
| 205 | De la Infanta Doña Catalina.  | 347 |
|     | De Henrique de Inglaterra.    | 347 |
| 196 | De Isabela de Inglaterra.     | 348 |
| 309 | De Maria de Escocia.          | 348 |
|     | De Tomas Moro Ingles.         | 349 |
| 275 | Del Cardenal Cerbantes.       | 349 |

Dei

# T A B L A.

|                              |     |
|------------------------------|-----|
| Del Almirante de Castilla.   | 350 |
| Del Duque de Alua.           | 350 |
| Del Marques de Santa Cruz.   | 351 |
| De Arias Montano.            | 351 |
| De Iuan Antonio Corço.       | 352 |
| Del Diuino Herrera.          | 352 |
| De Alfebbea Dama.            | 354 |
| De Iuan de Palomes.          | 354 |
| De Sempronio Cortesano.      | 355 |
| De Falsirena vieja.          | 355 |
| De Erastenes Medico.         | 356 |
| De Iulia Hechizera.          | 356 |
| Del Mudo Pintor famosissimo. | 357 |
| De Felipe de Liaño.          | 357 |
| De Filonte Brauo.            | 357 |
| De Antimaco Astrologo.       | 357 |

## S O N E T O.

|                               |     |
|-------------------------------|-----|
| Podrá ser mirando.            | 358 |
| Venaproso rincón.             | 359 |
| Arte nuevo de hazer Comedias. | 360 |

F I N.



SON

V En

En

Parto

Con

Exposito

Tan

Que

Fuera

Pues qu

A De

La fu

Siaquel

Dexa

Desca



## SONETO PRIMERO.

I.

**V**ersos de Amor, conceptos esparcidos,  
Engendrados del alma en mis cuidados,  
Partos de mis sentidos abrasados,  
Con mas dolor que libertad nacidos.  
Expositos al mundo, en que perdidos  
Tan rotos anduixistes, y trocados,  
Que solo donde fuistes engendrados,  
Fuera des por la sangre conocidos.  
Pues que le hurtais el Laberinto à Creta,  
A Dedalo los altos pensamientos,  
La furia al mar, las llamas al abismo:  
Si aquel Àspid hermoso no os aceta,  
Dexad la tierra, entretened los vientos,  
Descansareys en vuestro centro mismo.



A S O.

# SONETO.

## II.

**Q**uando imagino de mis breues dias,  
 Los muchos q̄ el tirano Amor me detra  
 Yen mi cabello anticipar la nieue,  
 Mas que los años las tristezas mias:  
 Veo que son fus falsas alegrías  
 Veneno, que en cristal la razon beue,  
 Por quien el apetito se le atreue,  
 Vestido de mis dulces fantasías.  
 Que yeruas del oluido hà dado el gusto  
 A la razon, que sin hazer su oficio  
 Quiere contra razon satirfazelle.  
 Mas consolarse puede mi disgusto,  
 Que es el delse o del remedio indicio,  
 Y el remedio de Amor, querer vencelle.





# SONETO.

## III.

**C**leopatra à Antonio en oloroso vino,  
 Dos perlas quiso dar de ygal grãdeza,  
 Que por muestra formò naturaleza,  
 Del instrumento del poder diuino.  
 Por honrar su amoroso desatino,  
 q̃ fue mostruo en amor, como en belleza,  
 La primera beuiò, cuya riqueza,  
 Comprar pudiera la ciudad de Nino.  
 Mas no queriendo la segunda Antonio,  
 Que ya Cleopatra deshazer queria,  
 De dos milagros, reservò el segundo.  
 Quedò la perla sola en testimonio  
 De que no tuuo ygal, hasta aquel dia,  
 Bella Lucinda, que naciste al mundo.





# SONETO

## IIII.

**E**Ra la alegre vispera del día,  
 Que la que sin yqual nació en la tierra,  
 De la carcel mortal, y humana guerra,  
 Para la patria celestial salia:  
 Yera la edad en que mas vida ardía  
 La nueva sangre, que mi pecho encierra,  
 Quando el consejo, y la razon destierra  
 La vanidad que el apétito guía;  
 Quando Amor me enseñó la vez primera  
 De Lucinda en su Sol, los ojos bellos,  
 Y me abrasó, como si rayo fuera.  
 Dulce prision, y dulce arder por ellos,  
 Sin duda que su fuego fue mi esfera,  
 Que con verme morir descanso en ellos



SO-

# SONETO

## V.

Siruió Iacob los siete largos años,  
 Brenes, si el fin qual la aspereza fuera,  
 A Lia goza, y à Raquel espera  
 Otros siete despues, llorando engaños.  
 Así guardan palabra los estraños,  
 Però en efecto viue, y considera,  
 Que la podrá gozar antes que muera,  
 Y que tuuieron termino sus daños.  
 Triste de mi, sin limite que mida  
 Lo que vn engaño al sufrimiento cuesta,  
 Y sin remedio que el agrauio pida.  
 Ay de aquel alma à padecer dispuesta,  
 Que espera su Raquel en la otra vida,  
 Y tiene à Lia para siempre en esta.



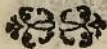
A 3

S O.

## SONETO.

## VI.

**A** L sepulcro de Amor. que contra el filo  
 Del tiépo hizo Artemisa viuir claro,  
 A la torre bellissima de Faro  
 Vn tiempo de las naues luz y affilo,  
 Al templo Efesio de famoso estilo,  
 Al Coloso del Sol vnico y raro,  
 Al muro de Semiramis reparo,  
 Y à las altas pyramides del Nilo,  
 En fin à los milagros inauditos,  
 A Iupiter Olimpico, y al templo,  
 Pyramides, Coloso, y Mausoleo.  
 Yà quantos oy el mundo tiene escritos;  
 En fama vence de mi fe el exemplo,  
 Que es mayor marauilla mi amor solo.



SONETO.  
VII.

Estos los sauzes son, y esta la fuente,  
Los montes estos, y esta la ribera,  
Donde vi de mi Sol la vez primera  
Los bellos ojos, la fèrena frente.  
Este es el rio humilde, y la corriente,  
Y esta la quarta, y verde Primavera,  
Que esmalta el càpo alegre, y reuerbera  
En el dorado Toro el Sol ardiente.  
Arboles ya mudò su fe constante,  
Mas, o gran desuario, que este llano,  
Entonces monte le dexè sin duda.  
Luego no serà justo que me espante,  
Que mude parecer el pecho humano,  
Pasando el tièpo que los mòtes muda.



# SONETO

## VIII.

**D**Eloy más las crespas lienes de olorosa  
 Verbena, y mirto, coronarte puedes,  
 Iuncofo Mançanares, pues excedes  
 Del Tajo la corriente caudalosa.  
 Lucinda en ti baño su planta hermosa,  
 Bien es que su dorado nombre heredes,  
 Y que con perlas por arenas quedas,  
 Mereciendo besár su nieue, y rosa.  
 Y yo embidiar pudiera tu fortuna,  
 Mas hê llorado en ti lagrimas tantas,  
 (Tu buen testigo de mi amor lloro)  
 Que mezclada en tus aguas pudo alguna  
 De Lucinda tocar las tiernas plantas,  
 Y convertirse en tus arenas de oro.



# SONETO

## IX.

**T**ribera apacible, ingrato río ,  
 Y las orillas que en tus ondas bañas ,  
 Se bueluan peñas concauas , y estrañas ,  
 Y fuego tu licor sabroso , y frio.  
 Abrase vn rayo tu frescor sombrío ,  
 Los roxos lirios, y las verdes cañas.  
 Niegunte el agua sierras, y montañas,  
 Y solo te acompañe el llanto mio .  
 Hasta la arena que al correr leuantas ,  
 Se buelua fieros Aspides ayrados,  
 Mas ay? que en vano maldicion esperas.  
 Que quando en ti mi Sol bañò sus plantas ,  
 ( Con ofenderla tu ) dexo sagrados  
 Lirios , orilla, arena, agua, y riberas.

SSSS

S O-



A Don Luys de Vargas.

SONETO.

X.

**Q**uando la madre antigua reuerdece,  
 Bello pastor, y à quanto viue aplaze,  
 Quando en agua la nieue se deshaze  
 Por el Sol, que en el Aries resplandece.  
 La yerua nace, la nacida crece,  
 Canta el filguero, el corderillo paze;  
 Tu pecho à quien su pena satisfaze,  
 Del general contento se entristece.  
 No es mucho mal la ausencia, que es espejo  
 De la cierta verdad, ò la fingida:  
 Si espera fin, ninguna pena es pena.  
 Ay del que tiene por su mal consejo  
 El remedio imposible de su vida,  
 En la esperança de la muerte agena.



SO



SONETO.  
XI.

Quando pensè que mi tormèto esquiua  
Hiziera fin, comiença mi tormento,  
Y alli donde pensè tener contento,  
Alli fin el desesperado viuò.  
Donde embiaua por el verde oliuo  
Me truxo sangre el triste pensamiento;  
Los bienes que pensè gozar de assiento  
Huyeron mas que el ayre fugitiuo.  
Cuytado, yà, que la enemiga mia  
Yà de tibieza, en yelo se deshaze,  
Yà de mi fuego se consume y arde.  
Yo he de morir, y yà se acerca el dia;  
Que el mal en mi salud su curso haze,  
Y quando llega el bien, es poco, y tarde.



# SONETO

## XII.

**A** Si en las olas de la mar ferozes,  
 Betis, mil siglos tu cristal escondas,  
 Y otra tanta ciudad sobre tus ondas,  
 De mil Nauales edificios gozes:  
 Así tus cuquas no interrompan voces,  
 Ni quill las toquen, ni permitan sondas,  
 Y en tus campos tan fertil correspondas,  
 Que rompa el trigo las agudas hozes:  
 Así en tu arena el Indio margen rinda,  
 Y al auariento coraçon descubras  
 Mas barras, q en ti mira el cielo estrellas,  
 Que si pusiere en ti sus pies Lucinda,  
 No por befallos sus estampas cubras,  
 Que estoy zeloso, y voy leyendo en ellas.

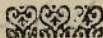


A una

A vna Tempestad.

SONETO  
XIII.

**C**ON imperfectos circulos enlazan  
 Rayos el ayre, que en discurso breue  
 sepulta Guadarrama en densa nieue,  
 Cuyo blanco parece que amenazan  
 Los vientos campo, y nubes despedazan,  
 El arco el mar con los estremos beue,  
 Subele al Polo, y otra vez le llueue,  
 Con q̃ la tierra, el mar, y el cielo abrazan.  
 Mezclò en vn punto la disforme cara  
 La variedad con que se adorna el suelo,  
 Perdiendo Febo de su curso el modo.  
 Y quando yà parece que se para  
 El armonia del eterno ciclo,  
 Saliò Lucinda, y serenòse todo.



S O-

# SONETO.

## XIIII.

**V**erte razimos la gloriosa palma,  
 Y sin Amor se pone esteril luto,  
 Dafnes se queixa en su laurel sin fruto,  
 Narciso en blancas hojas se desalma,  
 Està la tierra sin la lluvia en calma,  
 Viles yeruas produze el campo enxuto,  
 Porque nunca al Amor pagò tributo  
 Gime en su piedra de Anaxarte el alma.  
**O**ro engédra el amor de agua, y de arena,  
 Porque las conchas aman el rocío,  
 Quedan de perlas Orientales llenas.  
 No desprecies, Lucinda he mofa, el mío,  
 Que al trasponer del Sol las aguzenas  
 Pierden el lustre, y nuestra edad el brío



A la

## A la batalla de Africa.

## SONETO.

## XV.

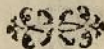
Nunca fueras, Africa desierta,  
 En medio de los Tropicos fundada,  
 Ni por el fertil Nilo coronada  
 Te viera el Aiba, quando el sol despierta.  
 Nunca tu arena inculta descubierta  
 Se viera de Christiana planta honrada,  
 Ni abriera en ti la Portuguesa espada,  
 A tantos males tan sangrienta puerta.  
 Perdió se en ti, de la mayor nobleza  
 De Lusitania, vna florida parte:  
 Perdióse su corona, y su riqueza.  
 Pues tu, que no miraras su estandarte,  
 Sobre los pies lanantas la cabeça,  
 Ceñida entorno del laurel de Marte.



De Endimion, y Clicie.

SONETO  
XVI.

**S**Entado Endimion al pie de Atlante,  
 Enamorado de la Luna hermosa,  
 Dixo con triste voz, y alma zelosa,  
 En tus mudanças, quien sera constante?  
 Yà creces en mi fe, yà estas menguante,  
 Yà sales, yà te escondes desdenosa,  
 Yà te muestras serena, yà llorosa,  
 Yà tu Epiciclo ocupas arrogante.  
 Yà los opuestos Indios enamoras,  
 Y me dexas muriendo todo el día,  
 O me vienes à ver con luz escasa.  
 Oyòle Clicie, y dixo, porque lloras?  
 Pues amas à la Luna que te entria:  
 Ay de quien ama al Sol que solo abraza.



Al



Al Conde de Niebla.

SONETO.  
XVII.

(no,

EL tierno niño, el nuevo Isac Christia-  
 En el arena de Tarifa mira  
 El mejor padre con piadosa ira:  
 La lealtad, y el amor luchando en vano,  
 Alta la daga en la temida mano,  
 Glorioso vence intrepido la tira:  
 Ciega el sol, nace Roma, Amor suspira,  
 Triunfa España, enmudece el Africano.  
 Baxò la frente Italia, y de la suya  
 Quitò à Torcato el lauro, è oro, y bròces,  
 Porque ninguno ser Guzman presume.  
 Y la fama, principio de la tuya,  
 Guzmà, el Bueno escriue, siendo entonces  
 La tinta sangre, y el cuchillo pluma.



B

50



SONETO. 2  
XVIII.

**P**iramo triste, que de Tisbe mira  
Teñido en sangre el negro manto, el òse,  
Buelue à mirar, y sin morir, muriòse,  
Esfuerçase à llorar, tiembla, y suspira.  
Yà llora con piedad, y yà con ira,  
Al fin para que el alma en paz repose  
Sobre la punta de la espada echòse,  
Y sin partir el alma, el cuerpo espira.  
**T**isbe buelue, y le mira à penas quando  
Arroja el blanco, pecho al hierro fuerte,  
Mas que de sangre de piedad defuado.  
**P**iramo que su bien mira espirando,  
Diòse prisa à morir, y assi la muerte  
Juntò los pechos, que el amor no pudo.



SONETO.  
XIX.

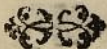
Pasando vn valle escuro, al fin del dia,  
Tal que jamas para su pie dorado,  
El Sol hizo tapete de su prado,  
Llantos crecieron la tristeza mia.  
Entrando en fin por vna selua fria,  
Vi vn tumulto de adelfas coronado,  
Y vn cuerpo en el, vestido aunq̃ mojado,  
Con vna tabla, en que del mar salia.  
Dixome vn viejo de dolor cubierto:  
Este es vn muerto viuo ( extraño caso )  
Anda en el mar, y nunca toma puerto.  
Como vi que era yo, detuue el passo,  
q̃ aũno me quise ver despues de muerto,  
Por no acordarme del dolor que passo.



# SONETO.

## XX.

**S**I culpa el concebir nacer tormento,  
 Guerra vivir, la muerte fin humano,  
 Si despues de hóbne tierra y vil gusano,  
 Y despues de gusano, polvo, y viento,  
 Si viento nada, y nada el fundamento,  
 Flor la hermosura, la ambicion tyrano,  
 La fama, y gloria pensamiento vano,  
 Y vano en quanto piensa el pèsamiento:  
**Q**uien anda en este mar para anegarse?  
 De que sirve en quimeras consumirse,  
 Ni pensar otra cosa que salvarse?  
 De que sirve estimarse, y preferirse?  
 Buscar memoria hauendo de o'uidarse?  
 Y edificar, haviendo dà partirse?



## SONETO.

## XXI.

**A** Baco pide Midas, que se buelua  
 Oro quanto tocare ( ambicion loca)  
 Bueluese en oro, quanto mira, y toca:  
 El labrado palacio, y verde selua.  
 Adonde quiera que su cuerpo embuelua,  
 Oro le ofende, y duerme en dura roca,  
 Oro come, oro beue, que la boca  
 Quiere tambien que en oro se resuelua.  
 La muerte finalmente su Auricida  
 Triúfo de la ambiciõ, y en oro embuelto  
 Se fue secando, hasta su fin postrero.  
 Assi yo triste acabare la vida,  
 Pues tanto amor pedi, q̃ en amor buelto  
 El sueño, el gusto, de abundancia muero.



B 3

A dos

A dos niñas.

SONETO.  
XXII.

**P**ara tomar de mi desden vengança,  
Quitòme Amor las niñas que tenia,  
Con que miraua yo como folia,  
Todas las cosas en ygal templança,  
Alo menos conozco la mudança  
En los antojos de la vista mia,  
De vn dia en otro, no descanso vn dia,  
Del tiempo huye, la q̃ el tiempo alcia,  
Almas parecen de mis niñas puestas  
En mis ojos, que baña tierno llanto,  
O niñas, niño Amor, niños antojos.  
Niño desseo que el viuir me cuesta.  
Mas que mucho tambien que llore t̃nto  
Quien tiene quatro niñas en los ojos?



A yna

SONETO.  
XXIII.

**P**Rueuo à engañar mi loco pensamiento,  
Con la esperança de mi bien perdido,  
Mostrandole en mil nubes escondido  
Un atomo no mas de algun contento.  
Mas el que sabe bien que quanto intento  
Es apariencia de plazer fingido,  
Se espanta de q̃ estando al alma affido  
Le engañe con fingir lo que no siento.  
Voyle llevando de vno en mil engaños,  
Como si yo sin el tratasse dellos,  
Siendo el mayor testigo de mis daños.  
Però siendo forçoso padecellos,  
O quien nunca pensasse en desengaños,  
O se desengañasse de tenellos.





# SONETO.

## XXIII.

**D** El templo de la fama en alta parte,  
 Vi diez los q̄ hasta agora fuerō nueue  
 Aquel por quien Apolo no se mueue,  
 Formaua vn marmol excediendo el ar  
 Con el Rey de Syon estava aparte  
 Gedeon, cuya gente en Acab beue,  
 El que a rēdir la tierra, y mar se atreue,  
 Y Arturo con el Anglico estandarte.  
 Hector, Cēsār, y Carl s, con Gofredo,  
 Que el gran sepulcro libertò de Chr ste  
 Mas quādo entre los diez (para alabarlos  
 Reconocer el vltimo no puedo;  
 Oygo vna voz, q̄ dixo, a los que has visto  
 Diò luz, y quitò fama el Quinto Carle





SONETO.  
XXV.

**A**ntes que el cierço de la edad ligera  
 Seque la rosa que en tus labios crece,  
 Y el blanco de esse rostro que parece  
 Candidos grumos de lauada cera;  
 Estima la esmaltada Primauera,  
 Laura gentil, que en tu beldad florece:  
 Que con el tiempo se ama, y se aborrece,  
 Y huirà de ti, quien à tu puerta espera.  
 Note detengas en pensar que viues,  
 O Laura, que en tocarte, y componerte,  
 Se entrará la vejez, sin que la llaues,  
 Estima vn medio honesto, y no te esquives,  
 q̃ no hà de amarte, quiẽ viniere à verte,  
 Laura, quando à ti misma te desames.



Despidiendose de vna Dama  
porque amanecia.

S O N E T O.

XXVI.

**E**N el sereno campo de los cielos,  
Entraua el sol, pisando las estrellas  
Sus caualllos flamigeros, y dellas  
Limpiando el manto de color de zelos;  
**Y**a quanto viue en vltimos desuelos  
Passaua de su sueño à sus querellas:  
Sale la abeja entre las flores bellas,  
Las aues por el ayre esparcen buelos.  
**V**a se en el mundo dilatando el dia,  
En cercos de oro, y arreboles roxos  
Y en las hojas las perlas del rozio.  
Mas quando tan hermoso el Sol salia,  
A nocheçiò para mistristes ojos:  
Porque como el saliò, se può el mio.



SONETO.  
XXVII.

**B**ien fue de azero, y bronze aq̃l primero  
Que en quatro tablas confió su vida  
Al mar à vn liêço, y à vna cuerda afida,  
Y todo junto al viento lisongero:  
Quien no temió del Orion seuero  
La espada en agua de la mar teñida,  
El arco doble al Austro, y la ceñida  
Obtusa Luna de nublado fiero:  
El que fió mil vidas de vna lengua  
De Imã tocada, al Artico mirádo, (ças.  
Y en lineas treynta y dos, tres mil mudan-  
Però mas duro fue para su lengua,  
Quien puso (las q̃ tienen cõttemplando,  
En mar de vna muger sus esperanças.



A vn Cauallero, lleuando su Dama  
à enterrar el mismo.

S O N E T O.

XXVIII.

**A**L hombro el cielo, aũq̃ su Sol sin lãbr  
Y en eclipse mortal las mas hermosas  
Estrelas, nieue yã las puras rosas,  
Y el cielo tierra, en desyqual columbra,  
Tierra forçosamente pesadumbre,  
Y assi no Atlante à las eladas losas,  
Que esperan yã sus perlas lastimosas,  
Siñso loys, por otra incierta cumbre.  
Suplicoos me digays (si amor se atreue)  
Quando pesò con mas pesar Fernando,  
O siendo fuego, ò conuertida en nieue,  
Mas el fuego no pesa, que exalando  
La materia a su centro es carga leue,  
La nieue es agua, y pesarà llorando.



S  
Ve T  
Buel  
Tanto  
Estã de  
Assien la  
Preten  
Yel al  
La fam  
Quando  
No tu  
Tal po  
Consuelo  
Que q  
Por las

S O N E T O.  
XXIX.

**F**ue Troya desdichada, y fue famosa,  
Buelta en ceniza, en humo conuertida,  
Tanto que Grecia, de quien fue vencida,  
Està de sus desdichas embidiosa.  
Assien la llama de mi amor zelosa,  
Pretende nombre mi abrasada vida,  
Y el alma en eslos ojos enuendida,  
La fama de atreuída mariposa.  
Quando soberuia, y victoriosa estuuo,  
No tuuo el nombre, que le diò su llama,  
Tal por incendios à la fama subo.  
Consuelo entre los miseros se llama:  
Que quien por las venturas no la tuuo,  
Por las desdichas venga à tener fama.



A la

A la muerte de Albania.

S O N E T O. 2

XXX.

**A** Donde vas con alas tan ligeras,  
 Del Hemisferio nro, al tuyo opuesto,  
 Divino Sol en Oriente puesto,  
 Donde fuera mas justo que nacieras?  
**A** penas te gozaron las riberas  
 Del Tajo, à ser tu Antipoda dispuesto,  
 Quando las cubres de cipres funesto,  
 Robando en ti sus verdes Primavera.  
 Los duros jaspes, los rebeldes bronce,  
 Se ablandan escuchando mis enojos,  
 Dime pues yà te vas, si podre verte?  
 Assi Fabio lloraua Albania entonces.  
 Miròle, y quiso hablar: cerrò los ojos,  
 Y respondiòle lo demas la Muerte.



SO-



# SONETO.

## XXXI.

**A**lbania yaze aqui, Fabio suspira,  
 Matòla vn parto sin sazón, dexando  
 La embidia alegre, y al amor llorando,  
 Pues ya qualquiera fuerça le retira.  
 El Tajo crece por mostrar su ira,  
 Y corre de la muerte murmurando,  
 Parase el Sol, el tumulto mirando,  
 Temièdo en si lo que en Albania mira,  
 Mas el si se eclypfare, boluer puede,  
 Y Albania no, que de boluer ageno  
 A Fabio dexa, en el postrero parto.  
 Vengança fue, para que exemplo quede,  
 Que quien fue Basilisco en dar veneno,  
 Muriese como viuora en el parto.





# SONETO.

## XXXII.

**S**i gualta el mar la endurecida roca  
 Con el curso del agua tierna, y blanda,  
 Si el Español que entre los Indios anda,  
 Con largo trato à su amistad prouoca:  
 Si al ruego el Aspid la fiereza apoca,  
 Si el fuego al hierro la dureza ablanda,  
 No yerra Amor, quâdo esperarle manda  
 Vn imposible à mi esperança loca.  
 Que el tiempo que las rocas enternece,  
 Indios, Aspides, herros, bien podria  
 Siruiendo, amâdo quâto amor concede,  
 Por nâs que mi desdicha os endurece,  
 Señora, enter neceros algun dia;  
 Que v. immortal amor todo lo puede.



A un

A vn loco fauorecido de vna Dama.

SONETO.  
XXXIII.

**D**E la ignorancia en que dormí recuerdo  
El tiempo q̃ à la embidia tuue en poco.  
Pues à tenerla agora me prouoco  
De los que viuen fuera de su acuerdo.  
Tuganas sin sentir, sintiendo pierdo,  
Gozas tocando, imaginando toco,  
Dichoso loco, pues mereces loco  
Lo que jamas he merecido cuerdo.  
Si es loco Amor, porque soy yo tenido  
Por cuerdo? y si soy cuerdo, que procura  
Amor con tanta fuerça en mi sentido?  
Loco pues me ganaste la ventura,  
Torquemos el discurso, el vestido,  
Toma mi seso, y dame tu locura.



C

SO-

## SONETO

L.

**M**arcio yo ame, y arrepentime amando,  
 De ver mal empleado el Amor mio,  
 Quise olvidar, y del oluido el rio  
 Huyome como á Tántalo en llegando.  
 Remedios vanos sin cesar prouando,  
 Venciò mi amor, creciò mi desuário,  
 Dos vezes por aqui passò el estío,  
 Y el Sol nunca mis lagrimas secando.  
 Marcio ausenteme, y en ausencia vn día,  
 Miraronme vnos ojos, y mirelos,  
 No se si fue su estrella, ò fue la mía.  
 Azules son, sin duda son dos cielos,  
 Que han hecho lo que vn cielo no podía  
 Vida me da su luz, su color zelos.



A los

SONETO  
XXXV.

**A**rdese Troya, y sube el humo escuro  
Al enemigo cielo, y entretanto  
Alegre Iuno mira el fuego y llanto,  
Vengança de muger, castigo duro.  
El vulgo, aun en los templos, mal seguro,  
Huye cubierto de amarillo espanto,  
Corre quaxada sangre el turbio Xanto,  
Y viene à tierra el leuantado muro.  
Crece el incendio propio, el fuego extraño,  
Las empinadas maquinas cayendo,  
De qué se ven ruynas y pedaços.  
Y la dura ocasion de tanto daño  
Mientras veneido Paris, muere ardiendo  
Del Griego vécedor, duerme é los braços.



# SONETO

## LII.

**E**ntre à questeſtas colunas abraſadas,  
 Frias cenizas de la ardiente llama,  
 De la ciudad famosa, que ſe llama  
 Exemplo de ſoberuias acabadas.  
 Entre eſtas otro tiempo leuantadas,  
 Y yá de fieras deleytoſa cama,  
 Entre à questeſtas ruynas, que la fama  
 Por memoria dexò medio abraſadas.  
 Entre eſtas ya de purpura veſtidas,  
 Y agora ſolo de ſylueſtres yedras,  
 Deſpojos de la muerte riguroſa  
 Buſco memorias de mi bien perdidas,  
 Y hallo ſola vna voz, q̃ entreſſas piedras  
 Reſponde: Aquí fue Troya la famosa.



**Z** Effi  
 Ta  
 Que  
 Vueſt  
 Seluas q  
 Aſper  
 Rios  
 Vener  
 Pues la a  
 No m  
 Dezi  
 Que ſi la  
 En el  
 Della

# SONETO

## XXXVI I.

**Z** Ehiro blando, que mis queexas tristes  
 Tantas vezes lleuaste, claras fuentes,  
 Que con mis tiernas lagrimas ardiêtes  
 Vuestro dulce licor, ponçoña hizistes.  
 Seluas que mis querellas esparzistes,  
 Asperos montes, à mi mal presentes,  
 Rios que de mis ojos siempre ausentes,  
 Veneno al mar, como à tyrano distes.  
 Pues la aspereza de rigor tan fiero,  
 No me permite voz articulada,  
 Dezid à mi desden que por el muero.  
 Que si la viere el mundo trasformada  
 En el Laurel que por dureza espero,  
 Della vereys mi frente coronada.





A Pedro Liñan .

SONETO  
LIIII.

**L**añan el pecho noble , solo estima  
 Bienes que el alma tiene por nobleza,  
 Que como vos dezis torpe riqueza  
 Estè muy leños de comprar su estima.  
 A qual couarde ingenio desanima,  
 Segura, honesta, y liberal pobreza,  
 Ni qual por ver pintada la corteza  
 Qui ere que otro señor su cuello oprima.  
 No ha menester fortuna el virtuoso .  
 La virtud no se da, ni se recibe,  
 Ni è naufragios se pierde, ni es impropia  
 Mal aya quien adula al poderoso,  
 Aunque fortuna humilde le derribe,  
 Pues la virtud es premio de si propia.





A vna Dama , que le echò vn puña-  
do de tierra .

SONETO  
XXXVIII.

COMO à muerto me echais tierra en la  
Cro. lo deuo de estar, y no lo fiêto, (cara,  
Que à vn muerto en vuestro esquiuo pēsa  
Menos sentido q̃ este le bastara. (mientos,  
Viuo os jure, que muerto os confessara  
La misma Fè, cumplí mi juramento,  
Pues ya despues del triste enterramiento,  
Ni cessa la aficion, ni el amor para .  
No se si os pueda dar piadoso nombre ,  
O manos q̃ enterrays al muerto amigo ,  
Despues que le matò vuestra hermosura,  
Que es de ladron fiel, ya muerto el hombre,  
No de piedad , mas miedo del castigo.  
Darle en su propia casa sepultura .



SONETO  
LVI.

**Q**ue eternamente las quarenta y nueue  
 Pretendan agotar el lago Auerno,  
 Que tanto lo del agua y arbol tierno  
 Nūca el cristal, ni las mãçanas prueue.  
 Que sufra el curso que los exes mueue  
 De su rueda Ixion, por tiempo eterno,  
 Que Sifiso llorando en el infierno,  
 El duro canto por el monte lleue.  
 Que pague Prometeo el loco auiso,  
 De ser ladron de la diuina llama,  
 En el Caucaſo que ſus braços liga.  
 Terribles penas ſon, mas de improuiſo  
 Ver otro amante en braços de ſu dama,  
 Si ſon mayores, quien lo vio lo diga.



SONETO  
LVII.

Siluio en el monte vio con laço estrecho  
 Vn nudo de dos Aspidas afidas,  
 Que assi enlazadas, à furor mouidas  
 Se mordian las bocas, cuello y pecho,  
 Assi (dixo el pastor) que estan, sospecho,  
 En el tassado yugo aborrecidas  
 Dos enlazadas diferentes vidas,  
 Rotas las pazes, el amor desecho.  
 Por diuidir los intricados lazos,  
 Hasta la muerte de descanso agenos,  
 Alço el cayado, y prosiguió diziendo,  
 Siendo enemigos, para que en los braços?  
 Para que os regalays, y os days venenos?  
 Dulce morir, por no viuir muriendo.



# SONETO

## XLII.

**D**exadme vn rato pensamientos tristes,  
 Que no me he de rédir à vuestra fuerça  
 Si es grã cótrario amor, amor me es fuerça  
 Penad, y amad, pues q̃ la causa fuystes.  
 No permitays, si de mi amor nacistes,  
 Que la cossumbre q̃ à boluer me fuerça  
 De mi firme proposito me tuerça,  
 Pues en los desengaños me pusistes.  
 No que fíos mas que amar, amar es gloria,  
 No la mancheys con apetitos viles,  
 Vencedme, y vencereys mayor vitoria.  
 Si entro à no ay traidor, q̃ importa Aquiles  
 Mas ay que es muger flaca la memoria,  
 Y vosotros couardes y sutiles.



A las

# SONETO

## LIX.

**A**l Sol que os mira, por miraros miro,  
 Qué piéso que la luz de vos tomando  
 En sus rayos la vuestra estoy mirando,  
 Y luego de dos soles me retiro.  
 Aguila soy, à Salamandra aspiro,  
 Este Dedalo Amor me està animando,  
 Però anocheze, y como estoy llorando  
 En el mar de mis lagrimas espiro.  
 Y como donde estoy sin vos, no es dia,  
 Pienso quando anocheze, que vos fuistes  
 Por quien perdiò los rayos que tenia  
 Por quien si amanecio, quando le vistes,  
 Dexandole de ver, noche seria  
 En el Ocaso de mis ojos tristes.



SO-

# SONETO

## XXXXIII.

**Q**ue otras vezes amè, negar no puedo,  
 Però entonces amor tomò con migo  
 La espada negra, como diestro amigo  
 Señalando los golpes en el miedo.  
 Mas esta voz que batallando quedo,  
 Blanca la espada, y cierto el enemigo,  
 No os espanteys que llore su castigo,  
 Pues al passado amor, amando excedo.  
**Q**uando con armas falsas esgremia,  
 De las heridas truxe en el vestido,  
 (Sin tocarme en el pecho) las señales.  
 Mas en el alma yà Lucinda miz,  
 Donde mortales en dolor han sido,  
 Y en el remedio heridas inmortales.





SONETO  
LXI.

**Y**R y quedarse, y con quedar partirse.  
Partir sin alma, y yr con alma ajená,  
Oyr la dulce voz de vna Sirena,  
Y no poder del arbol desahirse.  
Arder como la vela, y consumirse,  
Haziendo to tres sobre tierna arena,  
Caer de vn cielo, y ser demonio en pena,  
Y de serlo jamas arrepentirse.  
Hablar entre las mudas soledades,  
Pedir prestada sobre fe paciencia,  
Y lo que es temporal llamar eterno.  
Creer sospechas, y negar verdades,  
Es lo que llaman en el mundo ausencia,  
Fuego en el alma, y en la vida infierno.



A la Iordana de Inglaterra.

SONETO  
XLVI.

**F**amosa armada de estandartes llena,  
Partidos todos de la Roja Estola,  
Arboles de la Fè, donde tremola  
Tanta flamula blanca en cada entena,  
Selua del mar, à nuestra vista amena,  
Que del Christiano Vlises la Fè sola  
Te saca de la margen Española,  
Contra la falsedad de vna Sirena.  
Id, y abrasad el mundo, que bien lleuan  
Las velas viento, y alquitrán los tiros.  
Que a mis suspiros, y a mi pecho deuan  
Segura de los dos podeys partiros,  
Eiad q̃ os guarden, y eiad q̃ os mueuan,  
Tales mi fuego, y tales mis suspiros.



**P**Adre  
De q  
Y por  
Destie  
Amor, q̃  
Breue p  
Diuino  
Luna, c  
Porque to  
Como  
Que en  
Amor, pu  
A la po  
Mi mu

SONETO  
LXIII.

PAdre de los humanos, Amor ciego,  
 De quien nació la vida de dos vidas,  
 Y por quien tantas fueron consumidas,  
 Destierrò de la paz, y del sosiego.  
 Amor, q' à vn tiépo eres Troyano, y Griego,  
 Breue plazer, tesoro del Rey Midas,  
 Diuino en salmador de tus heridas,  
 Luna, que porque crece mengua luego.  
 Porque te llaman padre, sino eres  
 Como Saturno, que sus hijos come?  
 Que en efeto aborreces lo que quieres.  
 Amor, pues no ay quien residencia tome  
 A la poca verdad de tus plazerés,  
 Mi muerte será Alcides, que te dome.



SONETO  
XXXXVIII.

**E**L Pastor q̄ en el monte anduuo al pie  
 Al pie del misino, derribando vn pie  
 En saliendo el luzero vespertino  
 Enciende lumbrre, y duerme sin rezelos  
 Dexan las aues con la noche el buelo,  
 El campo el buey, la senda el peregrino  
 La hoz el trigo, la guadaña el lino,  
 Que al fin descansa quãto cubre el cielo  
 Yo solo, aunque la noche con su manto  
 Esparza su cño, y quãto viue aduerma,  
 Tengo mis ojos de descanso saltos.  
 Argos los bue lue, la ocasion y el llanto,  
 Sin vara de Mercurio que los duerma,  
 Que los ojos del alma estan muy altos



Al Duque de Alua.

SONETO  
XLIX.

Duino successor del nuevo Alcides, (des  
 q̃ puso en Francia, Italia, Africa, y Elã  
 Pyramides mas altos, y tan grandes,  
 Que fueron gloria de Christianos Cides  
 Puesto que agora (como tiernas vides)  
 De tus passados en los troncos andes,  
 Quando estos braços tã heroycos mãdes,  
 Vera la fama que sus passos mides.  
 Tu que de aquellas aguilas decientes,  
 Que miraron del sol la excelsã llama,  
 Seras el fenix que oy su fuego enciendes:  
 Y entonces yo donde tu amor me llama  
 Yre seguro, que mi bien pretendes,  
 Yã sombra de tus hechos tendre fama.



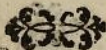
D

SO

# SONETO

## XLIIII.

**D**Este mi grande amor, y el poco tuyo,  
 No tengo culpa yo, tengo la pena,  
 Que à tu naturalça en todo agena,  
 Juntarse dos contrarios atribuyo.  
**E**ste mi amor, y tu desden arguyo,  
 De aquel humor, q̃ de vna misma vena  
 De dulce y agro fruto el ramo en llena.  
 Siêdo vna tierra, vn agua, vn trôco el  
**V**eo la cera, y veo el barro al fuego,  
 Esta ablandarse, aquel endurezêse,  
 Que vno se rinde, y otro se resiste.  
**E** con yqual efeto miro luego,  
 Siêdo vna causa Amor para encenderse  
 Que si me enterneci, te endureciste.



As d  
**L**Que  
 Solian  
 Nuestr  
 Mas ya q̃  
 Iunto  
 Por las  
 Cami  
 Tassi pass  
 Como  
 Vallad  
 Ya tienes  
 Da luz  
 Filipo



A los Reyes de España.

SONETO  
LI.

As dos luzès del mūdo en mortal velo,  
 Que España en forma de Latona cria,  
 Solian diuidir la noche y dia,  
 Nuestro Polo Español, y el Austro cielo.  
 Mas ya q̃ vn mismo amor, y vn justo zelo.  
 Junto sus almas, donde mas podia,  
 Por las Esferas de su Monarquia,  
 Caminan en vn mismo paralelo.  
 Tassi passando por tu signo agora,  
 Como en Oriente de Castilla nacen,  
 Valladolid famosa, y excelente.  
 Ya tienes de su cielo Sol, y Aurora,  
 Da luz, da perlas, pues los dos te hazen,  
 Filipo cielo, Margarita Oriente.



D 2

SO

SONETO  
XXXVI.

**S** Vená el açote corredor Apolo,  
 Sobre el carro que à Geminis alinda,  
 Que falta para ver à mi Lucinda,  
 De tu carrera vn paralelo solo.  
 Dafnes te espera en el opuesto Polo,  
 Que puede fer que su dureza rinda,  
 Ya mi la imagen mas hermosa, y linda  
 Que há visto el Páteon, ni el Mauseolo.  
 Si quieres ver, para que no te admires,  
 La razon que me es fuerça a q̃ la quier  
 Mira su rostro, aunque es grãde ofadia  
 Mas ay sol embidioso no le mires,  
 Que no llegando al Indio que te espe  
 Haras eterno desta ausencia el dia.



# SONETO

## LIII.

E Stando ausente de tus ojos bellos,  
 Sus rayos me abrasaron, caso extraño,  
 Y no fue sueño, ni parezca engaño,  
 Que me abrasaron, aunque lexos dellos.  
 Al sol los leuastaste, y el con ellos  
 Venció la luz de la mitad del año,  
 Yo quise ver lo que era por mi daño.  
 Y por mirar al sol, vi al sol en ellos.  
 Que espejo el sol, del qual reueruerando  
 En mi tus ojos con ardor tan nuevo.  
 Pudieron abrasar el alma mia.  
 Que inferno el mudo, y fuego el ayre blado,  
 El sol Faeton, y el Etiope, tu Eolo,  
 El Norte incendio, y el Ocaso dia.



El Duque de Osuna, y Conde de  
Vreña.

SONETO  
XXXVIII.

**E**L tiempo à quié resiste el tiépo en vano  
Lleuò tras sí los Griegos valerosos,  
Los Augustos, los Cesares famosos,  
Despues de las reliquias del Troyano.  
Lleuose con el Griego y el Romano  
La gloria de los Godos belicosos,  
Y à aquellos Españoles generosos,  
Origen claro del valor Christiano.  
Apolo, y Marte, ociosos en la tierra,  
Yuanse al cielo, y vuestro abuelo santo.  
Por tenerlos, asíoles de la ropa.  
Dexaronle por yrse, en paz, y en guerra  
Los dos Girones, que oy os honorã tanto  
Que dellos se vistió de gloria Europa.



# SONETO

## LV.

Quando por este margen solitario,  
 Villano agricultor os trasponia  
 Verdes olmos, apenas yo sabia  
 Que fuesse honesto biẽ, ni mal contrario,  
 Treinta vezẽs el Sol al Sagitario,  
 Saliẽdo de la casa humeda, y fria  
 Del Escorpion, tocò desde aquel dia,  
 Curso inmortal de su camino vario.  
 Crecistes, y creci, vuestra belleza  
 Fue mi edad verde, como ya à mis años,  
 Espejo vuestra rigida corteza,  
 Los dos sin fruto, vemos sus engaños,  
 Mas ay que no era en vos naturaleza.  
 Perdi mi tiempo, llorare mis daños.



56

SONETO  
XXXX.

**M**is passos engañados hasta agora,  
 Por jardines Hibleos, y Pensiles,  
 Por pensamientos, y esperanças viles,  
 Infancia noche, juventud Aurora,  
 Razon esclaua, voluntad señora,  
 Vistiéndomi virtud como à otro Aquiles,  
 Me han traydo callados, y sutiles,  
 A donde el alma sus engaño llora.  
**O** passos ciegos de mi edad perdida,  
 ¿en poluo, en humo, en sóbra se còuiera  
 Entrada triste, y misera salida.  
 El primero que di (que tristes suerte)  
 Esse me descontaron de la vida,  
 Y le puso en sus limites la muerte.





57

SONETO  
XXXXI.

**H**ermosos ojos, yo jure que auia  
De hazer en vos de mi rudeza enpleo  
En tanto que saltaua à mi desseo,  
El oro puro que el Oriente cria.  
Rustica mano desta fuente fria,  
Ofrece el agua, mas mirad que à Orfeo  
Versos le dieron singular trofeo,  
De aquella noche que no hà visto el dia.  
Y pues por la crueldad que en toda parte  
Vlays con migo, vuestro cuerpo tierno  
Puede temer la pena de Anaxarte.  
No desprecieys el don, que al lago Auerno,  
Yra por vos mi amor, venciendo al arte,  
Mas tal yelo, aún no teme el fuego eterno.



# SONETO

## LVIII.

**D** Vltice desden, si el daño que me hazes  
 De la fuerte que sabes te agradezco,  
 Que hare si vn biẽ de tu rigor merezco  
 Pues solo con el mal me satisfazes.  
 No son mis esperanças pertinazes,  
 Por quien los males de tu bien padezco  
 Sino la gloria de saber que ofrezco  
 Alma, y Amor de tu rigor capaces.  
 Dame algun bien, aunque con el me priues  
 De padecer por ti, pues por ti muero,  
 Si à cuenta del mis lagrimas recibes.  
 Mas como me daras el bien que espero,  
 Si en darme males, tan escaso viues,  
 Que apenas tẽgo quantos males quiero



A las ojeras de vna Dama. 59

SONETO  
XLIII.

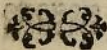
O Ios por quien llamè dicho so al dia  
 En que naci, para morir por veros,  
 Que por salir de noche à ser luzeros  
 Cercais de azul la luz q̃ al sol la embia.  
 Hermosos ojos que del alma mia,  
 Vn immortal engaste pienso hazeros  
 De embidia del Safir, que por quereros  
 Entre cristal, y rosa el cielo cria.  
 Agora si, que vuestras luzes bellas  
 Son de mi noche, celestial consuelo,  
 Pues en azul engaste vengo à vellas.  
 Agora si, que soys la luz del fuelo,  
 Agora si, que soys ojos estrellas,  
 Que estais en campo azul, color de cielo.



# SONETO

## LX.

**Q**Vié dize q̄ en mugeres no ay firmeza,  
 No os puede hauer señora conocido  
 Ni menos el que dize que han nacido  
 De vn parto la crueldad y la belleza.  
**V**n alma noble, vna real pureza  
 De vn cuerpo de cristal hizieron nido,  
 El mismo ser està con vos corrido,  
 Y admirada de si naturaleza.  
 Firme soys, y muger, si son contrarios,  
 Oy vuestro pecho con vitoria quede,  
 De que es sugeto que los ha deshecho.  
 Bronze, jaspe, metal, marmoles Parios,  
 Còsume el tiépo, vuestro amor no puede  
 Que es alma de diamáte en vuestro pecho



SONETO  
XXXXV.

Tened piedad de mí, que muero ausente  
Hermosas Ninfas deste blando río,  
Que bien os lo merece el llanto mio,  
Con q̃ suelo aumentar vuestra corriente.  
Saca la coronada, y blanca frente  
Tórnes famoso, à ver mi desuario,  
Así jamas te mengue el seco estío,  
Y esta montaña tu cristal aumente.  
Mas que importa, que el llanto mio recibas,  
Sino vas à morir al Trajo, adonde  
Mis penas pueda ver la causa dellas.  
Tus Ninfas en tus ondas fugitivas,  
Y tu cabeça coronada esconde,  
Que basta que me escuchen las estrellas.



# SONETO

## LXII.

**E**N las riberas del Egipto Nilo,  
 Quando los hombres desde lexos huela,  
 Imitando sus queexas, llorar suele  
 Con triste voz el falso Cocodrilo.  
**Y** tu que imitas su engañoso estilo,  
 Quieres que con tu llanto me desfuele,  
 Pues quando veo que mi mal te duele  
 Por ti llorando el corazón distilo.  
**V**oy à tus manos, porque al fin me obliga  
 La vista de tus lagrimas traydoras,  
 Bládas llamando, agradeciendo ingratas  
**O** fiera en condicion, y en llanto amiga,  
 Si me quieres matar, porque me lloras!  
**Y** si me has de llorar, porque me matas!

SSSS

IA

SO-



SONETO  
XLVII.

**R**etrato mio, mientras viuo ausente  
 Guardad la puerta asido de la llave,  
 q̄ hare à Guzman q̄ este bosquejo acabe,  
 Con lo que me pusieren en la frente.  
 Laurel dezia la engañada gente,  
 No le afrenteys con otra rama grave,  
 Porque si Midas el remedio sabe,  
 La tierra vo lo sufre, ni consiente.  
 Mi bien es de las Indias combatido,  
 Deid si el alma consentio en mi dafio,  
 Que el alma no la cópra mortal precio.  
 Y pues Guzman no os acabò el vestido,  
 Yo os le darè por este desengaño,  
 Aunque qualquiera desengano es necio.



Ala

# SONETO

## LXIIII.

**Y**O vi sobre dos piedras plateadas  
 Dos columnas gentiles sostenidas,  
 De vidro azul cubiertas y cogidas  
 En un cendal pagizo, y dos lazadas.  
 Turbeme, y dixe, ò prendas referuadas  
 Al Hercules que os tiene merecidas,  
 Si como de mi alma soys queridas  
 Os viera de mis braços leuantadas.  
 Tanto sobre mis ombros os lleuara,  
 Que en otro mundo que ninguno viera  
 Fixara del plus vltra los trofeos.  
 O fuera yo Sansón, que os derribara,  
 Porque cayendo vuestro templo diera  
 Vida à mi muerte, y muerte à mis deseos.



A vna Dama, que dexaua lo que  
 amaua por interes de lo que  
 aborrecia.

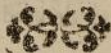
S O N E T O  
 LXV.

CLarinda, amor se corre, y no consiente,  
 Que Adonis lllore, y q se alegre Marte,  
 Y que à naturaleza vença el arte,  
 Negando el rostro lo que el alma siente.  
 Quien ama y dissimula, ò sufre, ò miente,  
 Con nueuo gusto el alma se reparte,  
 Però la Fe si en ella tiene parte,  
 Es caracter que dura eternamente.  
 Ya que es costùbre, y no razon mudarse.  
 Quien oro hà de medir, lagrimas mida,  
 Que con mayor valor pueden pesarse.  
 Vengança injusta, fama infame pida,  
 q es dêtro arderse, y por de fuera elarse  
 Ballardo efeto de verdad fingida.

A Lupercio Leonardo.

SONETO  
LXVI.

**P**Asè la mar quando creyò mi engaño,  
 Que en el mi antiguo fuego se tépla  
 Mudè mi natural, porque mudara  
 Naturaleza el vïo, y curso el daño.  
 En otro cielo, en otro Reyno extraño  
 Mis trabajos se vieron en mi cara.  
 Hallado, aunq otra tãta edad passara,  
 Incierto el bien, y cierto el desengaño.  
 El mismo Amor me abraça, y atormenta  
 Y de razon y libertad me priua,  
 Porque os quexais del alma q le cuenta  
 Que no escriua dexis, o que no viua?  
 Hazed vos con mi amor, q yo no sienta  
 Que yo harè con mi pluma q no esca



A Doña Laura de Guzman.

SONETO  
LXVII.

**V**erdad deue de ser, que de la rama  
 De aquel laurel, cuya dureza admira,  
 Apolo fabricò la dulce lyra,  
 Que fue de su dolor perpetua fama,  
 Pues ya desde el Parnaso Laura os llama,  
 Y desde el cielo enamorado os mira,  
 Para que le canteys mientras suspira,  
 Como instrumento, y parte de su dama.  
 Dafnes fue hermosa, però hermosa, y loca,  
 Vos tan discreta para vuestro Apolo,  
 Qal del cielo matais de embidia y zelos.  
 Y assi de oy mas ser su laurel os toca,  
 Que pues en todo soys sola, este solo  
 Daran por premio el vécedor los cielos.



E 2

SO-

# SONETO

## LXVIII.

**C**ON nuevos lazos, como el mismo Ay  
 Hallè en cabello à mi Lucinda vn  
 Tan hermosa, que al cielo parecia  
 En la rifa del a'ua, abriendo el Po  
 Vino vn ayre sutil, y desatolo  
 Con blando golpe, por la frente mia  
 Y dixè, à amor, que para que texia  
 Mil cuerdas i'juntas para vn arco solo,  
 Por el responde, fugitiuo mio,  
 Que burlaste m's brazos, oy aguardo  
 De nueuo echar prision à tu aluedrio  
 Yo triste, que por ella muero, y ardo,  
 La red quise romper, que desuorio.  
 Pues mas me éredo miétras mas me gu





O  
SONETOS  
LXIX.

Si todas las espadas, que diez años  
Sobre Troya desnudas tuuo el Griego,  
Si de Roma abrasada todo el fuego,  
Si de España perdida tantos daños.  
Si el Toro de metal, si los extraños  
Caualllos fieros de Diomedes ciego,  
Si todo el infernal desasosiego  
Tan libre de esperanças y de engaños.  
Sufriessè, ardiessè, hizießè, atormentassè,  
Despedaçassè, y siempre me tuuießè,  
Y al dolor que padezco se ygualassè.  
No es possible que el alma lo sintiessè,  
O que si lo sintiessè, y os mirassè,  
Entre estas penas gloria no tuuießè.



E ;

SO-

# SONETO

## LXX.

**Q** Viero escriuir, y el llanto no me dexa,  
 Prueuo à llorar, y no descanso tanto,  
 Bueluo à tomar la pluma, y buelue el llā.  
 Todo me impide el biē, todo me aq̃xa (to  
 Si el llanto dura, el alma se me quexa,  
 Si el escriuir, mis ojos, y si en tanto  
 Por muerte, o por consuelo me leuanto,  
 De entrambos la esperāça se me alexa.  
 Ve blanco al fin papel, y à quien penetra  
 El centro deste pecho que me enciende,  
 Le di (si en tanto bien pudieres verte)  
 Que haga de mis lagrimas la letra,  
 Pues yà que no lo siente, bien entien de,  
 q̃ quāto escriuo y lloro, todo es muerte.



SONETO  
LXXI.

Desde esta playa inutil, y desierto,  
A donde me han traydo mis antojos,  
Mirando estoy el mar de mis enojos,  
La cierta muerte, y el camino incierto.  
La tierra opuesta del amigo puerto,  
Sobre las rotas barcas, y despojos  
Me muestra el cuerpo, y los difuntos ojos  
Del joven Iphis, por sus manos muerto.  
Veo mi muerte dura, y rigurosa,  
De quien ningun humano se resiste,  
Y veo el lazo que mi cuello medra.  
Yà vos dura Anaxarte vitoriosa  
De quíe me végue el cielo, mas ay triste,  
Que castigo os darà si yà soys piedra.



A vna Dama que consultaua  
Astrologos.

SONETO  
LXXII.

**D**exa los judiciarios lifongeros  
Lidia con sus aspectos intrincados,  
Sus opuestos, sus trinos, sus quadrados,  
Sus plantas beneuolos, ò fieros.  
**L**as yeruas y caracteres ligeros,  
A Venus vanamente dedicados,  
Que siempre son sus dueños desdichados  
Y reciproco amor, quando ay Anteros.  
**S**in duda te querran si eres hermo a,  
La verde edad es bella geomancia,  
Si sabes, tu sabras si eres dichosa.  
**T**oma vn espejo al apuntar del dia,  
Y fino has menester jazmin, ni rosa,  
No quieras mas segura Astrologia.



SONETO  
LXXIII.

CVbran tus aguas Betis caudaloso  
Las Galeras de Italia, y Españolas,  
De Seuilla à Triana formen solas,  
Por vna y otra margen, puéte hermoso.  
Las naues Indias con metal precioso.  
Mas inchadas que de ayre sus ventolas,  
Tu pecho opriman libre de las olas  
Del mar, en la Bermuda riguroso.  
Apenas des lugar para los barcos,  
Y en el mejor lucinda fin memoria  
Honre tus fiestas con ygual presencia.  
Duiertase en tus saluas, triunfos, y arcos,  
Miétras que tengo yo por mayor gloria  
Peñas del Tajo, y soledad de ausencia.



Al Conde de Lemos.

SONETO  
LXXIIII.

**L**A antigua edad juzgó por impossibles  
 Tres cosas celebradas en el mundo,  
 O hallar jamas, artifice segundo,  
 A quien segunda vez fuesen posibles.  
 La claua con que Alcides tan horribles  
 Mostró vécio en la tierra, y el profúdo,  
 De Iupiter el rayo furibundo,  
 Y los Versos de Homero inaccessibles.  
 Otras tres ay en nuestra edad presente,  
 Las hazañas de Carlos soberano,  
 Del nuevo Salomon, el nuevo templo.  
 Y vuestros Versos, Conde, en cuya frente  
 Resplandete el laurel ingrato en vano,  
 Que no teniéndolo igual, siruen de exemplo.

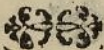
SSSS

SO-



SONETO  
LXXV.

**N**O me quejarà yo de larga ausencia,  
Si como todos dicen fuera muerte,  
Mas pues la siento, y es dolor tã fuerte,  
Quexarme puedo sin pedir licencia.  
En nada del morir tiene apariencia,  
Que si el sueño es su imagen, y diuierte  
La vida del dolor, tal es mi fuerte,  
Que aũ durmiendo no he visto su presẽcia  
Con mas razon la llamaran locura,  
Efeto de la causa, y accidente,  
Siel no dormir es el mayor testigo.  
O ausencia peligrosa, y mal segura,  
Valiente con rendidos, que vn ausente  
En si buelue la espada à su enemigo.



# SONETO

## LXXVI.

**S** Vire la tempestad el que nauega,  
 El enojoso mar, y el viento incierto,  
 Con la esperanza del alegre puerto,  
 Mientras la vista à sus celajes llega.  
 En la Libia calor, yelo en Noruega,  
 De sangre, de Armas, y sudor cubierto,  
 Sufre el soldado, el labrador despierto  
 Al alua, el campo caua, siembra y riega.  
 El puerto, el fco, el fruto, en mar, en guerra  
 En campo, al marinero, y al soldado,  
 Y al labrador anima, y quita el sueño.  
 Però triste de aquel que tanto yerra,  
 Que en mar y en tierra, el adoy abrasado  
 Sirue sin esperanza, ingrato dueño.



De

De Pompeyo, y Cesar.

OSONETO  
LXXVII.

**Q**uando del mundo vniuersal las llaves  
Tuuiste, y sus cabeças humilladas,  
Rendido Mitridates, y alcançadas  
Tantas vitorias, y tres triunfos graues.  
Quien dixera, ò Pompeyo, que las naues  
En las peñas del Nilo quebrantadas,  
Quemaran tus reliquias, orrojadas  
A los peces, y dellas a las aues.  
Yà ti Cesar dichoso, que en Farfalia  
Por la toga trocáste el blanco azero,  
Todos los enemigos sollégados.  
Quien te dixera, gouernando a Italia  
Tu amargo fin? a no saber primero,  
Que no se pueden resistir los haños.



SONETO  
LXXVIII.

**E**ste mi triste, y miserable estado  
 Me hà reduzido à punto tan estrecho,  
 Que quãdo espero el biẽ, el mal sospecho,  
 Temiendo el mal, del bien desconfiado.  
 El daño me parece declarado,  
 Y entre mil impossibles el prouecho,  
 Propios efetos de vn dudoso pecho,  
 Couarde al bien, y al mal determinado.  
 Deseo la muerte, para ver si en ella  
 Hal a tan graue mal, el bien extremo,  
 Mas quic por bien la tiene no la alcanza.  
 Quien la passará yá por no temella,  
 Que estoy tal que ce sperar, q̃ menos temo  
 La pena del morir, que la tardança.



# SONETO

## LXXIX.

**S**osiega vn poco ayrado temeroso,  
 Humilde vencedor, niño gigante,  
 Couarde matador, firme inconstante,  
 Traydor leal, rendido vitoriofo.  
 Dexamte en paz pacifico furioso,  
 Villano hidalgo, timido arrogante,  
 Cuerto loco, Filosofo ignorante,  
 Ciego lince, seguro cauteloso.  
 Ama si eres amor, que si procuras  
 Descubrir con sospechas y recelos,  
 En mi adorado sol nieblas escuras.  
 En vano me lastimas con desuelos,  
 Trate nuestra amistad verdades puras,  
 No te encubras Amor, di que eres zelos.



De

De Leandro.

OSTONETO  
LXXX.

**P**Or ver si queda en su furor desecho,  
 Leandro arroja el fuego al mar de Abis.  
 Que el estrecho del mar, al encendido  
 Pecho, parece mucho mas estrecho.  
 Rompiò las sierras de agua largo trecho,  
 Però el fuego en sus limites rendido  
 Del mayor elemento fue vencido,  
 Mas por la cãtidad, que por el pecho,  
 El remedio fue cuerdo, el amor loco,  
 Que como en agua remediar espera,  
 El fuego que tuuiera eterna calma.  
 Beuiò se todo el mar, y aun era poco,  
 Que si beuiera menos, no pudiera  
 Templar la sed desde la boca al alma.





# SONETO

## LXXXI.

e fecho,  
 r de Al  
 incendio  
 recho.  
 o trecho,  
 dido  
 ido,  
 l pecho.  
 oco,  
 espera,  
 alma.  
 oco,  
 era  
 l alma.

Veinda, yo me siento arder, y figo  
 El Sol, que deste incendio causa el daño  
 Que porq̃ no me encuentre el de fengañō  
 Tengo al engañō por eterno amigo.  
 Siento el error, no siento lo que digo,  
 Ami yo propio me parezco extraño,  
 Pasiā mis años, sin que llegue vn año,  
 Que este seguro yo, de mi, conmigo.  
 Dura ley de amor, que todos huyen  
 La causa de su mal, y yo la espero  
 Siēpre en mi mar tē, como humilde rio.  
 Si las estrellas daño influyen,  
 Y con las de tus ojos naci, y muero,  
 Como las vencerē sin aluedrio?



Al Serenissimo Archiduque.

SONETO  
LXXXII.

**C**Anta la edad primera los amores,  
Nauie sin lastre, es el ingenio tierno,  
Flamulas, velas, xarcias, sin gouierno,  
Campo sin fruto, y con viciosas flores.  
**M**is juveniles lagrimas, y ardores.  
Pasiaron con el Sol, que al curso eterno  
Lleuò la Primavera, y al Inuierno  
Buelue los passos de mi edad mejores.  
**Y**o seguire tus armas, y la pluma  
Osare leuantar hasta tu espada,  
Aunque como otro Dedalo presume  
Y vera la region à España elada,  
Y el mar q en sangre teñir à su espuma,  
De oro, y laurel tu frente coronada.



# SONETO

## LXXXIII.

YO no espero la flota, ni importuno  
 Al cielo, al mar, al viêto por su ayuda,  
 Ni que segura passe la Bermuda,  
 Sobre el azul tridente de Neptuno  
 Ni tengo yerua en campo, o rompo alguno  
 Con el arado, en que el villano suda,  
 Ni del vasillo, que con renta acuda,  
 Prouecho espero, en mi fauor ninguno.  
 Mira estas yedras, que con tiernos lazos,  
 Para formar sin alma su Himineo,  
 Dan à estos vârdes alamos abraços.  
 Gîtienes Lucinda mi desleço,  
 Halleme la vejez entre tus braços,  
 Y pasâremos juntos el Letheo.



De

De Iason.

SONETO  
LXXXIII.

**E**Ncaneciò las hondas con espuma,  
 Argòs primera naue, y sin temellas,  
 Oso tocar la gavia, las estrellas,  
 Y hasta el cerco del Sol bolar un pluma,  
 Yaunque Anfitrite ayrada se consume,  
 Diuiden el cristal sus Ninfas bellas,  
 Y Hasta Colcos Iason passa por ellas.  
 Por mas que el viento resistir presume.  
 Mas era el agua que el Dragon, y el Toro,  
 Mas no le estorua que su campo arasse,  
 La fuerte proa, entre vna, y otra sierra.  
 Rompiose al fin por dos mançanas de oro,  
 Para que el mar cruel no se alabasse,  
 Que por lo mismo se perdiò la tierra.



Al

Al Conde Don Tomas Porzey mar-  
tyr en Inglaterra.

SONETO  
LXXXV.

Como es la patria celestial Colonia,  
Bié que el camino à los mortales agro,  
Illustrissimo Conde, à quien consagro  
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.  
Fuisse contra la fiera Babyllonia,  
Aunque cordero tierno, por milagro,  
Nuevo, diuino, heroye Meleagro,  
De la Escocessa Sylua Calidonia.  
Ya muerto, otro Mercurio te contemplo,  
Que tomando las armas, y la espada,  
Debojos de tu noble Mausoleo.  
En defensa de Christo, y de su templo,  
Julian, y Babyllonia derribada,  
Confieslen que ha vencido el Galileo.



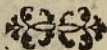
F 3

De

De Andromeda.

SONETO  
LXXXVI.

**A** Tada al mar Andromeda lloraua  
 Los nacares abriendose al rozio.  
 Que en sus conchas quaxado en crio  
 En candidos Alxofares trocaua.  
 Besaua el pie, las peñas ablandaua,  
 Humilde el mar, como pequeño rio,  
 Boluiendo el Sol la Primavera Estio,  
 Parado en su Zenith la contemplaua.  
 Los cabellos al viento bullicioso,  
 Que la cubra con ellos le rogauan,  
 Ya que testigo fue de yguales dichas  
 Y zelosas de ver su cuerpo hermoso,  
 Las Nereidas su fin solicitauan,  
 ¿aúay quíe téga embidia en las desdichas





## De Europa y Iupiter.

SONETO  
LXXXVII.

**P**asando el mar el engañoso toro,  
 Boluiendo la ceruiz, el pie besaua  
 De la llorosa Ninfa, que miraua  
 Pordido de las ropas el decoro.  
 Entre las aguas, y las hebras de oro  
 Ondas el fresco viento leuantaua,  
 A quien con los suspiros ayudaua  
 Del mal guardado virginal tesoro.  
 Cayeronsele à Europa de las faldas  
 Las rosas al dezirle el toro amores,  
 Y ella con el dolor de sus guirnaldas,  
 Dizen que llenò el rostro de colores,  
 En perlas conuertio sus esmeraldas,  
 Y dixo, ay trispe yo, perdi las flores.



F 4

A vna

A vna Dama que tenia los ojos  
enfermos.

SONETO  
LXXXVIII.

**S**I estays enfermos dulces ojos claros,  
No os espanteys, pues tantos os defien  
Que no es possible si dexays que os vean  
Que dexten de quereros, ò embidias  
Mis penfamientos no temien ò hallaren  
Libres de la justicia se partean,  
Como al Sol, quando nu les le rodean  
Dizen mis ojos que podran miraros  
Enfermos soles, y nublados cielos,  
Oy tomaran vengança mis enojos,  
Porque en la condicion mudeys estillo  
Si azules fuystes por matar con zelos,  
Oy como espada quedareys mis ojos,  
Que tiene de cortar gastado el filo.



A Dosa

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO  
LXXXIX.

**D**On Felis, si al amor le pintan ciego,  
Lo que no viera yo jamas lo amara,  
Si con a las velozes, como para?  
Pues tengo entre mis lagrimas sosiego.  
Sino me ha consumido como es fuego,  
No siendo Fenix en el mundo rara,  
Y si es desnudo amor, como repara  
En que le vista n, ò se canta luego?  
Pintarle como niño, importa poco,  
Luz bel se amò, y assi fue amor nacido  
Antes que vielle Adan del Sol la lumbre.  
Mejor fuera pintalle como a loco,  
Haz iendo le a colores el vestido,  
Y no llanarle Amor, sino costumbre.



SONETO  
XC.

**S**aliò Faeton, y amenecio el Oriente  
 Vertiendo flores. perlas y tesoro,  
 Passò por alto del mar Indio al Moro,  
 Turbado de su luz resplandeciente,  
 Las montañas de neues al Poniente,  
 Xua subiendo, y de la Libra al Toro,  
 Quando cayò, sembrando el carro de os  
 Del Eridano claro en la corriente,  
 Recibiole llorando la ribera  
 De su temeridad castigo justo,  
 Que tan alto subir, tan baxo para,  
 Però misero del, donde cayera,  
 Si con freno de fuerça, y no de gusto,  
 La voluntad de vna muger guiarz?



[A la cayda de Faeton.

SONETO  
XCI.

**E**L cuerpo de Faeton, Climene mira,  
 Orillas del Eridano arrojado,  
 En cuyo pecho misero abrasado,  
 Aun dura el fuego de quien humor spira.  
 Y dice así, la tierra humilde mira  
 Hijo famoso, el pensamiento honrado,  
 Con que de las estrellas abraçado,  
 Agouernar la luz del cielo aspira.  
 Murmura en fin, que temerario al palle  
 Buelo imposible al Sol de quien cayste,  
 Guyos rayos intrepido miraste  
 Dirá que ciego, y ambicioso fuyste  
 Però no negará que confirma te  
 Muerto en el cielo, que del Sol naciste.



A Pe-

A Pedro Liñan de Riaza.

SONETO  
XCII.

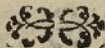
**S**eñor Liñan, quien sin estrella,  
 En atomos del Sol quimeras haze,  
 Pues quanto mas el duro yugo abraze,  
 Tanto mas su fortuna le atropella.  
 De mi estoy cierto, que naci sin ella,  
 Pues que por fa el que sin ella naze?  
 La forma sin materia se deshaze,  
 Cantar no puedo en Babylonia bella.  
 Sin premio cosa injusta me parece  
 Perder el tiempo, encanecer temprano,  
 Idolos de dofel, confuso abismo.  
 Dichoso vos, à quien el cielo ofrece  
 Tabla en el mar, y en el profundo mano,  
 Siruiendo adueño que se da à si mismo.





SONETO  
XCIII.

**R**ompe las conchas Hercules famoso,  
De la Hydra feroz, y el campo esmalta  
De veneno, y de fangre, el tronco salta  
Por la violencia del baston nudoso.  
Però subitamente el escamoso  
Cuello, brota en lugar de aquella falta,  
Siete cabeças de cerui, mas alta.  
Temblando el eco al siluio temeroso,  
Asi yo te lte, que vencer de leo  
Esta sierpe cruel de mi fortuna,  
En tantas diferencias de batallas.  
Con mis desdichas, sin cessar peleo  
Mas donde quiero remediar alguna,  
Resultan tãas, que es mejor dexallas.



Al

## Al triunfo de Iudith.

SONETO  
XCIII.

**C**uelga sangriento de la cama al suelo  
 El ombro diestro, del feroz tyrano,  
 Que opuesto al muro de Betulia en vano,  
 Despidió contra si rayos al cielo.  
 Rebuelto con el ansia el rojo velo  
 Del pauellon, à la siniestra mano,  
 Descubre el espectáculo inhumano  
 Del tronco horrible, conuertido en yelo,  
 Vertido Baco, el fuerte arnes a sea  
 Los vasos, y la mesa derribada,  
 Duermen las guardas, q̃ tan mal emplea.  
 Y sobre la muralla coronada  
 Del pueblo de Israel, la costa Hebrea,  
 Con la cabeza resplandece armada.



# SONETO

## XCV.

M<sup>On</sup>tes se enfalçan, y dilatan rios, (tos  
 Señora entre los dos, mas por moimē-  
 Buelan à ti mis dulces pensamientos,  
 Que dixerà mejor mis desuorios.  
 Por altas sierras, por estremos frios,  
 Dexan atras los animosos vientos.  
 Aunque lleuan consigo mis tormentos,  
 Con ser tan graues los tormentos mios.  
 Side mi vida con su luz reparte,  
 Tu sol los dias, quando verte intente.  
 Que in porta q̄ me acerq̄, ò q̄ me aparte,  
 Donde quiera se vee su hermoso Oriente,  
 Pues si se vee desde qualquiera parte,  
 Quien es mi Sol, no puede estar ausente.



# SONETO

## XCVI.

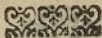
**M**is recatados ojos, mis passiones,  
 Mas encogidas q̃ mi amor quisiera,  
 Mi Fè, que en vuestras partes considera  
 La cifra de tan altas perfecciones.  
 El justo limitar demonstraciones,  
 El mudo padecer, que persevera  
 La voluntad, que en siendo verdadera  
 Libra para las obras las razones.  
**T**odos leñora os dizen, que esperando  
 Estan de vos lo que el amor concede  
 A los que saben padecer callando.  
 Si el tiempo buela, y la fortuna puede,  
 No ay esperar, como callar amando,  
**N**i amor que calle, que sin premio quede.



SO.

SONETO  
XCVII.

**T**Ristezas, si el hazerme compañía  
Es fuerça de mi estrella, y su aspreza,  
Vendreys à ser en mi naturaleza,  
Y perderà su fin vuestra porfia.  
Sigozar no merecen de alegría  
A quel los que no saben que es tristeza,  
Quando se mudará vuestra firmeza?  
Quando verè de mi descanso el dia?  
Sola vna gloria os hallo conocida  
Que si es el fin, el triste sentimiento  
De las alegres horas desta vida.  
Vosotras le tendreys en el contento,  
Mas ay quellegareys à la partida,  
Y llevarase mi esperança el viento.



G

A Don

A Don Luys de Vargas Manrique.

SONETO  
XCVIII.

**C**ontédiendo el Amor, y el tiépo vn día,  
Señor Don Luys, sobre su fiero estrago,  
La destruycion de Roma, y de Cartago,  
El viejo en boz cansada repetia.  
Amor con vanas fabulas queria  
Cifrar en muerte su fingido halago,  
Y en Troya quando fue sangriento lago,  
Las cenizas de Elena reboluia.  
Bien sabes, replico, por pasiatiempo  
Al ignorante niño, el viejo sabio,  
Que consola vna ausencia te enflaquezco  
Fidio vn testigo amor, truxome el tiempo,  
Yo jure q en vn hora, auiendo agrauio,  
No solo se olvidar, però aborrezco.





# SONETO

## XCIX.

**P**erderà de los cielos la belleza  
 El ordinario curso, eterno, y fuerte,  
 La confusión, que todo lo peruierte,  
 Darà à las cosas la primer rudeza,  
 Juntaranse el descanso, y la pobreza,  
 Será el alma inmortal, sujeta à muerte,  
 Harà los rostros todos de vna suerte,  
 La hermosa en variar naturaleza,  
 Los humores del hombre reducidos  
 A un mismo fin, se abraçaran concordés,  
 Darà la noche luz, y el oro enojos.  
 Y quedaran en paz eterna unidos  
 Los elementos, hasta aqui discordes,  
 Antes que dexe de adorar tus ojos.



A la muerte del Duque de Pastrana.

SONETO

C.

Q Vié l'ora aquí? tres somos. quita el má-  
 La muerte soy. la muerte? Pues tu llo-  
 Si, que contè de sus fatales horas, (ra)  
 A vn Cesar Español termino tanto.  
 Y tu robusto? Marte soy, con llanto  
 El resplandor del claro arnes desdoras?  
 Perdi por otras manos vencedoras  
 Yo luz, España sol, Flandes espanto.  
 Y tu niño, quien eres? Antes era  
 Amor, però murió mi nombre y llama  
 Muerto el mas bello q la fama escriue.  
 Muerte, Amor, Marte, no lloreis que muera  
 Don Rodrigo de Sylua, que la fama  
 De su valor eternamente viue.



# SONETO

## CI.

Cayò la torre, que en el viento hazian,  
 Mis altos pensamientos castigados,  
 Que yazen por el suelo derribados  
 Quando con sus estremos competian.  
 Atreuidos al Sol llegar querian,  
 Y morir en sus rayos abrasados,  
 De cuya luz contentos, y engañados,  
 Como la ciega mariposa ardian.  
 O siempre aborrecido desengaño,  
 Amado al procurar te, odioso al verte,  
 Que en lugar de sanar abres la herida,  
 Pluguiera à Dios duraras dulce engaño,  
 Que si hà de dar vn desengaño muerte  
 Mejor es vn engaño que da vida.



# SONETO

## CII.

**Q**uando el mejor Planeta en el diluvio,  
 Tiépla de Ethna, y Bolcá la ardiéte fra-  
 Y el mar pasando el limite desagua, (qua  
 ncercelando al sol dorado, y ruio.  
 Quando cuelgan del Caucafo, y Vesubio,  
 Mil cuerpos entre verdes obas, y agua,  
 Quando balas de niene, y rayos fragua,  
 Y el Gange se juntò con el Danubio.  
 Quando el tiempo perdiò su mismo estílo,  
 Y el infierno pensò tener sosiego,  
 Y excediò sus pyramides el Nilo.  
 Quando el mundo quedò turbado, y ciego,  
 Donde estauas Amor, qual fue tu Afílo,  
 Que en tantas aguas se escapò tu fuego!



SONETO  
CIII.

**A** Mor mil años ha que me has jurado,  
 Pagarme à q̃lla deuda en plazos breues,  
 Mira que nunca pagas lo que deues,  
 Que esto solo no tienes de hōbre hōrado.  
 Muchas vezes Amor me has engañado,  
 Confirmas falsas, y esperanças leues,  
 A Estelionatos con mī fē te atreues,  
 jurando darme lo que tienes dado.  
 Oy que llega mi vida al plazo estrecho,  
 Sien palabras me traes, y en engaños,  
 Que te echare en la carcel no lo dudo.  
 Mas como pagaras Amor, si has hecho  
 Pleyto de acreedores por mil años,  
 Y en buscādo tu hazienda estas desnudado?



G A

De

## De Absalon.

SONETO  
CIIII.

**S**uspense está Absalon entre las ramas,  
 Que entretexen sus hojas, y cabellos,  
 Que los que tienen la soberuia en ellos  
 Iamas espiran en bordadas camas.  
 Cubre de nieue las hermosas llamas,  
 Al eclypsar de aquellos ojos bellos,  
 Que assi quebrantan los altiuis cuellos  
 Las ambiciones de mayores famas.  
 Que es de la tierra que vsurpar quisiste,  
 Pues apenas la tocas de liuiano,  
 Bello Absalon, famoso exéplo al suelo:  
 Esperança, ambicion, cabellos diste  
 Al viento, al cielo, a la ocasion tan vano,  
 Que te quedaste entre la tierra, y cielo.





SONETO  
ICV.

Ojos de mayor gracia, y hermosura,  
Q̄ hã dado embidia al sol, color al cielo  
Si es al zafiro natural el yelo,  
Como encédeys con vuestra lùbre pura?  
Porque de la modesta compostura,  
Con q̄ os adorna de verguença vn velo,  
Nace vn desleio, que derriba al suelo  
Lo que el amor Platonico procura?  
Mirays, y no temeys ojos traydores,  
Que con vuestros venenos fueran vanos  
Quãtos el miedo hallò, ni vio el profùdo.  
Matays de amor, y no sabeis de amores,  
Seguros de veneno, y más ty anos,  
Que fue Neron, pues abraçays el mundo.



# SONETO

## CVI.

**L**A noche viene descogiendo el velo,  
 Bardado de las luzes de Diana,  
 Venfe la bella Copa, y Ariana,  
 Con la corona, de que ilustra el cielo.  
 Venfe la hermosa Andromeda, y el buelo  
 Del alado Pegaso, y la inhumana  
 Espada de Orion, y con su hermana  
 Elize clara, tan notoria al suelo.  
 Solo faltan aqui mis luzes bellas,  
 Que si salieran, no se viera alguna  
 De quãtas haze el resplãdor de Apolo  
 Salid, que à vuestra luz mis dos estrellas  
 Esconderase la embidiosa Luna,  
 Y gozarè mi bien secreto, y solo.



SONETO  
CVII.

**Q**uando à las armas inclinò la mano,  
El Capitan mejor, el mas bien quisto,  
Que diò su nombre al Polo de Calisto,  
Desde el cabello Iuuenil al Cano.  
Quando en defensa de Filipo Hispano,  
Y parà aumento de la ley de Christo,  
Las regiones Antarticas le han visto,  
Alta la espada, y el pendon Christiano  
Celoso estaua de su pluma Apolo,  
Mas ya que desarmado la exercita,  
Buelto à su patria, es Cifra dulce, y solo.  
Ya que la soledad, y el campo habita,  
Con su pluma enriqueze nuestro Polo,  
Oluida à Cesar, y à Virgilio imita.



# SONETO

## CVIII.

**A** Mor por esse sol diuino jurá,  
 Siendo negro color vuestros despojos  
 Quiça por luto, mas que por enojos  
 De muchos q̃ matò vuestra hermosura  
 Ojos que vn negro tumulto procura  
 Al alma que de vos tuuiere antojos,  
 Tal fuera mi ventura hermosos ojos,  
 Que yo quiero tener negra ventura.  
 Ojos no me guardè, que por honrados,  
 Mirandos de color negro vestidos,  
 Fuystes de mis sospechas estimados,  
 Robastesme por esso los sentidos,  
 Però tambien quedastes engañados,  
 Pues fuistes en el hurto conocidos.



## De Sofonisba.

SCOTNETO  
CIX.

**C**ON lagrimas escucha Masinisa  
 Al graue Scipion, y ardiendo en laña  
 Maldize la amistad hecha en España,  
 Y de Numidia los laureles pisa.  
 Arde el amor, y la virtud remisa  
 No se resuelue à tan heroyca hazaña,  
 Mas quando el justo honor le defengaña  
 A Sofonisba de su muerte auisa.  
 Va veneno le embia, que formalle  
 Pudiera bien del agua que lloraua,  
 No se que coraçon pudo bastalle.  
 Però qual hizo mas, el Rey que amaua,  
 En darle à quel veneno, ò en tomalle  
 La q era Reyna, y vino à ser su esclaua.



SONETOS  
CX.

**V**N instrumento mismo sonoro  
 Es en distintas manos diferente,  
 La espada en el cobarde, ò el valiente,  
 Haze efecto encogido, ò animoso.  
 Labran dos joyas de vn metal precioso,  
 Este famosa, à quel impertinente,  
 Dos diuerfos artifices, y sienten  
 El oro sin sentir, que està quexoso.  
 Honran vna pintura, ò la disfaman,  
 Con las mismas colores acabada,  
 Pinzeles del dicipulo, ò maestro,  
 Yo soy con el amor que todos aman,  
 Instrumento, pintura, joya, espada,  
 Mas afinado, porque soy mas diestro.





A Don Alvaro de Guzman.

SONETO  
CXI.

Tantas virtudes, honras, glorias, fama,  
 Solo se hallaran, Alvaro famoso,  
 En sangre de Guzman que el generoso  
 Tronco, produze siempre iguales ramas  
 muestre el Sol, al Austro ardiétes llamas  
 Es fuerça, està en la fuya poderoso,  
 Però al Oriente es caso prodigioso,  
 Tal es la luz cõ q̃ al nacer te inflamas.  
 En el mirar al Sol claro, y sereno,  
 Para que de sus dudas se confirme,  
 Es del Aquila el hijo conocido.  
 Prouandote à su Sol Guzman el bueno,  
 Llamarte puede, viendote tan firme  
 Corona, y gloria de su excelso nido.



A Don

De

De Versos diferentes, tomados  
 Horacio, Ariosto, Petrarca,  
 Camoes, Tasso, el Serafino  
 Boscan, y Garcilasco.

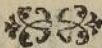
S O N E T O  
 CXII.

**L**E dñe i caualier, le arme, gli amor,  
 En dolces jogos en pracer continuo,  
 Fuggo per più non esser pellegrino,  
 Ma lù nel cielo infra i beati chori,  
 Dulce, & decorum est pro patria mori,  
 Sforçame amor, fortuna, el mio destino,  
 Nies mucho en tãto mal ser adiuino,  
 Seguendo l'ire, e i giouenil furori,  
 Satis beatus vniciis Sabinis, H.  
 Parlo in rime aspre, e di dolceza igne,  
 Deste passado bẽ q̃ nũca, fora, C. (de)  
 No ay biẽ q̃ ẽ mal no se cõuierta, y mude,  
 Nec prata canis albicant pruinis, H.  
 La vita fugge, e nõ se ar asta yn hora,

Estos

Estos  
 Ario  
 Camo  
 Petrar  
 Tasso,  
 Horac  
 Serafin  
 Ariost  
 Horac  
 Petrar  
 Camo  
 Garc  
 pol  
 Despu  
 Horac  
 Petrar

Estos Versos se pueden buscar assi.  
 Ariosto, en el cant. primer. en la pr. est.  
 Camoes, en el cant. 9. en la est. 87.  
 Petrarca, en la cancion 45.  
 Tasso, en el cant. prim. en la 2. est.  
 Horacio, Oda. 2. lib. 3.  
 Scrafino, en Epistol. 3.  
 Ariosto, en el 5. Verso de la prime. est.  
 Horacio, Oda. 8. lib. 2.  
 Petrarca, en la cancion 26.  
 Camoes, en el Soneto 22.  
 Garcilaso, en la Egloga al Virrey de Na-  
 poles, en la cancion que comienza.  
 Despues que nos dexaste nunca pace,  
 Horacio, en la Oda. 4. lib. 1.  
 Petrarca, en el Soneto. 133.



H

SO-

# SONETO

## CXIII.

**D**esde que viene la rosada Aurora,  
 Hasta q' el viejo Atlante escóde el día,  
 Lloran mis ojos con igual porfía,  
 Su claro sol, que otras montañas dora.  
 Y desde que del Caos, adonde mora,  
 Sale la noche peregrina, y fría,  
 Hasta que á Venus otra vez embia,  
 Bueluo á llorar vuestro rigor señora.  
 Así que ni la noche me socorre,  
 Ni el día me sosiega, y entretiene,  
 Ni hallo medio in extremos tã extraño.  
 Mi vida va bolando, el tiempo corre,  
 Y mientras mi esperança con vos vicia,  
 Gallando pasan los ligeros años.



A Don Felis Arias Gyron.

SONETO  
CXIV.

O Ceano mar, que desde el frio Arturo,  
 Las Antarticas margenes combates,  
 Assi con vientos prosperos dilates,  
 Las ondas de tu campo crespo, y puro.  
 Que à la armada Catolica seguro,  
 Vna laguna de cristal retrates,  
 Buehue à Don Felis, que dexò su Acates  
 Saluo alomenos à su patrio muro.  
 Y tu que con la espada en el Piamonte,  
 Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,  
 Gyron, que entre los rayos del Sol viue.  
 Y con la pluma en el Castalio monte,  
 Hashecho hazañas de valor tan grandes  
 Se Cesar Español, vence, y escriue.



A Iuan Bautista Labaña,

SONETO  
CXV.

**M**Aestro mio, ved si hà sido engaño  
 Regular por Amor el mouimiento,  
 Que haze en Paralelos de su intento,  
 El Sol de Fili, discurriendo el año.  
 Tome su altura en este desengaño,  
 Y en mi sospecha, q̄ es cierto instruído,  
 Por coronas conte su pensamiento,  
 Y señalome el índice mi daño.  
 O no son estos arcos bien descritos,  
 (Digo estos ojos,) ò este limbo indicio,  
 Que á q̄lla antigua escuridad me torno,  
 Oyo no obseruo bien vuestros escritos,  
 Que si haze Fili en Geminis Solsticio,  
 No escapa mi Zenith de Capricornio.





De Codro, y Pompeyo.

SONETO  
CXVI.

Codro, el temor con la piedad vécieno,  
 El tronco elado de Pompeyo es perda,  
 Que impelido del mar à la ribera  
 Sacò en los braços, y llorò diziendo.  
 No està soberuio tumulto pidiendo  
 El gran Pompeyo aqui fortuna fiera,  
 Ni que en la llama funeral postrera,  
 Suba aroma Oriental, el Sol cubriendo.  
 No pide el ombro à su familia, y gente  
 Sepultura con un, y honor plebeyo,  
 Sin fuego, y triunfo, à sus desdichas basta.  
 Ya basta, Dioses, que del cuerpo ausente,  
 No cubra las heridas de Pompeyo,  
 El tierno llanto de Cornelia casta.



# SONETO

## CXVII.

**R**ompa con dulces numeros el canto,  
 De alguno (al son de la confusa guerra,  
 Entre el rumor del esquadron, q̄ cierra,  
 El silencio à la voz, y à Iuno el manto.)  
 Cante las armas de Fernando santo,  
 O el de Aragon en la neuada sierra.  
 Del Duq̄ Albano, en la Flamenca tierra,  
 V del hijo de Carlos en Lepanto.  
 Otro cante à Cortes, que por España  
 Leuanta las vanderas por el Polo,  
 Que quãdo nace el Sol, de sombras baña  
 Que yo Lucinda, si me ayuda Apolo,  
 Aúq̄ vècerme tu, fue humilde hazaña,  
 Naci para cantar tu nombre solo.



De

De Elisa Dido.

SONETO  
CXVIII.

Y O soy la casta Dido celebrada,  
 Y no la que Virgilio infama en vano,  
 Porque jamas me viò Eneas Troyano,  
 Ni à Libia decendio su Teuera armada  
 No fue lasciuo amor, fue casta espada  
 La que mi hirio por Iarbas el tyrano,  
 Viui, y mateme con mi propria mano,  
 Mismuros leuantados, y vengada.  
 Pues yo viui sin ofender las glorias,  
 De mi fama, y hazañas, porque infamas  
 Mi castidad, Virgilio, en versos tales?  
 Però creed los que leeys historias  
 qno es mucho disfame humanas famas ]  
 Quien se atreue à los Dioses Celestiales.



H 4

SO.

SONETO  
CXIX.

**A**r dulce puerta, en cuyo marmol cargas  
Dueño cruel, las armas homicidas,  
Empresa, y sepultura de las vidas,  
Que para fin tan miserable alargas.  
Ay piedras que à mis lagrimas amargas,  
Con ser piedras, ettays enternecidas,  
En quien son, y seran entretenidas,  
De mi corto viuir las horas largas.  
Yo os adoro, y respeto por à quella  
Cuyo retrato soys, porque sin duda,  
Alguna alma de piedra viue en ella.  
Tan dura, elada, y de calor desnuda,  
Para dar a mi llanto vna centella  
Que solo es diferencia en que se muda.



A Don

A Don Iuan de Arguijo, viendo vn  
Adonis, Venus y Cupido de  
marmol.

S O N E T O  
CXX.

Q Vien dize que fue Adonis cōuertido  
En flor de lirio, y Venus en estrella,  
No vio, señor Don Iuan, la imagé bella,  
Que à España haueis de Genoua traído  
Transformacion, que no escultura hà sido,  
Y porque no quedò belad sin ella,  
Ni amor sin el, a las espaldas della  
Tambien en piedra se mudò Cupido.  
Los misinos son, que no pudiera el arte  
Vencer al cielo en perfeccion tan rara,  
Testigos son las piedras de Anaxarte.  
Y si todas assi las transformara,  
Yo os diera vn marmol tà diuino é parte,  
Que el oluidado amor resuscitara.

A Don

A la

A la Venus de Marmo.

SONETO  
CXXI.

**C**ON immortal valor, y gentileza,  
Marmol hermoso para siempre quedas,  
Pues quiere amor, q̄de mi prêda heredes  
La gracia, la blancura, y la dureza.  
Que al fin si te excedio naturaleza.  
En dar alma à sus cuerpos, tu la excedes  
En que sin alma, nuestras almas puedes  
Mouer con arte, y con mayor belleza.  
Lleua del tiempo, y de la muerte palma,  
Del limite mortal milagro indino,  
Fues no podran sin alma deshazerte!  
No sienta quien te vee que estes sin alma,  
Porque tan bello cuerpo, no era dino,  
De estar sujeto al tiempo, ni a la muerte.



A la



A la muerte de Agustín del Carpio.

SONETO  
CXXII.

Este sepulcro lagrimoso encierra  
Un viejo en seso, aú q mancebo en años  
Que por defengañar nuestros engaños,  
El alma à Dios, el cuerpo diò à la tierra.  
Su virtud que del mundo se destierra,  
(Exemplo à propios, y dolor à estraños,)   
Dexo à sus padres miserables daños,  
Tanto del mundo la esperança yerra.  
Fue su nombre Agustín, si ingenio raro,  
Y como prenda que era ya del cielo,  
Fue milagroso en todo su discurso.  
Pulsò su resplandor como el Sol claro,  
De las estrellas imitando el buelo,  
Que alumbrá mas para acabar el curso.



# SONETO

## CXXIII.

**C**ayò la Troya de mi alma en tierra,  
 Abrafada de aquella Griega hermosa,  
 Que por prenda de Venus amorosa,  
 Juno me abraza, Palas me destierra.  
 Mas como las reliquias dentro encierra,  
 De la soberbia maquina famosa,  
 La llama en las cenizas vitoriosa,  
 Renuena el fuego, y la passada guerra.  
 Tuuieron, y tendran immortal vida,  
 Prendas q̃ el alma en su firmeza apoya  
 Auß mueran al Troyano, y véga el Griego  
 Mas ay de mi, que con estar perdida,  
 Aun no puedo dezir aqui fue Troya,  
 Sièdo el alma inmoeta, y eterno el fuego



# SONETO

## CXXIV.

**B**lancos y verdes alamos, vn dia  
 Vi yo à Lucinda à vros pies sentada,  
 Dandoles en flores su ribera elada,  
 El censo que à los suyos le deuia.  
 Aqui pedaços de cristal corria  
 Esta parlerà fuente despenada,  
 Y la voz de Narciso enamorada,  
 Quanto ella murmuraua repetia.  
 Aqui le hurtaua el viento mil suspiros!  
 Hasta que viue yo, que los detuue,  
 Porque era el blanco de sus dulcestiros,  
 Aqui tan loco de mirarla estuue,  
 Que de niñas siruiendo à sus safiros.  
 Dentro del sol sin abrasarme anduue.



A vna

A vna sangria de vna Dama.

SONETO  
CXV.

**M**ANO amorosa, à quien Amor solia  
 Dar el arco, y las flechas de su fuego,  
 Porque como era niño, y al fin fuego,  
 Matalles tu mejor lo que el no via.  
 El cielo hà sido autor de tu sangria,  
 Para poner à tu crueldad fofiego,  
 Haziendo su milagro con mi ruego  
 Nacer corales entre nieue fria,  
 Viene esta fuente de rubies puros,  
 O peña de cristal, con blanda herida,  
 Però como podran al hierro impio  
 Mis tiernos ojos asfistir tan duros,  
 Pues vengandome à costa de mi vida,  
 La sangre es tuya, el dolor es mio.



SONETO  
CXXVI.

**D**esmayrse, atreuerse, estar furioso,  
 Aspero, tierno, liberal, esquiuo,  
 Alentado, mortal, difunto, viuo,  
 Leal, traydor, cobarde, y animoso.  
 No hallar fuera del bien centro, y reposo,  
 Mostrarse alegre, triste, humilde, altiuo,  
 Enojado, valiente, fugitiuo,  
 Satisfecho, ofendido, receloso.  
 Luyr el rostro al claro desengaño,  
 Beuer veneno por licor luanue,  
 Oluidar el peruecho, amar el daño.  
 Creer que vn cielo en vn infierno cabe,  
 Dar la vida y el alma a vn desengaño,  
 Esto es amor, quien lo prouò lo sabe.



# SONETO

## CXXVII.

**C**on vna rísa entre los ojos bellos,  
 Bastante à serenar los accidentes,  
 De los quatro elementos diferentes,  
 Quando muestra el amor del alma é ellos  
 Con dulce lengua, y labios, que por ellos  
 Muestra los blancos, y menudos dientes  
 Con palabras tan grandes, y prudentes,  
 Que es gloria oyllas, si es descaño vellos  
 Con viuo ingenio, y tono regalado,  
 Con clara voz, y pocas vezes mucha,  
 Con poco afecto, y con serena calma  
 Con ya descuydo, en el mayor cuydado,  
 Habla Lucinda, triste del que escucha,  
 Pues no le puede responder con alma.



A Don



A Don Francisco de Quevedo.

SONETO  
CXXVIII.

VOs de Pisfuerza, nueuamente Anísfo,  
 Vinis, Claro Francisco, las riberas,  
 Las plantas atrayendo, que ligeras  
 Huyeron del, con vuestro dulce auiso.  
 Yo traste en vez de Dafne, a Cipariso,  
 Tuerço en la frente, y playas estrangeras,  
 A vista de las Anglicas vanderas,  
 Donde Carlos tomó su empresa piso.  
 Vos coronado de la excelsa planta  
 Por qué suspira el Sol, no veis Francisco,  
 Si canta la Sirena, ò Circe encanta,  
 Yo sin mi, y sin vos atado a vn risco,  
 No auiedo hurtado al Sol la llama santa,  
 Soliento de mi sangre vn Basilisco.

SII

I

SO

A Don

# SONETO

## CXXIX.

**A** Las ardientes puertas de diamante,  
 Coronado del arbol de Peneo,  
 Mostraua en dulce boz, llorando Orfeo,  
 Que alli puede llorar vn tierno amante  
 Suspendidas las furias de Atamante,  
 Y parado à sus lagrimas Letheo,  
 En carne que no en sombra, su desseo  
 Vio su querida Euridice delante.  
 O dulces prendas de perder tan caras,  
 Tu Salicio que e dizes? amas tanto,  
 Qua por la tuyz a suspender baxaras,  
 Los tormentos del Reyno del espanto?  
 Parecceme que dizes, que cantarás,  
 Que le doblaran la prision, y el llanto.



A Melchor de Prado.

SONETO  
CXXX.

A Y quantas horas de contento llenas,  
 Pensè tener, ò alegre Prado mio,  
 Mas quien se governò por desuario,  
 Que las gozalle de menguante agenas.  
 Nazcan en vos claueles, y açuzenas,  
 Al seco fin del Sagitario frio,  
 Pues que passastes del oluido el rio,  
 Boluièdo en gloria vn Angel vras penas.  
 Que esten tan juntos vna vega, y prado,  
 Yo en nieue, y vos en flor, à quiè no ofède  
 O q̃ distinto, auuires vn propio estado.  
 Mas que milagro, si su margen tiende,  
 De aquellos pies angelicos pisado,  
 Y que me yele à mi, quiè no me enciède.



Al Duque de Bejar.

## SONETO

CXXXI.

**E**N tanto que deshaze el claro Apolo,  
 De la sierra de Bejar la alta cumbre,  
 Y por Gibraleon, su menor lumbré,  
 Passa por nuestro mar al otro Polo,  
 Y mientras sobre el oro de Pactolo,  
 Su liquido cristal Tormes encubre,  
 Y de Atlante la excelsa pesadumbre,  
 Oprime el ombro, que sustenta solo,  
 Con mil despojos, armas, y laureles,  
 (Después q' otro Virgilio Eneydas cante,  
 Del gran Sotomayor de Benalcazar.)  
 Con nuevo timbre, y nuevos Coronales,  
 Vuestro nombre, con letras de diamante,  
 Pondra la fama en su dorado Alcazar.



SONETO  
CXXII.

Apolo, **A**lviéto se encomienda, al mar se entrega,  
 ombre, Conjura vn Aspid, a blandar procura,  
 ombre, Contiempos ruegos vna peña dura,  
 Polo, O las rocas del mar donde nauega.  
 lo, Pide seguridad a la fe Griega,  
 ombre, Consejo al loco, y al enfermo cura,  
 ombre, Verdad al juego, Sol en noche escura,  
 a solo, Y fruta al Polo donde el Sol no llega.  
 eles, Que juzgue de colores pide al ciego,  
 y das cáte, Desnudo, y solo al saltador se atreue,  
 caçar, Licoz precioso de las piedras saca.  
 oroneles,uego busca en el mar, agua en el fuego.  
 e diamante, En Libia flor, en Etiopia nieue,  
 Alcaçar, Quien pone su esperança en muger flaca.



# SONETO

## CXXXIII.

**Y**A no quiero mas bié, q̄ solo amáros,  
 Ni mas vida Lucinda, que ofreceros,  
 La que me days quando merezco veras,  
 Ni ver mas luz, q̄ vuestros ojos claros,  
 Para viuir me basta deslearos,  
 Para ser venturoso, conoceros,  
 Para admirar el mundo, engrã leceros,  
 Y para ser Erostrato, abrasaros.  
 La pluma, y lengua, respondiendò à Coros,  
 Quieren al cielo esplen dido subiros,  
 Donde estan los espíritus mas puros,  
 Que entre tales riquezas, y tesoros,  
 Mis lagrimas, mis versos, mis suspiros,  
 De oluido, y tiempo, viuiran seguros.





De los inuentores de las cosas.

SONETO  
CXXXIV.

o amaro,  
 ofreceros,  
 co veras  
 claros,  
 Allò Baco la parra prouechosa,  
 Ceres el trigo, Glauco el hierro duro,  
 Los de Lidia el dinero mal seguro,  
 Casio la estatua, en ocasion famosa,  
 Apis, la medicina prouechosa,  
 Marte, las armas, y Nembrot, el muro,  
 Scitia, el cristal, Galacia, el ambar puro,  
 Y polinoto, la pintura hermosa.  
 Triumpfos Libero, anillos Prometeo,  
 Alexandro papel, llaves Teodoro,  
 Radamanto la ley, Roma el gouierno.  
 Palas vestidos, carros Ericteo,  
 La plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,  
 Amor el fuego, y zelos el Infierno.



SONETO  
CXXXV.

**Q**uando digo à Lucinda, que me mata,  
 Y que me yela, y juntamente naciendo  
 Libre responde, que mi mal no entiende,  
 Como quien ya, de no pagarme trata.  
 Ay de mi Amor, satisfacion ingrata,  
 Pues lo q' vn monte, vn arbol cõprehiendo  
 Niega Lucinda, que mi mal pretende,  
 Y la esperança de mi bien dilata.  
 Montes que de mi mal testigos fuystes,  
 Piedras donde llorè, corrientes rios,  
 Que con mis tiernas lagrimas crecistes,  
 Dez il de mis confusos deruarios,  
 Declaralde mi mal paredes tristes,  
 Pues alma os dieron los suspiros miros.



SONETO  
CXXXVI.

Prouemos esta vez el sufrimiento,  
Tantas vezes rendido à la fortuna,  
Quica podrá de tantas vezes vna  
Resistir à la fuerza del tormento.  
Y vos rebelde, y dulce pensamiento,  
q̃ à vn tiêpo os engendraftes cō la Luna,  
De que sirue tener firmeza alguna,  
Pues la mayor del mūdo imita al viêto.  
Salid del alma confiança vana,  
Esperança fundada en apariencias,  
Si os falta calidad, q̃ importa el nōbre?  
Quien oy passare, passará mañana,  
Si enojada Lucinda sufre ausencias,  
Que mas vergüêça, q̃ rédirse vn hōbre?



A la noche .

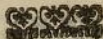
SONETO  
CXXXVII.

**N**Oche fabricadora de embelecós,  
 Loca, imaginatiua, quimerista,  
 Que muestras al q en ti subié cõquista,  
 Los montes llanos, y los mares secos.  
 Habitadora de celebros huecos,  
 Mecanica Filósofa, alquimista,  
 Encubridora vil, lince sin vista,  
 Espantadiza de tus mismos ecos.  
 La sombra, el miedo, el mal se te atribuya,  
 Solicita, Poeta, enferma, fria,  
 Manos del brauo, y pies del fugitiuo .  
 Que vele, o duerma, media vida es tuya,  
 Si velo, te lo pago con el dia,  
 Y si duermo, no siento lo que viuo.



De Venus y Palas.  
**S O N E T O**  
**CXXXVIII.**

**I**nmenso monte, cuya blanca nieue  
 Te muestra antes de tiépo encanecido,  
 Enti quiero viuir, por ver si ha sido  
 Fuego este Amor, pues acabar se deue.  
 Però si está en el alma, aunque mas preue  
 Hazer de nieue à su memoria oluido,  
 Serà trabajo eterno del sentido,  
 Y de mi largo error, engaño breue.  
 Nieue por nieue al fin, puerto por puerto,  
 Blancura, y condicion, Lucinda elada,  
 A mi fuego daran remedio cierto.  
 O duro puerto, vna muger ayrada,  
 Però pàssele yo, quedando muerto,  
 q' à quié càsa el viuir, la muerte agrada.



De Venus, y Palas.  
SONETO  
CXXXIX.

**L**A clara luz en las estrellas puesta,  
Del fogoso Leon, por alta parte  
Bañaua el sol, quando Acidalia, y Marte  
En Chipre estauan vna ardiente fiesta  
La Diosa por hazerle gusto, y fiesta,  
La tunica, y el velo, dexa a parte,  
Sus armas toma, y de la selua parte,  
Del yelmo, y plumas, y el arnes cópuesta  
Palsò por Grecia, y Palas viola en Tebas,  
Y dixole esta vez tendra mi espada  
Mejores filos en tu blanco azero.  
Venus le respondiò, quando te atreuas  
Veras quanto mejor te vence armada,  
La que desnuda te venció primero.





SONETO  
CXL.

Estas postreras lagrimas te ofrezco,  
Idolo de metal, imagen dura,  
Por diezmo de mis penas, y locura,  
Si recibillas tu piedad merezco.  
Con este don tus aras enriquezco,  
De la cosecha de mi desventura,  
Que en sacrificios de mi sangre pura,  
Como en el falso Dios, Indio parezco.  
Responde como Oraculo enemiga,  
Pues eres piedra, y Diosa, y adorada,  
Dime si es bien, que esta jornada siga?  
Mas que responderas estando ayrada,  
Si fuyste quando mas mi dulce amiga,  
Alma de fuego en vna piedra elada.



De Venus, y Paris.  
**S O N E T O**  
**CXLI.**

**A** Mor no pienses que te pintan tierno,  
 Porque lo mismo que pareces, eres,  
 Ni así desnudo, porq̃ ardiendo mueres,  
 q̃ no ay Scitia cruel, como tu Inuierno.  
 Tu pecho es roble, tu interes eterno,  
 Loco tu ardor, prestados tus plazerés,  
 Fingida, y breue gloria, quando quieres  
 Quando aborreces, verdadero Infierno.  
 Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,  
 No ha sido, porque tu lo merecieses,  
 Mas porque tantos necios te adoraron.  
 Y viendo que era fuerça que deuieses  
 A quantos sus haziendas te fieron,  
 Las alas te pusieron, porque huyesses.



**H**Err  
 Pan  
 Sepul  
 Cent  
 Carcel  
 Escue  
 Cam  
 Elifio  
 Cueva  
 De la  
 Don  
 Alauar  
 Que  
 Mi o

SONETO  
CXLII.

**H**ermosa Babylonia, en que he nacido,  
Para fabula tuya tantos años.  
Sepultura de propios, y de estraños,  
Centro apazible, dulce, y patrio nido.  
Carcel de la razon, y del sentido,  
Escuela de lisonjas. y de engaños,  
Campo de Alarbes, con diuersos paños  
Elisio entre las aguas del oluido.  
Cueva de la ignorancia, y de la ira,  
De la murmuracion, y de la injuria,  
Donde es la lengua espada de la ira.  
Alauarme de ti, me parto al Turia,  
Que reyr el loco, lo que al sabio admira,  
Mi ofendida paciencia buelue en furia.



# SONETO

## CXLIH.

**S**í al espejo Lucinda para agravios  
 De amor, y el mundo, armarte sollicita  
 De veneno, y color, con que marchitas  
 Tanto jaz min y rosa, en frête, y labios.  
 Si ves los ojos, con que à tantos sabios  
 A idolatrar (como Idumea) meitas,  
 Y aquellas niñas con que vides quinas,  
 A mil Torcatos, Cesares, y Pastos.  
 Pues à ellas, y à mi, vino, y perfecto,  
 En ellas viste quando en ti me via,  
 Teniendote el cristal, del rostro objeto.  
 Mirate en el con mi memoria vn dia,  
 Que si el imaginar produze efecto,  
 Ausente podras ver la imagen mia.



Al Marques de Malpica.

SONETO  
CXXXIV.

Mientras el Austro rōpe el pardo lino,  
 Y Scila suele dar voces dispares,  
 Juntando al cielo los distintos mares,  
 Es Boreas santo, y Iupiter diuino.  
 No llora, antes se alegra el peregrino,  
 Sobre la lumbrē de los patrios Lares,  
 No llanto, plata ofrece à los altares,  
 El que del Indio Gange, à Cadiz vino,  
 Gracias à Dios, que la paloma escucho,  
 Pues de oliua tu frente coronada,  
 Podrás poner en paz tus elementos.  
 Reales esperanças tardan mucho,  
 De la virtud, al premio, ay grã jornada,  
 Mejor es no llevar merecimientos,



De Absalon.

SONETO  
VICXLV

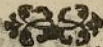
**A** Mor, no se engañaua; el que dezia  
 ¿eres móstro, engendrado de la tierra,  
 Que de los elementos eres guerra,  
 Luz de la noche, escuridad del dia,  
 Dios por temor, y Réy por tyrania,  
 Hijo de Marte, que la paz destierra,  
 Y de vna errada, por quien siépre yerra  
 Vencida la razon de tu porfia.  
 No te espantes de ver, que te adoramos,  
 Que de Gentiles, à temor sujetos,  
 La muerte fue adorada por Dios fuerte  
 Tassi como à la muerte, altar te damos,  
 Puestos todos dicen, viendo tus efetos  
 Que eres hijo del tiépo, y de la muerte.

L Vcin  
 En v  
 Sien  
 Para  
 Nien el  
 La pe  
 Que  
 Mil v  
 Con esto  
 No ha  
 Que  
 Rindese  
 Y vos  
 Zelos



SONETO  
CXLVI.

Veinda, el alma, pluma, y lengua mia,  
En vuestras alabanzas ocupara,  
Si en mil comparaciones vna hallara  
Para satisfacion de su poisia.  
Nien el Luzero, el Alua, el Sol, el Dia  
La perla, el oro, ni el diamante para,  
Que desde el cielo, hasta la Fenis rara,  
Mil vezes discurrio con osadia.  
Con esto el pensamiento ya vencido,  
No hallado igual con vos, cópara á qlla,  
Que de vos en mi pecho Amor estampa.  
Rindese la razon, calla el sentido,  
Y vos porque confieso, que estan bella,  
Zelos teneis de vuestra misma estampa.



k a

Ala

A la muerte de Don Iuan de Vll  
Conde de Villalonso.

S O N E T O  
CXLVII.

**D**On Iuan el hilo de oro de tu intento  
Que por el Laberinto desta vida  
Lleuaua el alma à la esperança asida,  
Cortole el tiempo, y elparziolo el vicio  
Al alto vuelo estaua el mundo atento,  
Quando la general fiera homicida,  
De embidia armada, de trayciõ vestida  
Precipitò del Sol tu pensamiento.  
Agora quien aura, que el llanto enfrente,  
Al Duero, y à mis ojos, que à su vega,  
Tà mi, de dueño eternamente priua,  
Conde quien va subiendo, como tiene  
Vn pie en vazio, si la muerte llega,  
Ay Dios, quan facilmente le derriba,



De Cupido, y Lucinda.

SONETO  
CXLVIII.

Vspenso à quel diuino mouimento  
 Del Sol de sus estrellas celestiales,  
 Encendida la nieue en dos corales,  
 Al piè de va lauro, haziédo son el vieto  
 Durmio Lucinda, y el Amor atento,  
 A la causa amorosa de mis males,  
 Dixo, alçando la boz, palabras tales,  
 Que parece que hurtò mi pensamiento.  
 Venus hermosa, y dulce madre mia,  
 Con Piques andaras de nueuo en pütos,  
 Esta es carcel de Amor, ya tengo dueño.  
 Oyò Lucinda lo que Amor dezia,  
 Y abraçando al razdaz, durmierõ juntos,  
 Para quitarme eternamente el sueño.



# SONETO

## CLXIX.

**C**Adenas de herradas, eslauciones,  
 Táblas rotas del mar, en sus riberas,  
 Tronchadas astas de alabardas fieras,  
 Rebentados mosquetes, y cañones.  
 Ruynas de batidos torreones,  
 A cuya vista forma blancas eras  
 El labrador, girones de vanderas  
 Abollados sangrientos morriones.  
 Xarcias, grillos, reliquias de estandartes,  
 Carcel, mar, guerra, Argel, cãpaña, y vi-  
 Muestrã è tierra, ò tẽplo suspẽdidos (tos)  
 Y assi mis versos en diuersas partes, (tos)  
 Mi amor cautiuo, el mar de mis tormen-  
 Seran guerra mortal de mis sentidos.



SONETO  
CL.

**R**ota barquilla mia, que arrojada  
 De tanta embidia, y amistad fingida,  
 De mi paciencia por el mar regida,  
 Có remos de mi pluma, y de mi espada,  
 Vna sin corte, y otra mal cortada,  
 Conseruaste las fuerzas de la vida,  
 Entre los puertos del fauor rompida,  
 Y entre las esperanças quebrantada.  
 Sigue tu estrella en tantos defengaños,  
 Que quien no los creyò, sin duda es loco,  
 Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto.  
 Pues has passado los mejores años,  
 Yá para lo que queda, pues es poco,  
 Ni temas à la mar, ni esp eres puerto.



k 4 Ala

Al Contador Gaspar de Varrio  
nuevo.

SONETO  
CLI.

**G**aspar, si enfermò esta mi bié, dezilde  
Que yo tégo de Amor el alma éferma,  
Y en esta soledad desierta, y yerma,  
Lo que sobreis que passo persuadilde.  
Y para que el rigor temple, aduertilde,  
Que el médico tábien, tal vez enferma,  
Y que segura de mi ausencia duerma,  
Que soy leal, quanto presente humilde.  
Y aduertilde tambien, si el mal por ha,  
Que trueque mi salud, y su accidente,  
Que la que tengo, el alma se la embia.  
Dezilde, que del trueco se contente,  
Mas para que le ofrezco salud mia,  
Que no tiene salud quien está ausente.



A YDS



A vna Dama que hilaua.

SONETO

CLII.

**H**ermosa Parca, blandamente fiera,  
 Dueño del hilo de mi corta vida,  
 En cuya bella mano viue afida,  
 Lá rueca de oro, y la mortal tixera.  
 Hiladôra famosa, à quien pudiera  
 Rendirse Palas, y quedar vencida,  
 De cuya tela Amor de oro texida,  
 Sino fuera desnudo se vistiera.  
 Dete su lana el Vellozino de oro,  
 Amor su flecha, para el huso, y luego  
 Mi vida el hilo, que tu mano tuerça.  
 Que à ser Hercules yo, tanto te adoro,  
 Que rindiera à tu rueca atado, y ciego,  
 La espada, las hazañas, y la fuerça.



SONETO  
CLIII.

**S**I la mas dura encina que ha nacido,  
Del coraçon de la Morena Sierra,  
O el Alpe en su neuada cúbre encierra  
Fiero desden, tu huuiera producido.  
Si tu primer sustento huuiera sido  
Leche de Tigres, en la Hircana tierra,  
Si engendriado te huuierã en la guerra,  
Entre sus bozes, armas, y ruydo.  
No fueras mas esquiua, y desdenosa,  
Mas si mirando ayrada me das muerte  
Vida me das, mirandome amorosa,  
Iuego si viuo, quando bueluo a verte,  
Ni tu puedes dexar de ser hermosa,  
Ni yo de tener vida, y de quererte.



SONETO  
CLIII.

Cessen tus aguas, conjurado cielo,  
Que està doliente por tu causa el mio,  
Sigue tu curso, nieua, haz tiempo frio,  
Cubre el cãpo de plata, escarcha, y yelo.  
Si es por vengar al Sol, Sol tiene el suelo,  
Que sera su Faeton, con mayor brio,  
Ay rompan los suspiros, que te embio,  
De tantas nuues el escuro velo.  
Dexa reyr à la serena boca,  
Cuyos dientes esconden los enojos,  
Desta humidad q̃ à ebidia os atribuyo.  
Amayna el tiẽpo, que su mal prouoca,  
Salga tu Sol en tí, y en mi sus ojos,  
Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo.



# SONETO

## CLVI

**B**elleza singular, ingenio raro.  
 Fuera del natural curso del cielo,  
 Ethna de Amor, que de tu mismo yelo  
 Despidas llamas entre marmol Paro.  
 Sol de hermosura, entendimiento claro,  
 Alma dichosa en cristallino velo,  
 Norte del mar, admiracion del suelo,  
 Emula el Sol, como à la Luna el Faro.  
 Milagro del Autor de cielo, y tierra,  
 Bié de naturaleza el mas secreto,  
 Lucinda hermosa, é quié mi luz se encier  
 Nieue en blancura, y fuego en el efeto  
 Paz de los ojos, y del alma fuerra,  
 Dame à escriuir, como à penar sujeto.



SONETO  
CLVI.

SI para comprar vuestra hermosura  
Fuera de vos buscase alguna cosa,  
Y hiziese de jazmin, Narciso, y rosa,  
La Griega Elena la mayor pintura.  
No se tuuiera por mayor locura,  
Hurtar al mismo sol la llama hermosa,  
Y assi queda en la mano temerosa,  
Sin color el pinzel, la tabla escura.  
Mas porque no viuays con arrogancia,  
Que nada puede hazeros competencia,  
Sabed que tengo yo quien os la haze.  
Que de vuestra hermosura no ay distancia  
De mi infinito Amor, à la excelencia,  
Que al fin la ignuda por que della nace.



Al

Al Doctor Arjona.

SONETO  
CLVII.

**C**elofo Apolo, en vuestra sacra frente,  
 Mas bello q̃ en su curso, el laurel mune  
 Culto escritor, cuya diuina lyra  
 Merere ser estrella eternamente.  
 El Caystro jamas por su corriente,  
 Tan dulce ha visto cisne quando espira  
 Dauro ensancha su margē, y se admira,  
 Que si oro puro vuestro canto aumēta  
 Miran por quien sus Nayades, y Drias,  
 Y viendo que es vn estrangero, mueuen  
 Risa en las hojas y en las fuentes frias,  
 Yo viendo quanto las del Tajo os deuen,  
 Digo, que alla lo pagaran las mias,  
 Quando en sus aguas vuestro nōbre lleue



A una



Avna dama. q̃ se limpia los diētes.

SONETO  
CLVIII.

Gente llama la caja belicosa,  
Quando se dora, y limpia la ginetá,  
Y quando la ballesta, ò la saeta,  
Señal es de la caça codiciosa.  
Quando desnuda de la vayna ociosa,  
La espada el Cortesano honor le aprieta,  
Quando se limpia el tiro, ò la escopeta,  
Señal es de la guerra sanguinosa.  
Y quando el arco de marfil bruñido,  
De sus dientes Lucinda los despojos,  
Con la saeta de su lengua afido.  
Señal es que à matar, y à dar enojos,  
Sino es arco del Cielo, que ha salido  
À serenar la lluvia de mis ojos.



A la Verdad.

SONETO  
CLIX.

**H**Ija del tiempo, que en el siglo de  
 Viuiste hermosa, y cãdida, en la tierra  
 De donde la mentira te destierra,  
 En esta fiera edad de yerro, y lloro,  
 Santa verdad, dignissimo decoro,  
 Del mismo Cielo, que tu sol encierra,  
 Paz de nuestra mortal perpetua guerra  
 Y de los hombres el mayor tesoro.  
 Casta, y desnuda virgen, que no pudo  
 Vencer codicia, fuerça, ni mudança,  
 Del sol de Dios ventana cristalina,  
 Vida de la opinion, lengua del mudo,  
 Mas que puedo dezir en tu alabança,  
 Si eres el mismo Dios, Verdad divina.



Esto de  
 Si sali  
 Temer  
 Andar  
 Temblar  
 Y con  
 Quere  
 Morir  
 Celar to  
 Pensa  
 Ronda  
 Obliga  
 Però  
 No so

O  
SONETO  
CLX.

figlo de  
en la tier  
erra,  
lloro,  
o,  
encierra,  
tua guerra  
esfora,  
o pudo  
dança,  
italina,  
mudo,  
labança,  
d diuina.

Esto de imaginar si està en su casa,  
E si saliò, si la hablaron, si fue vista,  
Temer que se componga, adorne, y vista,  
Andar siempre mirando lo que passa.  
Temblar del otro, que de amor se abraça,  
Y con hazienda, y alma me conquista,  
Querer que al oro, y al Amor resista,  
Morirme si se ausenta, ò si se casa.  
Celar todo galan, rico, y mancebo,  
Pensar que piésa en otro, si en mi pienso,  
Rondar la noche, y contemplar el dia.  
Obliga Marcio, à enamorar de nuevo,  
Però saber como passò la ofensa,  
No solo desobliga, mas enfria.



# SONETO

## CLXI.

**Q**ual engañado niño, que contento,  
 Pintado paxarillo tiene atado,  
 Y le dexa en la cuerda confiado  
 Tender las alas por el manso viento,  
 Y quando mas en esta gloria atento,  
 Quebrandose el cordel quedò burlado  
 Siguiendole en sus lagrimas bañado,  
 Con los ojos, y el triste pensamiento.  
 Contigo he sido amor, que mi memoria,  
 Dexe llevar de pensamientos vanos,  
 Colgados de la fuerza de vn cabello.  
 Lleuose el viento el paxaro, y mi gloria,  
 Y dexome el cordel entre las manos,  
 q̃ aurà por fuerza de seruirme al cuello



SONETO  
CLXII.

**Y**A vengo con el voto, y la cadena,  
Defengaño santissimo, à tu casa,  
Porque de la mayor coluna, y bala  
Cuelgue, de horror, y de escarmiento llena  
Aqui la vela, y la rompida entena  
Pódra mi amor, q el mar del mudo, passa  
Y no con alma ingrata, y mano escasa,  
La nueva imagen de mi antigua pena.  
Però aguardame vn poco Defengaño,  
Que se me olvidan en la rota naue  
Ciertos papeles, prendas, y despojos.  
Mas no me aguardes, que seras engaño,  
Que si Lucinda à lo que bueluo sabe,  
Te drame vn siglo, con sus dulces ojos.



L. 2

A la

A la muerte de Felis de Vega  
Carpio.

SONETO  
CLXIII.

**P**Arca tan de improviso ayrada, y sueta  
Siegas la vega donde fuy nacido,  
Con la guadaña de tu fiero oluido,  
Que en seco poluo nuestra flor cõuierde.  
Ni vale el nombre, ni el valor se aduierde  
Carcel de enfermedad, no ha precedido  
Ni informacion de auerla merecido,  
Y sin processo le condenas muerte.  
O Tribunal, adonde no ay reparo,  
En vn hora del mundo se destierra,  
A quien Felis nacio, sin que lo fuesse  
Mas justo fue, que siendo. Soltan claro,  
Se pudiesse al Ocaso de la tierra,  
Y al Oriente del ciclo amaneciesse.





SONETO  
CLXIV.

Del Padre universal de quanto veo  
 En la naturaleza nuestra humana,  
 Despreció la sentencia soberana,  
 Obedeciendo vn temeril desseo.  
 Si vn Rey David, y vn Nazareno Hebreo,  
 A Bersabe, y a Dalida tyrana,  
 La fuerça, y la vitoria rinde llana,  
 Quéno puedo el Leon, ni el Erisíteo.  
 En que valor mis ojos se fiaron,  
 Y presumió mi ingenio saber tanto,  
 Quéno le hiziera tu hermosura agranio?  
 Pues con fuerça, virtud, y ciencia erraron,  
 Adán el primer hombre, David santo,  
 Sansón el fuerte, y Salomón el sabio.



Al Doctor Mira de Mesqua.

SONETO  
CLXV.

Viendo que iguala en su valança Astrea,  
Los rayos, y las sombras desiguales.  
Dauro no ha reparado en las señales  
De la estrangera vega, que paflea.  
Mas ya que el oro, que le days emplea,  
En mis arenas à la Libia iguales;  
Floreçeran mi vega sus criftales,  
Y vos mî ingenio, de mi mundo, Idea.  
A que foy primauera me refueluo,  
Por quien las flores que perdi reftauro,  
Tal abundancia vuestro ingenio cria.  
Y affi en tanto, que al patrio Tajo bueluo,  
Seran entre las margenes del Dauro,  
Las flores vueftras, y la vega mia.



# SONETO 2

## CLXVI.

Irce, q̄ de hōbre ē piedra me trāsforma,  
 Quiere, o lo quierē los cōtrarios cielos,  
 Que viua ausente, sin matarme zelos,  
 Cosa imposible, si de amor se informa,  
 Tanto el temor con el amar conforma,  
 Que era pedir centellas à los yelos,  
 Estar ausente, y no tener recelos,  
 Aun de la sombra q̄ el pensarlos forma.  
 Alcontrario presente, aunque atreuido,  
 Bien puede hazer vn hombre resistencia,  
 Mas no quado à traicion otro le enuiste  
 Los zelos por los ojos me han venido,  
 Però por las espaldas, el ausencia,  
 Y lo que no se vee, no se resiste.



Al Doctor Tejada.

S O N E T O  
CLXVII

**D**E dy mas claro Pasior, por qu' se resista,  
En fama q' sin vos perder pudiera,  
Os cantaran del Tajo en la ribera,  
Y si esto espoco, del mar Indo, al Mauro.  
Oyrase antes que buelua el Sol al Tauro  
Vuestro nombre en fin orilla, q' me espere  
Pues mi Musa por vos fiado estrangera,  
Halló lugar en las del fértil Dauró.  
Por vos como en la antigua en la edad nua,  
Correrá mas dorado que Pactolo,  
De que su cisne sois indicio, y muestra,  
Humillarse á vos el laurel solo,  
Que no seran para la frente vuestra,  
Di Dafne esquina, ni zeloso Apolo.



# SONETO

## CLXVIII.

Si verse aborrecido, el que era amado,  
 Es de Amor la postreza desueta,  
 Que espera en vos señora: que procura  
 El que en ayò de tan dichoso estado?  
 En vano enciendo vuestro pecho elado,  
 Pues lo que agora con violencia dura,  
 Ya no es amor, es natural bladura,  
 Con tibio gusto, de un amor forçado.  
 Quando vos me seguistes yua huyendo,  
 Huys agora vos, quando yo os ligo,  
 Si es amor, yo le tengo, y no le entiendo.  
 Ya buyo como esclauo del castigo,  
 Guardaos q̃ yà me voy, y al fin partièdo,  
 No sé q̃ hare de vos, pues vays con unigo.



A Don

A Don Felipe de Africa, Principe  
de Fez, y Marruecos.

SONETO  
CLXIX.

**A**lta sangre Real, claro Felipe,  
A cuyo heroyco, y generoso pecho,  
El limite Africano vino estrecho,  
Aún en grádeza à Europa se anticipe  
Porque el cielo ordenò, que participe  
De otro Imperio mayor vuestro derecho  
Y que se ocupen en tan alto hecho,  
Los cisnes de las fuentes de Agauipe.  
Tanto os estima à vos Principe, solo,  
Que vn dia auenturò parà ganaros,  
Con quatro Reyes, veynte mil personas  
Trocando el baxo por el alto Polo,  
A Fez en Fè, y à vuestros monres claros,  
Por claros cielos, y por mil coronas.





# SONETO

## CLXX.

No tiene tanta miel Atica hermosa,  
 Algas la orilla de la mar, ni encierra  
 Tantas enzinas la montaña, y sierra,  
 Flores de la Primavera deleytosa.  
 Lluvia el triste Inuierno, y la copiosa  
 Mano del seco Otoño, por la tierra,  
 Graues razimos, ni en la fiera guerra,  
 Mas flechas Media, en arcos belicosa.  
 Ni con mis ojos mira el firmamento,  
 Quando la noche calla mas serena,  
 Ni mas olas levanta el Oceano.  
 Peces sustenta el mar, Aues el viento,  
 Ni en Libia ay granos de menuda arena  
 Que doy suspiros, por Lucinda en vano.



# SONETO

## CLXXI.

**L**amas, y huyes, quieres, y aborreces,  
 Quando estas mas cerca te retiras,  
 No quieres que te mire, Syluia, y miras,  
 Duermes, y siêtes, guarda ste, y pareces,  
 Buelas, y no te vas, niegas, y ofreces,  
 Disfrazas las verdades en mentiras,  
 Ciegas, y ves, desdenas, y suspiras,  
 Y siendo claro Sol, menguas, y creces.  
 Contigo à solas estas cosas arides,  
 Que de tu estrecha condicion me espido  
 En quererte vestir amor tan justo.  
 Syluia, o te agradar, o nò, sino despido,  
 Si agrado, no còsultes mi amor tanto,  
 Que amor, no es encomienda, sino gulo.



SONETO  
CLXXII.

El animo solícito, y turbado,  
Como se vee en el mar la inquieta boyza,  
Miraua Aluano el capo, en q̄ fue Troya  
Del fuego y n̄ tiempo, y de dolor cercado,  
Adonde el Ilion se vio fundado,  
Que ya en la fama su grandeza apoya,  
Restuuo la Greciana, hurtada joya,  
Viola ceniza conuertida en prado.  
Estuuo vn rato afligido, mas dixo luego,  
O campos ya de fuego, en mis dolores,  
Y en vuestro exemplo mis consuelos fio.  
Que sien lugar que cupo tanto fuego,  
Agora vea verde yerua, y flores,  
Tambien podra tener templaça el mio.



# SONETO

## CLXXIII.

**D** El coraçon los ojos ofendidos  
 Hazen batalla sobre qual me mata,  
 El coraçon con agua los maltrata,  
 Que los quiere cegar por atreuidos.  
 Los ojos por quien entran encendidos,  
 Espíritus de amor, que amor dilata,  
 Dan fuego al coraçon, porque los traen  
 Con tanto mal, en tanto bien perdidos.  
 Ojos si el coraçon con llanto os ciega,  
 Coraçon si los ojos con el fuego,  
 Un contrario abrasado, y otro frio.  
 Sin duda que mi fin se acerca, y llega,  
 Que no puede durar, ni hallar sosiego,  
 Reyno tan diuidido, como el mio.



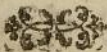
SONETO  
CLXXIV.

**D**Aua sustento à vn Paxarillo vn dia  
 Lucinda, y por los hierros del portillo,  
 Puese de la jaula el paxarillo  
 Al libre viento, en que viuir solia.  
 Con vn suspiro à la ocasion tardia,  
 Tendio la mano, y no pudiendo asillo,  
 Dixo, y de las mexillas amarillo  
 Boluio el clauel, q̃ entre su nieue ardia.  
 A donde vas por despreciar el nido,  
 Al peligro de ligas, y de balas,  
 Y el dueño huyes que tu piccadora?  
 Oyola el Paxarillo enternecido,  
 Y à la antigua prision boluio las alas,  
 Que tanto puede vna muger que llora.



SONETO  
CLXXV.

**D**eseando estar dentro de vos propia,  
Lucinda, para ver si soy querido,  
Miré esse rostro, que del cielo ha sido,  
Con Estrellas, y Sol, natural copia.  
Y conociendo su baxeza impropia,  
Vine de luz, y resplandor vestido,  
En vuestro Sol como Faeton perdido,  
Quando abraço los campos de Etiopia.  
Ya cerca de morir, dixé, teneos:  
Desicós locos, pues lo fuistes tanto,  
Siendo tan desiguales los empleos.  
Mas fue el castigo, para mas espanto,  
Dos contrarios, dos muertes, dos desheos.  
Pues muero, en fuego, y me deshago en





## Al Duque de Osuna.

SONETO  
CLXXVI.

EN lamina de plata, en letras de oro,  
 Que en almas escribirse merecia,  
 Vuestro nombre à la fama el mundo embia,  
 Gyron diuino del mayor tesoro.  
 Será sugeto del Castallo Coro,  
 Mientras dura del cielo el armonia,  
 Famoso en quanto el Sol dilata el dia,  
 Del Pez al Cancro, de la Libia al Toro.  
 Verà la embidia en la mayor alteza,  
 De titulos tan grandes escogido,  
 El del ingenio fertil, y abundante,  
 Igualará la pluma à la grandeza,  
 Y el Parnaso de vos fauorecido,  
 Tendrà en su frente el cielo como Atlàte.



M

De

De Abel, y Ioseph.

SONETO  
CLXXVII.

**S**Angrienta la quixada que por ellas  
Adam començo à ser inobediente,  
Cayn dexa mil bocas en la frente  
Del tierno Abel, para formar querella  
Tiran del manto de Ioseph las bellas  
Manos de vna muger, y de impaciente,  
Por adultero prende al inocente,  
Que cegó con la capa las estrellas.  
Alli los padres, muerto al Martyr vieron,  
Alli al vendido, en carro de oro, el año  
Esteril, los hermanos piden trigo.  
Muere Abel, Ioseph triunfa, porque fuere  
Cayn hermano, y Faraon extraño  
Y no ay cuchillo como el propio ampa



A la sepultura de Teoderade  
Vrbina.

SONETO  
CLXXVIII.

**M**I bien nacido de mis propios males,  
Retrato celestial de mi Belisa,  
Que en mudas voces, y con dulce risa,  
Mi destierro, y cõsuelo hiziste iguales.  
Segunda vez de mis entrañas sales,  
Mas pues tu blanco pie, los ciclos pisa,  
Porq̃ el de vn hõbre en tierra, tan aprisa  
Quebranta tus estrellas celestiales.  
Ciego, llorando, niña de mis ojos,  
Sobre esta piedra cantarè, que es mina  
Donde elq̃ passa al Indio, è proprio suelo  
Hallè mas presto el oro en tus despojos,  
Las perlas, el coral, la plata fina,  
Mas ay que es Angel, y llenolo al Cielo.



M. 2. Theo-

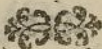
*Theodore  
Vrbus Sarco-  
phus Paterna  
inscriptio.*

Hoc Urbina iacet saxo Theodora sepulta.  
 Quæ Theodori almo martyris orta die.  
 Exactis notum cõpleuit mensibus annis.  
 Cum perijt superas non reditura, tamor  
 Cui monumeta parës hæc mælus vterq; dicit  
 Angelicos catus dū colit illa Polo.

SO.

SONETO  
CLXXIX.

Angel diuino que en humano, y tierno,  
Avelo, te goza el mundo, y no consume  
El mar del tiempo, ni su blanca espuma  
Cubra tu frente en su neuado Inuierno.  
Beldad, que del artifice saperno,  
Imagen para fuyste en cifra, y suma,  
Sujeto de mi lengua, y de mi pluma,  
Cuya hermosura me ha de hazer eterno  
Centro del alma, venturosa mia,  
En quien el armonia, y compostura,  
Del mundo superior contemplo, y veo.  
Alas, Lucinda, Cielo, Sol, Luz, Dia,  
Para siempre al altar de su hermosura,  
Ofrece su memoria mi desseo.



# SONETO

## CLXXX.

**M** Atilde na te espantes que Felino  
 Ame à Valeria en publico, y secreto,  
 Que el aluedrio no ha de estar sujeto,  
 Y cada qual lo viue à su destino.  
 Que nombre pierdes? que valor diuino?  
 Que estimacion? que prédas? q̃ conceto?  
 Quié fue tu fundador? quié tu arquiteto?  
 Que Alexandro? que Romulo? q̃ Nino?  
 Assi naciste, assi es razon que feas,  
 Dexa que goze lo que mas le agrada,  
 Y si viuir sin el no te conuiene.  
 Matate como Elisala de Eneas,  
 Que aunque Felino no te dexa espada,  
 Basta el dolor para quien honra tiene.



De



De Doña Ines de Castro .

SONETO  
CLXXXI.

Con palido color, ardiendo en ira,  
 En los braços de Auero, y de Alcáastro,  
 De la difunta doña Ines de Castro,  
 El brauo Portugues, el rostro mira.  
 Tierno se allega, ayrado se retira,  
 (Tragico fin de amor, infeliz Astro)  
 Y abraçado à su imagen de alabastro,  
 Con este llanto, y voz, habla, y suspira.  
 Si ves el alma Nise de mis ojos,  
 Desde el cielo en q̄ pisas palma y cedro,  
 Mas que en este laurel, y Fè constante.  
 Veras que soy, honrando tus despojos,  
 Portugues en amor, en rigor Pedro,  
 Rey en poder, y en la vengança amante.



M 4

De

De Andromeda.

SONETO  
CLXXXII.

**F**ingido amigo, en las lisonjas tierno,  
 No yguale al enemigo declarado,  
 Si amor me tiene ciego y engañado,  
 Yo se que ay redención, aunq es Inferno.  
 En tu breue plazer, mi daño eterno,  
 Beniéndolo voy en dulce error cifrado,  
 Ya poricostrumbre a tanto mal llegado,  
 Que por mi propio engaño me gouierno  
 Para ser desdichado fuy nacido,  
 Y con estar me bien, morir no quiero,  
 Por no perder vn mal tan bien sufrido.  
 Tales son vnos ojos por quien muero,  
 Que en el tormento del dolor me oluido  
 Y en quien me ha de matar, y iuir espero.



# SONETO

## CLXXXIII.

Fugitivo cristal, el curso enfrena,  
 En tanto que te cuento mis pesares,  
 Però como te digo, que te pares,  
 Si lloro, y creces, por la blanda arena.  
 Ya de la tierra, que de nieues llena  
 Te da principio humilde Mançanares,  
 Por dar luz a lo que tienen tantos mares,  
 Mi Sol hizo su Ocaso en la Morena,  
 Y del Betis la orilla verde adorna,  
 En otro bosque de arboles desnudos,  
 Que en agua dá por fruto, plata en barcas.  
 Yo triste en tanto, que a tu margen torna,  
 De aquestos olmos, a más queexas mudos  
 Nidos deshago, y desentraño parras.



SONETO  
CLXXIV.

**L** Agrimas, que partiendo de mi Cielo,  
Los rayos de su Sol escurecistes,  
Bañando el rostro mio, en q̄ imprimistes  
Cristal, alxofar, llanto, fuego, y yelo.  
Dulce seguridad de mi recelo,  
En quíe mil firmas de lealtad me distes  
De tanta ausencia, y soledades tristes,  
Vosotros soys el vltimo consuelo.  
En fin beui vuestro licor suaue,  
Con cuya lluuia, como firme palma,  
Nacio en el alma la esperança mia.  
Que no es possible, que sin causa graue,  
Se viera el cielo entonces todo en calma  
Llorara el Sol, y se turbara el dia.

De Don Juan de Barboza

SONETO  
CLXXXV.

Cielo,  
,  
primistes  
yelo.  
distes  
ristes,  
o.  
ma,  
ia.  
aue,  
en calma  
.

**M**eliso, amor, no es calidad, ni elige,  
Ni de la sãgre, ni el valor se informa,  
El dura donde el alma se conforma,  
Con ley de no escuchar quien le corrige.  
A solo conservarse amor dirige  
La materia amorosa de su forma,  
Y si el q ama, en lo amado se transforma,  
Amor sin calidad à nadie aflige.  
Quierome à mi, queriendo lo que quiera  
Es lo que soy, luego mi amor no es culpa  
Y si pueden vencerse las estrellas,  
Las de vnos ojos no, por esso espero,  
Que entrambas me darã justa disculpa,  
Ellas por fuerça, y por belleza aquellas.

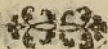


De

De Doña Blanca de Barbon.

SONETO  
CLXXXVI.

**L**A blanca, en el valor, venida á España  
 Y en Frácia, y en el mundo, mas preciosa  
 Vertiendo yelo, marchitó la rosa,  
 De las mexillas, que llorando baña.  
 Del fuerte Pedro, armado en la campaña,  
 Vencido de otro amor, está quexosa,  
 Y aunq̃ no la ha de oyr, con voz piadosa  
 Mouió la lengua propia, en lengua extraña  
 Amor, sangre conforme, estrellas, trato,  
 Faltando todo en mi pudo hallar modo  
 q̃ amasse, y me olvidasse Pedro ingrato.  
 Amo, aborrezco, pido, niega, en todo,  
 Su sombra adoro, y huye mi retrato,  
 No tierna, el fuerte, yo Francesa, el Go





De Nino, y Semiramis.

SONETO  
CLXXXVII

**A** L Rey Nino, Semiramis famosa  
 Por ultimo, pidio, de tantos dones,  
 El cetro, que tan barbaras naciones  
 Reduxo a paz, y a sujecion forçosa.  
 Bendida pues la mano vitoriosa,  
 A la lasciuia, humillan sus blasones,  
 Los Capitanes, y entre mil pendones,  
 Corona de laurel su frente hermosa.  
 Pálid de el pecho ( dixo ) pues yá Reyno,  
 Con vna flecha de vna Persa alxaua,  
 Que no quiere el gouierno compania.  
 Perdiendo Nino, en fin, vida, honor, Reyno,  
 Dixo muriendo, justamente acaba  
 Con muerte vil, quien de muger se fia.



SO-

# SONETO

## CLXXXVIII.

**S**uelta mi manso, mayoral estraño,  
 Pues otro tienes de tu ygal decoro,  
 Dexa la prenda, que en el alma adoro,  
 Perdida por tu bien, y por mi daño.  
 Ponle su esquila de labrado estraño,  
 Y no le engañen tus collados de oro,  
 Toma en albricias este blanco Toro,  
 Que à las primeras yervas cõple vn año.  
 Si pides señas, tiene el Bello cino:  
 Pardo encrespado, y los ojuelos tiene,  
 Como durmiendo en regalado sueño.  
 Si piensas que no soy su dueño Alcino,  
 Suelta, y veraste, si a mi choça vienes,  
 Que aú tienē sal las manos de su dueño.



SONETO  
CLXXXIX.

Verido más a mío, que venistes  
 Por sal mil veces, junto a quella roca,  
 Y en mi grossera mano vuestra boca,  
 Y vuestra lengua de clauel pusistes.  
 Por que montañas asperas subistes.  
 Que tal seluatiquez el alma os toca,  
 Que furia os hizo condicion tan loca,  
 Que la memoria, y la razon perdistes.  
 Diced la Anacardina, porque os buelua,  
 De este cruel, y interefable sueño,  
 Y no beuays del agua del oluido.  
 Aquiesta vuestra vega, monte, y selua,  
 Yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño,  
 Vos mi ganado, y yo vuestro perdido.



Avnos papeles rompidos.

SONETO  
CLXXXIX.

**P**Apeles roto de las propias manos,  
Que os estiraron por reliquia santa,  
Bién muestra agora el vïcto, q̃ os levanta,  
Que quando mas pesados, foyis liuanos.  
Si de mi libertad fuydes tyranos,  
Por la Sirena, que escribiendo encanta,  
Yá no tendrán con nîgo fuerça tanta,  
Palabras locas, y concertos vanos.  
Sofieguense zelosos alborotos,  
Sin tener en romperos ni ofadía,  
Torpes las manos, y los dientes botos.  
Venid así, mas ay mortal porfía,  
Que pues os bueluo á mis entrañas rotos,  
Hijos deueys de ser del alma mia.

SSSS

SO-

SONETO  
CLXXXI.

ES la muger del hombre lo mas bueno  
 EY locura dezir, que lo mas malo,  
 Su vida fuele ser, y su regalo,  
 Su muerte fuele ser, y su veneno,  
 Cielo à los ojos, candido, y sereno,  
 Que muchas vezes al Infierno ygualo,  
 Portaro al mundo su valor señalo,  
 Por falso al hombre su rigor condeno,  
 Ella nos da su sangre, ella nos cria,  
 No ha hecho el Cielo cosa mas ingrato,  
 Es vn Angel, y a vezes vna Arpia,  
 Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,  
 Yes la muger al fin como sangria,  
 Que à vezes dà salud, y à vezes mata,



N

A m

A vn pintor, enamorado de vna Da  
ma, cuyo retrato hazia.

S O N E T O  
CXCII.

**A**Rtifice rarissimo, que a Apeles,  
A Zeusis, a Parrasio, a Metrodoro,  
Véceys en precio, como al plomo, el oro,  
En modelos, en tablas, y papeles,  
Suspended las colores, y pinzeles,  
Pues os suspède el alma, el bien q' adora,  
Y no perdajis el tiento en su decoro,  
Pues imitais jazmines, y clauelles.  
Que si vos viera del Tormes, al Hidaspe  
Medir llorando el aspero camino,  
No me ablādara mas q' broze, o jaspe.  
Que si vos soys de ser Apeles dino,  
Yo para dar mi celestial Campaspe,  
De ser Magno Alexandro, soy indino.  
Que fuera desatino. Baros yo su belleza  
Y en el fue poco amor, si fue grandeza.



A la encamisada del Principe  
nuestro Señor.

S O N E T O  
CXCIII.

**D**efata el capirote, y las piguelas,  
Aguila de Filipo soberano,  
Vera el antiguo, y nuevo mudo Hispano,  
Que al Sol te acercas, y a su lado buelas.  
El ayre dexen, quando el ayre impelas,  
El pardo Azor, beligero, Ottomano,  
Yaquel Sacre, o sacrilego Christiano,  
Que tiembla ya, de que su nombre zelas.  
Muestra subido al Cielo, al baxo mundo,  
Las nuevas vñas, con q̄ alçar le puedes,  
Agora asidas a vna debil caña,  
Porque Tercero de tan gran Segundo,  
Podras como su espada, y cetro heredes,  
Vencer el Mundo, y gouernar a España.



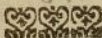
N 2

Del

Del Señor Don Iuan de Austria.

SONETO  
CXCIV.

**N**ací é la alta Alemania, al Múdo espáto  
 Gloria á Felipo, á Carlos esperança,  
 Viui en España humilde entre labrança,  
 Querayo de tal Sol, encubrio tanto  
 Para bañar el Moro, en sangre, y llanto,  
 Tomè en Granada la primera lança,  
 Y en quãto la memoria humana alcança,  
 La victoria mayor ganè en Lepanto.  
 Rompí à Tunez, venci, boluendo à Flades,  
 Mil guerras, mil rebeldes, mis engaños,  
 Y tuue de ser Martyr santo zelo.  
 No quise á Irlanda con promessas grandes,  
 Muero é Bouges, viui treinta y tres años,  
 Fui Cesar de la fè, triunfè en el Cielo.



Austria

Al casamiêto del Duque de Saboya,  
y Doña Catalina de Austria, In-  
fanta de España, en quatro  
lenguas.

S O N E T O  
CXC.V.

o espato

ança,

brança,

to,

to,

ça,

lcança,

o ppey

Flades,

años,

rantes,

es años,

elo.

Al

**S**ito sancte Himenee hæc dies clara  
Eas bellas Ninfas en alegre coro,  
Oracn le tempie con ghirlande di oro,  
Al dulce esposo, y a su esposa cara,  
Abesto procul inuida, & amara,  
Fortuna, e longe fuja o triste choro,  
Accingi Giuno il giogo al bel lagoro,  
Y llucua el Cielo de su gracia rara,  
Carolus Dux, & Infans Catharina,  
Ogi celebraon desejadas bodas,  
Et in duoi corpi vn'alma si raccoppa,  
Ecce aperitur iam aula diuina,  
Y en nuues de oro las deidades rodas,  
Vengono ad honorar la bella coppia.

Al

N ;

Al

Alcasamiento de Filipo Tercero,  
Margarita de Austria nuestra  
Señora.

S O N E T O  
EXCVI.

**L**As Aguilas de Carlos soberano,  
El gran Filipo en Cielo conuertido,  
Quieré sobre vn Castillo hazer su nidio  
En la mitad del coraçon Hispano.  
Yà de Clemente, la sagrada mano,  
El cuello tiene al yugo de oro asido,  
Y con su benedicion diuina yngido,  
Para columnas del valor Christiano.  
Yà de diamantes, perlas, y esmeraldas  
Cetro Imperial adorna su alta frente,  
q̃ España ofrece en sus preciosas falda  
Però queda el blason tan diferente,  
q̃ sus Aguilas siempre estan de espaldas  
Y estas han de mirarse eternamente.



A la muerte de Filipo Segundo  
nuestro Señor.

SONETO  
CXCVII.

**H**ymellense à tu sacro Mauscold,  
Fuerte David, y Salomon prudente,  
El rebelde Gigante del Oriente,  
Y el Idolatra del contrario Polo.  
Tú tu Pendon Crucigero, que solo  
Fue del Africa, y Asia, rayo ardiente,  
Quantos beuen la barbara corriente  
De Eufrates, Nilo, Ganges, y Pactolo.  
La religion, y la justicia lloren,  
O pacifico Numa, o gran Torcato,  
España, Italia, y Francia enternecida:  
Y todos juntos nueuamente adoren,  
En cima de tus aras, tu retrato,  
Tercero entre tu muerte, y nuestra vida.



N 4

SO-

SONETO  
CXCVIII.

**F**Altaron con el tiempo riguroso,  
 La torre á Faro, à Babylonia el muro,  
 A Grecia à q̃l milagro, en marmol duro  
 Del Iupiter, Olimpico famoso.  
 A Caria, à quel Sarcosago amoroso,  
 Y à Menfis del Egypto mal seguro  
 Las columnas, que oy cubre oluido oscuro,  
 El templo à Efesia, à Rodas el Coloso.  
 Però cayendo con mayor exemplo,  
 La gran Coluna, que en virtudes, y obras  
 Las puso cō Plus Vltra, al fin del mundo.  
 Torre, muro, Coloso, estatuas, templo,  
 Pierde, o España, mas las mismas cobras  
 En el Tercero, de tan gran Segundo.





A la Muerte.

OSTONETO  
CXCIX.

**L**A muerte para aquel será terrible,  
Con cuya vida acaba su memoria,  
No para aquel, cuya alabanza, y gloria,  
Con la muerte morir, es imposible.  
Sueño es muerte, y passo irremissible,  
q en nuestra vniuersal humana historia  
Passò con felicissima vitoria,  
Vn hombre, que fue Dios incorruptible,  
Nunca de suyo fue mala, y culpable  
La muerte, à quien la vida no resiste,  
Al malo aborrezible, al bueno amable.  
No la miseria en el morir consiste,  
Solo el camino estriсте, y miserable,  
Y si es viuir la vida sola estriсте.



Alfa,

Alfa, & Omega ieoua.

OSTO N E T O

.XCCC.

**S**iempre te ranteu santo Sabaot,  
 Tus Angeles gran Dios, diuino Hilec,  
 Mi vida excede ya la de Lamec,  
 Huyr desseo como el justo Lot,  
 Cayo en viendote el Idolo Behemot,  
 Sacerdote mayor Melchisedec,  
 No hà tocado à m alma Abimelec,  
 Ni Iezabel la viña de Naboth.  
 Profetas falsos dan la muerte à Acab,  
 Dauid dessea ya el agua de Bet,  
 Por la paciencia, con que espera Iob.  
 Cruel està con Absalon Ioab,  
 Salga del arca à ver el Sol Iaphet,  
 Y el Cielo de la escala de Iacob.

Fin de los Sonetos.

S E N D A

P A R T E

Delas rimas.

D E L O P E

D E V E G A C A R P I O .

A Doña Angela Vernégali .

M. V. obisg



FREZCO à v.m. estos  
 versos, en reconocimien-  
 to de mis obligaciones,  
 como los, que salen de  
 cautiuos las cadenas al templo de su  
 libe<sup>ra</sup>

A libertad, pues lo fue V. M. de mi salud en dos tan peligrosas enfermedades: que aunque se deve al Cielo, el mismo manda honrar el instrumento, por quien se consigue. Y confirma esta verdad, que en tan dudosos viajes, me dió nuevo Angel de Guarda, como a Tobias, donde la virtud, la hermosura, y el entendimiento igualaron al nombre. Al resplandor del qual piden estas humildades luz, que mejor la recebiran de vn Angel, que del mismo Sol. Dios guarde a V. M.

Lopez De Vega Carpio.

A Doña

A Doña Angela Vernegali.

SONETO

**Z**eusis, Pintor famoso, retratando  
De Iuno el rostro, las facciones bellas  
De cinco perfettissimas Donzellas  
Estuuo atentamente contemplando.  
De qual las rubias trenças imitando,  
De qual la blanca frente, y las estrellas,  
Que espirauan de amor puras centellas,  
Fue el rostro celestial perficionando.  
Pero si viera lo que en vos contemplo,  
De valor y hermosura, la famosa  
Tabla, fuera inmortal, cõ vño exemplo,  
Porque Grecia mirandos tan hermosa,  
Os consagrara su Lacinio templo  
La imagen fuera Iuno, y vos la Diossa.



Estas

A Doña Angela Vengalla.

S O N E T O

De luna el rostro, las cisnes bellas  
 Las cisnes perseguidas, Doncellas  
 Ellas sacamente contemplando.  
 De qual las verbas nuevas mirando.  
 De qual la blanca nieve, las estrellas.  
 Que espantan de amor pueras cuestas.  
 De el rostro celestial perseguido.  
 De el vicio lo que en vos contempló.  
 De vicio y hermosura la fama.  
 De la fama inmortal, co vos contempló.  
 De las grecas miradas tan hermosas.  
 De las grecas la latino templo.  
 De las grecas fueras, vos la gloria.



Lras

E G

Al

LAS D  
Las la

Mouier

La mayor

Que ha

Hasta l

Oyran a q

Y de lo

Al mal

sise quie

Claro

De mi

Con el f

Infini

Talent



# ALBANIO EGLOGA.

## Al Duque de Alua.

**L**AS Dulces queexas, y la causa dellas,  
**L**as lagrimas hermosas, que a los Cielos  
 Mouieron a dolor, por ser de estrellas.  
 La mayor competencia, Amor, y zelos,  
 Que ha visto el Sol, desde los Alpes frios  
 Hasta las aras del famoso Delos  
 Oyan a questa vez fuentes, y rios,  
 Y de los altos montes la aspereza,  
 Al mal formado son de Versos mios.  
 Si se quiere humillar vuestra grandeza  
 Claro Señor a mi intencion, y escucha  
 De mi Zampona tosca la rudeza,  
 Con el flaco temor batalla, y lucha  
 Infinito desseo de agradaros,  
 Talento poco, y ignorancia mucha  
 Ves

Vos que à los siglos de memoria auaros  
 Aueys de hazer colmados de memoria  
 Con vuestros hechos ynicos, y raros.  
 Y vos de quien se espera tanta Historia,  
 q̃ aueys de eternizar mi humilde Clio,  
 Ocupada mi pluma en vuestra gloria,  
 Tambien podey hazer, que el verso mio  
 A sombra del Sol vuestro se leuante,  
 Sonoro desde el Sur al Norte frio.  
 En tanto pues, que armado de diamante,  
 Con rozas plumas, Framea, y vista ardiente  
 A vuestro heroyco Aguelo semejante  
 Marte nos da sujeto conueniente,  
 Oyð señor la Pastoral Auena,  
 Tan simplice, y natural, como esta fuèta  
 No en las orillas del Caystro suena,  
 A donde el Cifne, quando muere llora,  
 Ni en el Pactolo de dorado arena.  
 No donde el Mincio la ceniza adora.  
 De aquel Famoso, à quien ofrece altares  
 Partenope, que del se precia agora.  
 Ni en las riberas del corriente Henares,  
 Del Patrio Tajo, y Betis cristalino,  
 Sino de nuestro humilde Mançanares.

Losala-

Los alamos del qual, el Sol diuino  
 Bañaua por las copas de luz nueva,  
 A la Virgen fragitera vezino.  
 Quando à la planta de vna antiguas cuevas,  
 Que mil espinos fragiles cubrian,  
 Con la syluzitre vid, que el sitio lleua.  
 Por cuyas piedras à salir corrian  
 Mil púms fuentecillas, que à su dueño  
 En perlas, el tributo le ofrecian  
 Poco distantes, de vn profundo sueño  
 Despertaron à vn tiempo dos Pastoras,  
 Y el Sol entre las luzes de su ceño,  
 Dignas de ser por su valor señoras  
 De quanto por la selua descubrieron  
 Los ojos, que eran deste Cielo Auroas.  
 Que mas eladas almas encendieron,  
 Que estrellas en el manto de Occidente,  
 A media noche reduzir se vieron.  
 Estas señor, amauan igualmente  
 Vn sujeto de vos tan conocido,  
 Como de mi querido tiernamente  
 Era Pastor del Tajo, aunque nacido  
 De Nauarra en las fértiles montañas,  
 Y à la cuna del Tormes ofrecido.

Este ( que en tierras propias, y en estradas  
 Su sangre ha hecho cono cer su nombr  
 Era el fuego mayor de sus entrañas .  
 Tamas ha dado el Cielo à mortal hombre  
 Mas gracias, ni virtudes, pues le hizo  
 Alua del múdo, q̃ a la embidia asombr  
 Por este, pues, que tanto satisfizo  
 Al mismo Cielo, que su estãpa hermo  
 Con digna admiracion rōpiò, y desh  
 Ismenia triste amada, y recelosa,  
 Lagrimas derramo, que humedeciera  
 La Libia mas esteril, y arenosa .  
 Que algunas vezes, sin razon, se alteran  
 Las mismas voluntades, que se adoran,  
 Y lo que mas estiman, vituperan.  
 Y quando mas en las entrañas lloran,  
 Muestran vna exterior, falsa alegria,  
 Y de lo que aborrecen se enamoran .  
 Assi el Pastor a Ismenia aborrecia,  
 Quando mas en el alma la adoraua,  
 Ya Antandra amaua, porq̃ amar singia.  
 Por esto Ismenia triste lamentaua,  
 Antandia alegre bendezia los Cielos,  
 Y Albano entre ynas yedras escuchaua

De Antandra amores, y de Ismenia zelos.

*Antandra.*

Alamos blancos, que los altos braços  
 Con las hojas de plata, y verde puró,  
 Estais en el espejo componiendo  
 Destas aguas, q̃ embidían los abraços  
 De tantas vides, que en amor seguro  
 Por vuestras ramas vays entretexiendo,  
 Yedras que vays subiendo  
 por estas altas rocas.

Y abraçadas hazdis para gozállas  
 Las ramas braços, y las hojas bocas,  
 No dexéis para siempre de abrazallas,  
 Ni dexé de embidiállas  
 El arbol, que estuviere sin amores:  
 Plantas, yeruas, y flores  
 Marchita cayga, quien de amor se priue,  
 Mientras Albano con Antandra viue.

*Ismenia.*

Alamos negros, que à mi triste luto  
 Representays vna esperança muerta  
 Del verde escuro, que teneys vestida,  
 Inútiles amantes, que sin fruto  
 La traycion en las hojas encubierta

De tantas vidas consumis la vida,  
 El que tuuiere afida  
 Alguna que inocente  
 Del alma esteril suya se confia,  
 De su primero engaño se contente,  
 Y dexela viuir como solia,  
 Desde este triste dia  
 La yedra el roble antiguo desenlaze,  
 Ninguno al otro abraze,  
 De lo que fuere amor todo se priue,  
 Mientras Albanio sin Ismenia viue.

*Antandra.*

Aues, que por el ayre discurriendo,  
 Vnas por otras vais enamoradas,  
 Formando quexas dulces, y amorosas,  
 Mas que del Sol, à donde vais subiendo,  
 De amores encendidos abrasadas  
 Baxad a questeas seluas espaciosas,  
 I de diuersas cosas,  
 Sobre segura parte,  
 Edificad artificiosos nidos  
 Donde naturaleza vença al arte,  
 Y esten del agua y viento defendidos  
 Los hijos y maridos,

Que

Que go  
 Sean va  
 A que  
 Mientra

Aues que  
 Con ve  
 Y entre  
 Basta la  
 Digna  
 Yusta  
 Ni en  
 En vos  
 Señal d  
 Baxeis  
 Del an  
 Biudas  
 Las so  
 Todas  
 Y la m  
 Mientr

Fieras, qu  
 Su Fre



Que gozan vuestros picos regalados,  
 Sean vuestros cuydados,  
 A aquellos solos, que el amor conciué,  
 Mientras Albanio con Antandra viue.

*Ismenia.*

Aues que vays el viento enamorando,  
 Con versos no entendidos de los hóbres,  
 Y entre sus alas esparzis las vuestras,  
 Basta la libertad, que vays gozando  
 Digna de alegres titulos, y nombres  
 Y iusta embidia à las prisiones nuestras,  
 Ni en obras, ni por vuestras,  
 En vosotros se halle  
 Señal de amor, ni de su fuego heridas  
 Baxeis de vuestro viento à nuestro valle,  
 Del amoroso fruto agradecidas,  
 Biudas, y esparzidas  
 Las solitarias tortolas se quexen,  
 Todas de amor se alexen,  
 Y la mas amorosa, mas se esquiue,  
 Mientras Albanio, sin Ismenia viue.

*Antandra.*

Fieras, que por los montes donde eleua  
 Su Frente, el Montañoso Guadarrama,

O 3 D

De nieue y pinos bláco, y verde atrechos  
 En altos riscos, o en escura cueua,  
 Teneys desierta, y solitaria cama,  
 Rendid al tierno amor los duros pechos,  
 Y en lazos mas estrechos.

Que, de intrincadas plantas,  
 Alegres bodas celebrad vsanos,  
 Y siempre obedeced las leyes santas.

Del casto amor, que os enlazò las manos,  
 Leones inhumanos,  
 Pintadas Tygres, y enramadas Cieruas,  
 Amor con dulces yeruas  
 Armado el arco os tiré, y os derisbe,  
 Mientras Albanio con Antandra viue.

*Ismenia.*  
 Fieras, que por los arboles, y piñas

Eternas soledades procurando  
 Huyendo vays alegre compañía,  
 Dad de vuestra fiereza dignas señas,  
 Quando fuere el amor solicitando  
 Vuestra seluatiquez con su porfia:

Que es grande cobardia  
 Rendirse à tal flaqueza,  
 Quien se pudé preciar de su arrogancia.

Leones

Leones  
 Que es  
 Mira  
 Para g  
 Ningu  
 A don  
 Mientr

Peces, qu  
 Nadan  
 Todos  
 Losele  
 Con m  
 Eneter  
 El for  
 Oygán  
 Los m  
 Causas  
 Adore  
 Quant  
 Están a  
 Se quie  
 Que a  
 Mientr

Leones conseruad vuestra fiereza ,  
Que está de amor la cieua gran distancia ,  
Mirad, que es de importancia ,  
Para guardar el alma sensitiua ,  
Ninguno pues se escriua ,  
A donde Amor sus subditos escriue ,  
Mientras Albanio sin Imenia viue .

*Antandra .*

Peces, que por las aguas deste río ,  
Nadando acompañais su antiguo passo ,  
Todos ardad en amoroso fuego ,  
Los elementos, el calor y frío ,  
Con monstro nueuo , y espantoso caso ,  
En eterna amistad se juntén luego ,  
El sordo, el mudo, el ciego ,  
Oyan, hablen, y vean ,  
Los misterios de Amor , y las secretas  
Causas, que nuestros animos recrean .  
Adorense los Cielos, los Planetas ,  
Quantas causas sujetas .  
Están a su primero mouimiento ,  
Se quieran, con intento ,  
Que amor su fuego para siempre auie .  
Mientras Albanio con Antandra viue .

*Ismenia.*

Peces, que con escamas de oro, y plata  
 Cortando vays las aguas deste rio?  
 Como quereis arder entre los yelos,  
 Si el orden natural se desbarata,  
 Como se juntarán calor, y frio  
 Y quien no tigne amores, tendrá zelos?  
 Las estrellas, los Cielos  
 Sigan su eterno curso,  
 Con la pura amistad de su gouierno,  
 Prosigan las esferas su discurso  
 A voluntad del estatuto eterno,  
 Y el coraçon mas tierno.  
 Que el pecho humano mas piadoso ador  
 Como piedra se torne:  
 Que yá el amor se niega, y se prohibe,  
 Mientras Albanio sin Ilenia viue.

*Antandra.*

O yo me engaño, lo blandamente hiere  
 Vna voz feminil à mis oydos,  
 De quien sin alma viue, o triste muere.  
 O Eco vil con suelo de perdidos  
 A donde està de aquesta voz el dueño  
 Que assi me hà penetrado los sentidos.

*Ismenia.*

Es esta Antandra, o por ventura sueño,  
Que à vezes lo que teme el alma suele  
Venir à la memoria, en sombra, o sueño?

*Antandra.*

O amiga Ismenia el Cielo te consuele,  
Sin duda fuyste tu la que llorauas,  
Pues tâto el alma donde estas me duele.

*Ismenia.*

O Antandra, que mis quexas escuchas,  
Es possible, que tu la causa dellas  
Piadoso oydo à mis querellas das?

*Antandra.*

La causa (*Ismenia*) soy de tus querellas?  
Buelue en tu acuerdo, no te lleue el alma  
Con dolor à transformarte en ellas.

*Ismenia.*

Mal se conocerà la mar en calma,  
Mal su furor, en la cruel tormenta,  
Y entre cañas humildes la alta palma.  
Tan viua mi temor te representa  
Con el bien, que me quitas abraçada,  
Que estoy para pedirte estrecha cuenta,  
O mas dichosa, y bianauenturada,  
Que

q̄ quãtas hã nacido, Antandria hermosa,  
 Y yo de quantas viuen desdichada.  
 Pues gozas oy la mas amable cosa  
 Que hizo, para gloria de los ojos,  
 La mano de los Cielos poderosa.  
 Tuyos seran del mundo los despojos,  
 Y tuya serè yo que tuya he sido,  
 A costa de mis lagrimas, y enojos.  
 El balsãmo del Libano cogido  
 La Mirra, que sudò con los dolores  
 De Adonis bello, el arbol atreuido,  
 Ofrezcan yã de oy nãas, los samadores  
 A tu imagen diuina, que escurece  
 La madre celestial de los amores.  
 Que fuera de que tanto lo merece  
 La peregrina Angelica hermosura,  
 Que el alma con virtudes enobleze,  
 Tus meritos, y partes asegura,  
 Ser de tan gran Pastor gentil sujeto,  
 Y el fuego hermoso, en q̄ su alma apura  
 La opinion, que hã tenido de discreto  
 Agora ha confirmado su buen gusto,  
 Que esto faltaua para ser secreto.  
 Dame estas manos, que sera muy justo,  
 Que



Que yo te reconozca por señora,  
Sin que presumas tu, que me disgusto,  
Muestra esta viene, que su boca adora,  
Ponme a queñe marfil en estos labios,  
Abraçame diuina vencedora,  
Que tu, que a los mas bellos, y mas sabios  
Humillas a tus plantas vitoriosas,  
Por gloria haras, q̃ tenga mis agrauios.

Antandra

O quanto fueran ellas venturosas  
Discreta Ismenia, si rendido huuieran,  
Las vitorias, que dizes fabulosas  
Lostrabajos de Alcides excedieran,  
Y con otras montañas de Gigantes  
A los supremos Cielos se atreueran.  
Però bueno será, que me leuantes  
Con estos tus discretos fingimientos,  
Formados para burlas semejantes.  
Que yo traygo las almas por los vientos  
De los sabios Pastores deste valle,  
Y de quien adoro tus pensamientos.  
Sabiendo tu hermosura, y talle  
Hã sido destos montes basilisco,  
Y el sugeto mayor para adorarle.

Que

Quey guales con las palmas el lentisco,  
 Y con los montes de suprema altura  
 El mas desierto, y humillado risco?  
 Tu si, que de marfil, y nieue pura  
 Tienes la hermosa tez, y blanca mano,  
 Y confirmada en gracia la hermosura.  
 A quien como à sujeto soberano  
 Será mejor pedir la mano bella,  
 Rica victoria del amor tyrano.  
 Que entre las almas, y despojos della  
 Iusto será, que este tambien la mia,  
 Y que tu me permitas merecella.

*Ismenia.*

Parecido te aurà cortesania  
 Herirme Antandra por los mismos filos  
 Contra la voluntad, que te ofrecia.

*Antandra.*

Que quieres bella Ismenia, conocilos  
 Y herirte procurè, sobre el reparo,  
 O imitar à lo menos tus estilos.

*Ismenia.*

Y siendo tu marfil, y marmol Paro  
 Me llamas blanca à mi, como si fuera  
 La nieue de tu tez, moreno claro?

Yo, Anta  
 Por n  
 Ni, q  
 Tal con  
 El alm  
 Y à po  
 Deshech  
 Temb  
 No co  
 Que yo  
 Que d  
 Mas t  
 Que aun  
 Presun  
 Que q  
 Agora si  
 Que a  
 En fig  
 No pret  
 Que f  
 Son r  
 Fuisse y  
 Fuisse

Yo, Antandra, no soy blanca, ni quisiera,  
Por no tener color contra la vista  
Ni, que de tanto jelo indicios diera.  
Tal como soy alguna vez fue vista  
El alma deesse ingrata, que te ama,  
Y à pesar de mis ojos te conquista.  
Deshecha toda en amorosa llama  
Temblar, arder, elarse de amor puro,  
No como à ti por boladora fama,  
Que yo conozco bien aquel perjuro,  
Que donde mas parece blanda cera,  
Mas tiene el coraçon de marmo duro.  
Que aunque me ves queixar desta manera,  
Presumo, que me engaño, si imagino  
Que quié me supo amar me aborreciera.

*Antandra.*

Agora si, que vas por buen camino,  
Que andaua mal tan rico pensamiento  
En figura de pobre peregrino.  
No prettes ya de oy mas queexas al viento,  
Que fingirte de Albanio aborrecida,  
Son tretas de tu raro entendimiento.  
Fuiste y seras ( como es razon querida,  
Fuiste, y seras subiendo, y su esperança,  
y aquella

Ya aquella luz, que animará su vida,  
 Mas mira, que principios de mudança  
 Saelen hazer à vezes engañosa,  
 La mas assegurada confiança.  
 No pienses, que es discreta, ni es hermosa,  
 La ventura de amor, algunas vezes,  
 Ni por muchas razones poderosa.  
 Que si en razon de serlo te enloqueces,  
 Un simple trato, afable, y amoroso  
 Te quita las victorias, que mereces.  
 Si tu le has visto tierno, yo quexoso,  
 Si tu le has visto humilde, o rendido,  
 Si tu le has visto triste, yo zeloso.  
 Si estima la color de tu vestido,  
 Cubierto de diuersos torna soles,  
 De blanco y de leonado entretecido.  
 Yà le hemos visto hurtar los arreboles  
 Del alto Cielo, azules, y amarillos  
 Y el pellico sembrar de plata, y soles.  
 Si quieres tu eclipsállos, y cubrillos,  
 Del tus nublados, y color trigueño  
 Harto será, que puedas resitillos.  
 Y puedes me creer (mi fe te empeño)  
 Que estoy certificada de la suya.

Que nunca por sus ojos pierda el sueño.  
Porque razón la confianza tuya

Há de pensar, que ay hombre tan constante,  
Sino es, que a sus milagros lo atribuya?

Que milagros le ves de firme amante?

A que puerta llegó del duro Infierno  
Mouiendo las murallas de diamante?

Que en la corteza vil de un olmo tierno  
Escriuiese tu nombre, y que estuuiesse  
Al jelo Castellano del Inuierno.

Que el manso mas domestico te diese,  
Y cubierta la candida quexada

Derosas desojadas te ofreciese,

La faja de palmilla agironada,

Y otra a tu amiga, por primera albricia,  
De que se vió su voluntad pagada.

Sortijas de azabache de Galicia,

Corales encendidos como grana,

Del conquistado mar nueva primicia.

Y con la guarnicion de filigrana

La patena mejor de nuestra aldea,

Mas es que cierta fe, presuncion vana.

Porque ninguna há auido, que possea

Majores prendas de su larga mano,

Quando

Quando del alma el interes lo sea.

*Ismenia*

Basta Antandra, no mas, que bien Syluano

Me dixo à mi tu libertad y brio.

Gentil, discreto, honesto, y cortesano.

De Albanio para siempre me desuio,

Tuyo es Albanio, y te le diera agora,

Quando pensará yo, que fuera mio.

Goza mil años liberal pastora.

Tu hermoso Albanio, Albanio te entrea

Desde, q el Sol se ponga, hasta el Arora

En tus braços le tengas, y el te tenga,

Y como va à la sal alegre el manso

Asi à tus manos, desde lexos venga.

Quando se enoje mas, le buelue manso

Tanto, que fuera de tus ojos bellos

No le consienta amor, centro y descanso

Haga preciosa red de tus cabellos

Para enlazar tu alma, y red tan fuerte,

Que quando se le aparte salga dellos.

Al pie de tu cabaña le despierte

El ronco Gallo, y la Calandria clara,

Siesta cerrada, quando venga à verte.

Pague con oro puro el ver tu cara,

y para



Y para ser mas puadigo contigo,  
 Con todas vuestre condicion auano.  
 Y di tanto excoflo crezca el bien, que digo,  
 Que como inutil yerua, y amapolas,  
 Despit bies verde oliua, y roxo trigo.  
 Mas porque aqui me importa estana solas,  
 Vate en bué hora Antandra, poré quiero,  
 Que vn rato yo, y mi alma estemos solas.  
 Que mas largo mañana hablarre espero,  
 Si quieros, que en la fuente nos veamos.  
 Aunque al aldea bolueras primeron  
 En sin I sinenia en amistad quedamos.  
 Si Antandra, y nuestro pleyto vega, y vaya.  
 Pues yo me voy por ellos verdes ramos.  
 Sea t. stigo aqua sta firme haya,  
 De aqueste juramento, y omenage,  
 Que en esta fuéte imprima estapa y raya,  
 Y quera el Cielo, quando yo le vltrajo,  
 Que co major delgracia, que Euridize,  
 Ni el spiritul rendido al centro baxe.

Si Albanio lisongero, à quien maldizo:  
 Mi enamorado coraçon ( si enojos,  
 Suelen cumplir lo que la lengua dize )  
 Para siempre me viere de sus ojos  
 Pues ya el traidor me muestra descubierto  
 Con mi temor sus faciles antojos.  
 Huyrè por los poblados y desiertos  
 De vn hombre, que fingièdo, q̃ me adora  
 Con otra tiene tratos y conciertos.

*Albanio*  
 Eflo no, que te escucha Albanio agora,  
 Eflo no, que te adora Albanio, y tiene  
 Dentro del alma, que tus zelos llora.  
 Albanio humilde, y vergonçoso viene  
 Dirina Ismenia, à tu querer sujeto,  
 Que para conseruarse le conuiene.  
 Tu en fin, como juez libre, y discreto  
 Antes de la sentencia oyas las partes,  
 Que la verdad desnuda te prometo.  
 Espera no te huyas, no te apartes,  
 Veras, q̃ Antadira, en quãto dize, miente,  
 Que es falsedad de sus fingidas artes.  
 Ismenia, yo te adoro solamente,  
 Ismenia la palabra, que te he dado,

No

No menos durará, que eternamente .

*Buelue* (Isiménia gentil) el rostro ayrado,

Yá, q me has de matar, oyeme vn poco,

Y matame si quiera confessado.

*Isiménia.*

Que es esto Albanio, buelue en ti, estas locos

*Albanio.*

Bien lo deuo de estar, pues tu ofendida,

Yo con tal libertad te miro, y toco.

En que razon (bellísima homicida)

Hallas, que no me escuches, y me mates?

Dexame hablar, y quitame la vida?

*Isiménia.*

Que tarde con hechizos me combates,

Bueno será, que yo te escuche agora,

Para que tu me digas disparates .

*Albanio.*

O Antandra fementida, burladora,

La hora, y punto en que te vi maldigo.

*Isiménia.*

No maldigas (Albanio) á quien te adora,

Y vete no nos vez algun testigo

Que te pones á riesgo de perdella,

Si por dicha te viesse hablar conmigo .

P 2. Alba-

Albano.

Pluguiese à Dios, q' yo acertasse à vella,  
 Porque desengañando su locura,  
 Tu conocieses, que me burlo della.

Ismenia.

Mal se puede burlar tanta hermosura,  
 A vezes son aquellas burlas, veras,  
 Vate con Dios, y goza tu ventura.

Albano.

Yà me querrian matar tus manos fieras,  
 Yà de mi sangre (desfearan) y teñidas,  
 De aver muerte vn Leon alçar vanderas.  
 Matame yà, pues de mi se te olvidas,  
 Y si es, que tantas muertes me desleas,  
 Ruegale al Cielo, que me de mil vidas.

Ismenia.

O Albano, no te canfes mas, ni creas,  
 Que pueden obligarme fingimientos,  
 Segunda vez, al lazo, que desleas.  
 Podrás en red futil coger los vientos,  
 Hallar Cedres en Sestia, en Libia Rosas,  
 Y conocer sin voz los pensamientos.  
 De tener las Esferas luminosas,  
 Hurtar vn hijo à vn Tigre de los brazos.

Domesticar las Alpidés rabiolas,  
Primero, que me cojas en tus lazos,  
Aunque te viesse arder, y de furioso  
Hazer las penas, y arboles pedacos.  
Busca tu Antandra, y figuela zeloso,  
Viste color azul, que son azules  
Las armas, que te han hecho generoso.

*Albanio.*

Que agora testimonios acutales,  
A mi sincera fe? Que es esto ingrato?

*Isfenia.*

Bueno será, que agora disimules,

Casi por todo el mundo se trata,

Sino de aquellas fieltas, y la empresa.

Que agora tus verdades desbarata.

Al falso, desleal, quanto me pesa,

Que algú tiempo estuviesses en el pecho,

Que con tanta verguenga lo confesara.

Mas ya, que tus maldades han deshecho

Las lazadas mas firmes, q' entre amantes,

lunas se han confirmado, ni se há hecho.

Aunque mil testimonios me levantes,

Eternamente me veras conmigo.

Que me digas palabras semejantes?

*Ismenia.*

Quedate para siempre falso amigo.

**ALBANIO.**

Huye enemiga mia,  
Yguala el libre viento,  
Corra embidioso de tus plantas leues,  
Y sea aqueste el dia,  
Que tenga fin violento,  
La voluntad, ingrata, que me deues.  
Tan pocas, y tan breues,  
Seran mis tristes glorias,  
Como han sido mis años,  
Pues tales defengaños,  
Te parecen hazañas, y victorias,  
Y la mayor, que has hecho,  
Elarme el alma, y abrasarme el pecho.

Huye, pues no es posible,  
Que puedan obligarte,  
De vn noble coraçon lagrimas tantas,  
Que no será imposible,

Que



Que el alma, que ya parte,  
 Aunque en los pies veloces adelantas,  
 Mil Dafnes, y Atalantas )  
 No te alcance, y derenga,  
 Y si esto no pudiere,  
 A donde Ismenia fuere,  
 En facil sombra à sus espaldas venga,  
 Huye, pues enemiga,  
 Para que el alma, à tu pesar te siga.

Que quando al otro Polo,  
 Presumieſſas huyrte,  
 Y en la abraſada Zona te eſcondieſſes,  
 O adonde el miſmo Apolo,  
 A un no puede ſeguirte,  
 Y en la neuada Scitia no le vieſſes,  
 O quando decendieſſes  
 Al Reyno de Aqueronte  
 Allà te buſcaria,  
 Que no ay à mi porfia  
 Innauegable mar, ni elado monte,  
 Ni puede el miſmo Infierno,  
 Con ſu fuego vencer mi fuego eterno.

Que

P 4

Quien

Quien desprecia mi vida,  
 Señales, que desliza  
 Mi muerte, y q̄ la está pidiendo al viento,  
 Pues quien aura, que impida,  
 Que tan veloz no sea,  
 Que exceda tus propósitos velozes?  
 O blimenia mial conoces  
 (Sin las obligaciones,  
 Que pudieras de verme)  
 Que pierdes en perderme  
 La impresa principal de tus blafones,  
 Y que a tu carro atado  
 Hiciera xō tu vencimiento honrado.

Por ti me han perseguido  
 Trabajos, y destierros,  
 Nacidos de la envidia, que tu sabes,  
 Que tanto yerro ha sido,  
 Preciarme de tus yerros,  
 Como perder mis opiniones graues,  
 Por ti las altas naues,  
 Que el mar de Vlises tuvo,  
 Preñadas de armas, y hombres,  
 Con diferentes nombres,

Me vieron en su seno, donde estubo  
 Albanio transformado,  
 En Marte Adonis, y en Pastor soldado.

Porzelos me aborrezes,

Como si tu pudieras

Tan inculpable dellos sentenoiarme,

Pues infinitas vezes,

Sospechas verdaderas,

Me dieron ocasion para quekarme,

No quiero disculparme

Con libertades tuyas,

Que aun muerto quiero honrarte,

Porque de alguna parte,

Tu sin razon, y mi nobleza arguyas,

Que como yo te amaua,

Sospechos, y aun verdades perdonaua.

Sepamos Tigre Hircanio,

Mas que esta piedra dura,

De donde agora despenarme pienso,

Que bien has hecho a Albanio?

O que, cruel perjury,

Le diste en pago de su amor inmenso?

Quieres

Quieres, que por extenso  
 Te diga lo que medra  
 De tu seruicio en pago,  
 Bien breue eterno estrago,  
 Morir por vna piedra, en otra piedra,  
 Y vnos falsos papeles,  
 Donde mentir discretamente fueles,  
 O papeles fingidos,  
 O palabras suaves,  
 O dulces lerras, con veneno escritas,  
 Que assi de mis sentidos,  
 Las guardas, y las llauas,  
 Tyranizastes vezes infinitas,  
 Sin numero benditas,  
 De mi contenta boca,  
 Pues el viento os lleva,  
 Forzadme que me atreua,  
 A despeñarme desta firme Roca,  
 Y vaya de sta suerte,  
 De vna firmeza en otra hasta la muerte.

*Isfemia.*

Detente Albanio mio, que es aquesto?  
 Matarte quieres? Loco escucha, espera,  
 El se matara a no llegar tan presto.

Alba.

Albanio.

Eres tu por ventura ingrata fiera?  
Eres tu quié me llama, o quié me anima,  
Que desde aquí precipitado muera?

Ismenia.

Yo soy, Albanio, quien tu vida estima,  
Yo soy Albanio, quien te adora, y ama,  
Y de auerte enojado se lastima,  
Si para dar à tu firmeza fama,  
Has llegado al estremo de tu vida,  
Mira; que yà la que te huyó, te llama.  
Desde estos fresnos, escuché, escondida,  
Tus queexas, que mi alma penetraron,  
Que fui agraviada por boluer rendida,  
Yà mis ojos, mi bien asseguraron  
Tus lagrimas de cisne, que en tu muerte,  
Tu dulcissima voz acompañaron.  
Yà me es forçoso confessar de verte,  
Mas sin comparacion, que tu me deues,  
Y assi lo que te di bueluo à ofrecerte.  
Tanto, que quando yn imposible prueues,  
Y por la Arabia felix, y desierta,  
O por las Sirtes asperas me lleues.  
O por la inhabitada, y encubierta

Tierra,

Tierra en que nacen Sierpes, y Leones,  
 Alla te he de seguir, o viua, ò muerta,  
 Estas se llamaran obligaciones,  
 Esta se llamarà verdad, y lazo  
 De vn alma, y dos vnidos coraçones,  
 Donde buelues el rostro alarga el brazo,  
 Y aunque tienes razon para enojarte  
 No pierdas tiempo, y esto tierno abraço,

*Albanig.*

Estua, y con razon por no abraçarte,  
 Però sabes, al fin, Ismenia mia,  
 Mi pecho facil, y de Circe el arte,  
 Tuyo soy, y fere, como solia.

F. I. N.





EL ISO  
ELOGA,  
SEGUNDA.

Luz, q̃ alúbras el Sol, Lucinda hermosa,  
Que aú no te precias de boluer los ojos,  
Al alma, que llamauas dueño fuyo,  
Si viues, porque viuo desdenosa,  
Acaba con mi vida tus enojos,  
Pues no has de hallar defenſa en lo q̃ es,  
El cuello es eſte, no diras, q̃ huyo, (tuyo  
Desnudo de mi propia reſiſtencia,  
Lo ofrezco á tu melancencia,  
Aſſi lloraua Eliſo, al pie de vn Monte,  
Quando nueſtro Orizonte  
El primero Crepuſculo doraua,  
Por quien la noche fria,  
Que la luz de ſus rayos reſpetaua,  
Huyendo á los Antipodas boluia,

Pue-

Puestos los ojos en las bellas lumbres,  
 Con lastima de sí, prosigue el llanto  
 Diciendo: O Sol, que cō tus rayos bellas  
 Bañas las verdes eleuadas cumbres,  
 Destos rixidos Montes, cuyo manto,  
 De blanca nieue se regala en ellos,  
 La noche con sus humidos cabellos,  
 Mis lagrimas crecio, mi amada pena,  
 De negras sombras llena,  
 Y en tu presencia tuue confiança,  
 De verme en la bonança,  
 Que tu diuina luz me prometia,  
 Mas mi dolor renueuo,  
 Viendo, que sale el dia,  
 Y que començo a padecer de nuevo.

Porque si pienso en la mortal tristeza,  
 Que tuue, y tengo, y que el dolor dilata,  
 Yguales son, ò la presente crece,  
 Hallo, que va creciendo mi firmeza,  
 Yedra de tu rigor, Lucinda ingrata,  
 Y que quien à la noche me aborrece,  
 Con mayores desdencas amanece.

O escuta noche de temor vestida,  
 Pues como que en mi vida,  
 Un dia solo de plazer no aya?  
 Que venga el sol, y vaya  
 Por este nuestro, y el opuesto Polo,  
 Y no me toque à mi su lumbré pura,  
 O peregrino solo  
 De amor, ciego del alma, en noche escu-

Y las Aves en rama, o nido enrizan  
 Las bladas plumas, en ciudad, o en selua,  
 Y los rayos del Sol resplandeciente,  
 Con acordaros picos solenizan,  
 Dandole gracias, de que à verla buelua;  
 Acuya imitacion las claras fuentes,  
 Entonan el Cristal de sus corrientes,  
 Las hojas con el viento se requiebran,  
 Y el resplandor celebran,  
 Que el ayre esclareciò del negro velo.  
 Yo triste en este suelo,  
 Tendido sin saber si parte, o sale,  
 De todo bien me priuo,  
 Ninguna luz me vale,  
 Sièpre en tinieblas, y en tormento vivo.

Ve-

Verale Apolo en mi Zenith ardiendo,  
 Descansaran las aves defendidas  
 De su rigor, en arboles hojosos,  
 Mis cabras paceran (Ladon durmiente  
 Por los floridos campos esparzidas,  
 Las malvas, y romillos olorosos,  
 Y sobre los hijuelos bulliciosos,  
 Con anchas alas, y soberbio vello,  
 Picando el tierno bello,  
 Asistira la Tortola casada,  
 La Cierua enamorada,  
 Vendra a bañarse en este astro y mañana  
 Yo solo entonces de mi error vencido  
 Vivire en descanso,  
 Llorando zelos, y temiendo oluido,  
 Vendra la noche, y engastando el Cielo,  
 Diamantes en su concavo tiules,  
 Tranquilo cubrira toda la tierra,  
 Los animales por el verde fuelo,  
 Seguros dormiran, y a los rediles,  
 Voraz el Lobo hara su oculta guerra,  
 Baxaran los ganados de la tierra,  
 Y el cardo buey con passo lento,

(Del campo al heno atento.)  
El labrador se boluerà à su aldea,  
Que de lexos humea,  
Con la rustica cena desheada,  
Y veràse colgada de su filo,  
Callar la noche elada,  
Y que no muda mi dolor estila.

No ay tiempo para mi, faltome el tiempo,  
Yà son del mar las olas mis cuydados,  
La que se acaba crece en la que viene,  
Mi fragil esperança llega à tiempo,  
Que con passos enfermos, y cansados,  
Huyendo de la muerte se entretiene:  
Mas poca resistencia le conuiene,  
Que al fin la alcançará con la sospecha,  
Yà sus manos desfiecha,  
Quien puede asegurar mi cortz vida,  
Dulcissima homicida,  
No mates con desdenes mi esperança,  
Antes la vida muera,  
Que el bien, que no se alcança,  
Al fin es bien, mientras gozarse espera.

Dixo, y bolulendo la cabeza al toto,  
 Vio las traueñas esparzidas cabre,  
 Huyr aqui, y alli como fin dueño,  
 Interrompio su voz el alboroto,  
 Quedaron indecisas las palabras,  
 Tendiò los braços, y arrugando el ceño,  
 Como el que despertò de largo sueño,  
 Puso piedra en la onda, cuyo giro,  
 Affi despide el tiro,  
 Que boluieron balando al valle ameno,  
 Haziendo como el trueno,  
 Que el ayre rompe, y resonando queda  
 Bramar la fuerte seda,  
 Las Aues se espantaron, y en lo hueco,  
 Del vallo, resonò doblado el Eco.





## FARMACEVTRIA

## E. G. L. O. G. A.

## T E R C E R A,

*Meliso, Tirsi.*

**D**ime, que Dios te de Tirsi famoso,  
 Contra los fieros Lobos, q de Asturias,  
 Vienen tras el ganado al Tajo heruoso.  
 Venganga igual a sus vorazes furias,  
 Opaciencia, alomenos si resiste,  
 Paciencia de Pastor tales iniurias,  
 Que te pafso (quando a la Villa fuyfte)  
 Con el fabio Andinelo, que mostrarte  
 Pudo a tu Clori, cuya imagen vistes  
*Tirsi*  
 Meliso amigo, si el ingenio es parte,  
 Para mouer las sombras del Letho,  
 Este ygalò de Onomacricio el arte.

Q 2

Yo

Yo, que por ver à Clori, como Orfeo,  
No muerta, fino ausente, me igualara,  
Si à su Lyra no pude, à su desseo.

Al magico roguè, que me mostrara,  
Su rostro en vn Cristal de la manera,  
Que si ella en el espejo se mirara.

No lo nego, Meliso, aunque pudiera,  
Faltandome interès, mas hal è gracia,  
En los ojos, que nunca visto huiera.

*Meliso.*

Amando (o Tirsi) tienes por desgracia,  
Vertu querida ausente, si al Infierno,  
Osò baxar el Musico de Tracia.

*Tirsi.*

Tiemblo, Meliso, y el temor interno,  
Se atreue à Amor, no me preguntes nada,  
Gigante es el temor, y el amor tierno.

*Meliso.*

Escoge, mayoral de mi manada,  
Escoge el cabritillo mas escrito,  
La mas candida oueja, y mas peynada,  
Vn vaso tengo aqui, labrole Eurito,  
En vn Taray, donde veràs Apolo,  
Castigando de Marfias el delito.

*Tirsi.*

No me mueue interes, que tu Amor solo,  
 Me mueue à que te tiente el miedo mio,  
 Y el nuevo Zoroastro deste Polo.  
 Mas mira, que discurre en miedo frio,  
 Al prencipio vital la sangre ardiente.

Meliso.

A vn hombre tan robusto falta el brío?  
 Yo vi por los Aislos desta fuente,  
 La Sabia Casimintà desgreñada,  
 Parà traer à Elisa à Celio ausente.  
 Dar aullidos tan fieros, que espantada,  
 Mi manadilla, se apretò de suerte,  
 Que junta parecio nieue quajada.  
 Sobraua del redil nudofo, y fuerte,  
 Por el cerco mas tierra, que ocupaua;  
 Como quando del Lobo nos adierte,  
 O como al tiempo, que en la parua acaba  
 De echarse Ceres en manadas roxas,  
 Subita tempestad, borrasca braua,  
 Desnuda de los pampanos las hojas,  
 Derriba de los arboles la fruta,  
 Y humilla hasta sus pies las ramas flojas.  
 Salí de la cabaña, y de la astuta

Q 3

Vieja,

Vieja, vi el flaco esque leto arrugado,  
 Quá fuese entre la paja tema enxuta.  
 Vi se cano cabello de vn leonado  
 Cendal cenado, y que a los pies tenia  
 En la arena vn quadrangulo pintado.  
 No se si las palabras, que decia  
 Eran del nuestro, o estrangero idioma,  
 Però no me espantò la fiera Harpia.  
 Aliento, con el tuyo el alma toma,  
 Para contarte mi dolor, y el miedo,  
 Que el tiempo agora con loprime, y doma.  
 En medio vir campo, que el feroz viento  
 De Creta vence, en raras intrucadas  
 El viento manso entre las hojas quedo.  
 Tres horas de la noche, ya passadas,  
 Cinthia menguante, y rebozado el Cielo  
 De nubes de las de agua, y fuego armadas.  
 Me diò vn espejo el Marico Quintero,  
 Meliso, y diò: Ten valor, y mira.  
 Mientras con esta vara cerco el faelto  
 Allí vi luego yo, que era mentira.  
 Quanto juran amantes hercúleos,  
 Quando a su fin el apetito aspira.

E  
 Porque

E

Porque

Porque vi mis cabellos esparzidos,  
 Como al Espin, las medio blancas pútas,  
 Y mi amor, y deseo arrepentidos.  
 Así menuda arena (si las juntas,  
 La Iman de baxo, dè vn papel) se eriza,  
 Mas oyeme, y sabrás lo que preguntas.  
 Alçó (que referirlo atemoriza)  
 Vna Vara de hierro, el nueuo Harcalo,  
 Y así conjura, oprime, y Eitorniza,  
 Que vi vn incendio, que este cãpo ygualo,  
 Si abrasados sus cespedes ardieran,  
 Así tal vez el Monte abraço, y talo.  
 Y luego, à tanta luz (nunca lo vieran  
 Mis oyos), vi venir vna figura  
 Cuyas cadenas hasta aqui me alteran.  
 Iusta, blanda, y ygual la vestidura,  
 Tal suelen yr, à la postrera cama,  
 Los que la muerte descansar procura.  
 Acercauase à mi, y entre la llama  
 Venia suspirando.  
 Que me cuentas.  
 Lo q' esta ciencia vil (si esciecia) inflama,  
 Tirsi

Tirsi dixo tres vezes (las sangrientas,  
 Cadenas arrastando) que me quieress  
 Que es lo q agora con el alma intétass  
 Clori (le dixe yo) si muerta eres,  
 Yo morirè, Pues muerta soy (responde)  
 Y no me podras ver mientras viuieres.  
 Oyrè (le dixe) Clori hermosa adonde  
 Los hados te han lleuado, porque veas,  
 Que Tirsi hasta morir te corrisponde  
 Cayme allí.

*Meliso.*

Si fueras como Eneas  
 Pudieras con el ramo, y la Sibila  
 Atreuerte à las margenes Letheas.

*Tirsi.*

Como en Arcadia, en llanto se destila  
 Por Aretusa el condolido Alfeo,  
 Que en mil fuètes se esparze, y aniquila,  
 Así pensè morir, mas mi desleio,  
 De la piedad del Cielo interrompido,  
 Truxo entonces al prado à Melibeo.  
 De mis injustas quexas condolido,  
 Me leuantò del suelo, y al aldea,  
 Lleuò mortal, sin habla, y sin sentido.

Me-



Maliso.

Terrible encantacion, escura, y fea  
 No assi Tamiro ( cuentan lo Pastores )  
 Mostrò à Menalca el rostro de Finea.  
 Sentada en vn jardin de varias flores,  
 La vio texiendo vna corona bella.  
 Con tal blandura, que le dixo amores.  
 Viola à la luz del Sol, aunq̃ era estrella,  
 No en las tinieblas de la noche escura,  
 Y pudo sin horror hablar con ella.  
 Mas dime ( assi el amor te dè ventura )  
 Lo que ay de Clori ?

Tirsi.

Despachè à Mirtilo  
 ( Despues de larga, y peligrosa cura )  
 Para que se informasse, quando el filo  
 De Atropos negra, la ceruiz de nieue  
 Cortò de Clori.

Maliso.

Fue piadoso estilo.

Tirsi.

Y apenas vio las aguas donde beue  
 Nuestro ganado, quando à Estremo passa  
 De puente insigne, y de corriente breue.

Quan-

Quando entre el Bosque, y la famosa Casa  
 De Felino, Monarca de dos Mundos,  
 (Vio ardiendo el fuego), q' mi pecho abraza  
 Vio à Clori viua.

Estrafios, y profundos  
 Son, Tirsi, de los Cielos los secretos,  
 Mil leguas yerra y n' h'bre en dos segundos.

Del Astrologo son estos efectos,  
 Mas no de Genethliacos, y Magos,  
 A los fieros espíritus sujetos.

Estos despues de hazer varios estragos  
 En la gente, que engañan, pena eterna,  
 Tienen por galardón, y vltimos pagos

Porque Mintio?  
 Tirsi.

No ves, que se gouierna, olisto olobnig  
 Por la mentira malina.

Porque quislo,  
 Meliso.

Mostrar d'ista à Clori hermosa, y tierna  
 Tirsi.

Tirsi.

Porque mi loco, y ciego amor, Meliso,  
 Me obligasse à matarme, para vella,  
 Mas tuue siempre el coraçon remiso.

Meliso.

Que burlando te hallaras, si por ella  
 Passaras llas Riberas del Cocito,  
 Y se casara acà Damon don ella.

Tirsi.

Qualquiera cosa tengo por delito,  
 Sea à diuinaçion, o encanto sea,  
 Expresa, y viua voz, o Verso escrito.

Meliso.

Si vierdes pñes, en lo que Ergasto emplea  
 Su ingenio agora?

Tirsi.

Como?

Meliso.

En que los Lobos  
 Conjura, y echa à nuestra pobre aldeà,  
 De noche entre estos palidos escobos,  
 Los veras aullar, con hambre hea,  
 Sino executan sus ocultos robos.

Tirsi.

## Tirsi.

Así Lidia también, el ayre altera,  
 Y con borrascas, y granizo elado,  
 No dexa agrazen viña, o trigo entero.  
 Ya estaua de los pampanos colgado,  
 El razimo este Julio, quando vimos,  
 Su tierno tronco sin fazon cortado.  
 Derriban por la tierra los razimos,  
 Que esperauan henchir à la vendimia,  
 Lagares altos, con su fruto opimos.

## Meliso.

Contra essa fiera Harpia, Esfinge, o Simia,  
 De que sirue poner à nuestros perros  
 Duras carlancas de labrada alquimia?  
 Que los Lobos, que embia, en estos cerros,  
 Las deguellan, y matan cada dia,  
 Sin que les valga el ante, ni los yerros.  
 No haze tanto mal la Astrologia,  
 Que tal vez nos predize lo futuro,

## Tirsi.

También nos daña (Esta opinion es mia)  
 De la propria manera, que el conjuro,  
 Porque quanto me pinta esteril año,  
 No siembro, ni vender mi pan procuro.

yfi

Si sucede fertil, este engaño,  
Me cuesta mas, que gano quando acierto.

*Meliso.*

Estraña ciencia, atreuimiento extraño,  
A toda aquella Celestial cubierta,  
Adornada de estrellas, y hermosura,  
Que solo el increado Autor concierta.

Resuelue en vna minima figura,  
Que si yerra vn minuto, le es forçoso,  
Donde ay rigor pronosticar ventura.

Como puede, Tirsi, el mas famoso,  
Quadrar su cuerpo Esferico é vn plan.

*Tirsi.*

Assi veras, Meliso fabuloso,  
En todos sus pronosticos à Hircano.

*Meliso.*

Si dixes, que hà de auer enfermedades,  
Antes acierta cabrerizo hermano.  
Acuerdanse del Mundo las edades  
Desde aquel su primero Protoplasto,  
Que se ven alterar las calidades.

*Tirsi.*

O si comunicasses à Teofrasto,  
Que longitud de vida, que tendrías.

*Meliso.*

Nunca en tan vano error las horas gaste,  
 Mas porque ya las que juegas mías,  
 Se encogen con la noche, que se atentan,  
 Por lo que abrevia el escorpion los días.  
 Yo me voy Tirsi a quel redil, que cerca,  
 Lifelo de flexibles mimbres.

Tirsi

Mira,  
 Como con Fabio sobre el pasto altera.

Meliso

Todo encanto es maldad.

Tirsi

Todo es mentira.

FIN



APO.



# A P O L O

Q Ve me llaman a mi Dios de Poetas,  
Ay tal desgracia ay tanta desventura,  
Ay semejante agrauio?  
Hurte yo tus flamigeras saetas  
De la Siracusana cueua escura,  
Diuino Padre, eternamente sabio?  
Hurte la clara llama  
Por quien attado al Caucaſo inhumano  
Llora el Gigante barbaro atreuido  
Rompi la caſta fama,  
De Iuno ru muger, como Vulcano,  
Origen del linage mal nacido  
De tanto vil Centauro?  
Forcè la Ninfa conuertida en lauro  
Ocoroneme della?  
Yo naçi de la Latona bella  
Alla en la Isla Ortigia,  
Exercitando luego el dardo Etolo  
El arco y flecha Frigia,  
En el Piton, que pudo vencer ſolo?  
Por

APOL.

Por la Laguna Estigia

Que estoy desesperado,  
 Mis Hiperboreos Grifos (blasón fiero  
 A mi valor diuino consagrado)  
 Echar al mundo quiero,  
 Despedacen Poetas,  
 Pues muchas de sus obras imperfectas,  
 Que dignas fueran de la noche oscura  
 Van a mi luz sacando,  
 Hermosa, clara y pura,  
 Y me llaman su Rey: Yo Rey de locos,  
 Muchos en cantidad, en virtud pocos?  
 Yo Rey de hombres soberbios arrogantes  
 Que está con sus blasfemias contrastando  
 Los Cielos otra vez como Gigantes?  
 O asse, quedo ignorantes.  
 Filósofo soy yo, que el sol descubre,  
 Quanto naturaleza occulta encubre,  
 Y quando el libro dexo, el dardo Vibro,  
 Que causa alguna vez el mejor libro,  
 Con el amor contiendo, y soy el solo  
 Cinthio, Delfico, Rodio, y Crisio Apolo,  
 A quel Phitonicida,  
 Que con mis rayos purifico el mundo.

A m

Aun si fuera esta gente comedida,  
 Sufriera yo, que me llamaran padre,  
 Mas es tan descortes, tan iracundo,  
 El mas humilde ingenio, el mas pequeño,  
 Que como si Climine,  
 Fuera su hermosa madre,  
 Ya quiere ser de mis cauallos dueño,  
 En frenar à Phlegon, herir à Ethonte,  
 Y mas soberuia tiene,  
 Que el rixido Thifonte,  
 Y quiere Centimano,  
 Subir de monte en monte,  
 Al Alcaçar del Cielo soberano.  
 Murmura sin respeto,  
 Con voz Zoyla, y Aristarco labio,  
 Del hombre mas discreto,  
 Mas inculpable, y sabio.  
 Y no sabiendo apenas, que son Iambos,  
 Dactilos, Anapestos, y Spondeos,  
 Quanto mas los Coturnos. Sofocleos,  
 Compite con Homero, y con Virgilio,  
 Siendo la luz Italia, y Grecia entrambos,  
 Y en el resto del mundo Semideos.  
 Que es esto inmenso, y Celestial Concilio

R

Imploro?

Imploro vuestro Auxilio,  
 Contra Poetas legos, romancados,  
 No me llamen su Dios de ningun modo,  
 A queffos Zenofantos, Mamacutos,  
 Soberuios, y engañados,  
 Para burlar de todo,  
 De cuerpo hinchados, de virtud enxutos,  
 Que como bestias viuen,  
 Hombres, que apenas vna carta escriuen,  
 Y quando escriuē como enfermos, sudan,  
 Y despues, que escriuiendō  
 Otra cantilā (si la tienen) mudan,  
 Paren vn monstro horrendo,  
 Como escoria de Alquimia ametalado,  
 Mal parto, y no Médico, aūq es hurtado  
 Del mismo a quien murmura.

*Caronte.*

Quiē habla aqui? quiē es, quiē se llama?

*Apolo.*

Apolo soy.

*Caronte.*

Que lloras?

*Apolo.*

Esta afrenta,

*Este*

Esterigor Caronte, esta locura!

*Caronte.*

Hurtaronte por dicha las saetas?

*Apolo.*

Pluguiera à Dios, no lloro niñerías,

Lloro esta fiera plaga

Enxambre de Poetas,

Castigo de los hombres estos dias.

*Caronte.*

Pues, que quieres?

*Apolo.*

Que haga

Vn examinador Iupiter santo,

Pues le ay de los mecanicos officios,

Tà, que tan soberanos exercicios,

Vienen à tal baxeza,

Tà despreciarse tanto.

*Caronte.*

Tienes razon, que es lastima notable,

Que de tus nueue Musas la belleza

Con sacrilegio fiero, y execrable.

Venga à ser tà comun, y à tal desprecio,

Que la exercite el vil, el loco, el necio,

Tras esto, si fabrican

Las escuelas Poeticas, que dizes,  
Y hasta el verde laurel, vltimo grado,  
Sus actos les aplican,  
A aquellos siglos bolueran felices,  
Yguales al Dorado,  
Y à los Poetas, que ya son Maestros  
Prouectos, sabios, diestros,  
Se les daràn propinas,  
Tendran algun prouecho  
De sus obras diuinas,  
Yà, que tan poco las estima el mundo,  
Principes, y señores,

*Apolo.*

Serà famoso hecho.

En el mi gloria fundo.

*Caronte.*

Señalados Poeticos Doctores,

Para este examen.

*Apolo.*

Quiero, que el primero

Sea el diuino Homero.

*Caronte.*

Esse, està en el Abisino,

Esse, en mi barca le passè yo mismo.

*Apolo*



**De Vega Carpio. 2612**

*Apolo.*

Pues Virgilio nombro.

*Caronte.*

Tambien está Virgilio en el Infierno,

Con un peñasco al ombro.

Porque infamò la castidad de Dido.

*Apolo.*

Pues sea Anacreonte,

Aunque amador, y tierno,

Pues fuè de Ciceron fauorecido.

*Caronte.*

Primero, que el, las aguas de Aqueronte.

Pasò tambien conmigo.

*Apolo.*

De Ouidio soy amigo.

*Caronte.*

Ouidio està con el, llorando el arte

De su destierro parte.

*Apolo.*

Que todos los Poetas,

Estas en el Infierno?

*Caronte.*

A aquellos celebrados,

De los siglos pasados,

**R. 3 Sino**

Sino es, que interpretas.  
 Porque son dignos de tormento eterno,  
 Muchos por sus mentiras,  
 Por sus soberbias, e iras,  
 Cruelles arrogancias, e hinchazones,  
 Que todos son de casta de poslemas.

*Apolo.*

Sus cuentos, sus passiones,  
 Sus fabulas, sus temas,  
 Y sus lenguas blasfemas.  
 No me cansaran mucho,  
 Dellas no quiero oyr, dellas escucho,  
 El numero me cansa,  
 En España Caronte.

*Caronte.*

Que España en producirlos no se cansa?

*Apolo.*

No basta yá de Heliconio monte,  
 Alfalfa, yerua, y grama  
 Buenos, y malos, todos quieren fama,  
 Y lo que es de llorar, que la procuran,  
 Muchos con inuestiuas, no de aquellas;  
 Con que los nombres duran  
 Del docto Persio, Iuuenal, Horacio,

Sino

Sino como donzellas  
Injurias escriuiendo mugeriles,  
A Hercules, Tebano, à Orfeo Tracio,  
En Epygramas viles,  
Allà en sus aposentos.  
Y negando sus nombres,  
Desdiziendose atados,  
Quantos se lo preguntan,  
Y con mil fingimientos,  
De afeminados hombres,  
Negando de mil modos,  
Hasta la tierra juntan  
(Haziendo juramentos)  
La cabeça inclinada,  
Gran linage de afrenta,  
Hablar la pluma, y desdezir la espada.

*Caronte.*

Todo tendrà remedio, dale cuenta,  
A Iupiter tu Padre, que hará luego,  
Dos examinadores, à tu ruego,  
Mas quien quieres, que sean?

Apolo.

Sean ( pues lo desleán,  
 Las Musas del Parnaso.)  
 Lafo en España, y en Italia el Tasse.

F I N.



ALCI.

ALCINA  
A  
RUGERO.

## Epistola.

**L**A mas leal muger de las mugeres,  
Escriue al mas ingrato de los hombres,  
Ati Rugero escriue, que tu eres.  
Y porque con tu boca no me nombres,  
Leyêdo à questa humilde carta, indina,  
Que de su dueño, sin razon te assombres.  
No digo, que es la mas leal Alcina,  
Perdona, que lo dixè, no lo leas,  
Y pues de Dios, te precias, adiuina.  
No te escriuo, cruel, para que seas,  
Tan mudable en boluerte, como en yrte,  
Ni porque mi vezina muerte creas.  
Ya no quiero con lagrimas pedirte,  
(Que van borrando lo q̃ escriuo agora)  
Que

Que buelvas otra vez à dispidirte.  
Que yà no podran mas, que quien te adora,  
Y mas en ti, que siempre me dezias,  
Que con poco dolor la muger llora.  
Bien sè, que al viento doy quexas baldias,  
Pues antes de llegar à tus orejas,  
Con yr ardiendo en fuego, bueluen frias,  
Però veo tambien, que si me dexas  
El alma, el cuerpo, y el honor perdido,  
No importa, que se pierdan estas quexas.  
A donde vas cruel, adonde has ydo?  
Que ageno acogimiento te hà engañado,  
Que se pueda igualar al que has tenido?  
Que halles otro palacio auentajado,  
Otros verdes caminos, otras fuentes,  
Con dueño mas hermoso, y regalado.  
Que te haga señor de varias gentes,  
Y de Ciudad, que con el ayre puro,  
Compitan sus murallas éminentes.  
Bien estaras de tu valor seguro,  
Mas no de q hallaran quiè mas te quiera,  
q no es vencer vn alma, hazer vn muro.  
Ay Rugero cruel, à Dios pluguiera,  
Que no me vieras tu para matarme,

O nunca



O nunca yo para morir te viera.  
Pues aunque yo pudiese ya forçarme,  
A pedirte, que buelas la memoria;  
De que pudiste sin razon dexarme.  
Me quita de las manos esta gloria,  
Que aũ no me dexa tu crueldad rogarte,  
Siendo locura, y vanidad notoria.  
Però pues ya lo fue primero amarte,  
Parezcanse à la causa los efetos,  
Que à vn ofendida intendo disculparte.  
Si fueran tus agrauios tan discretos,  
Como lo suelen ser de otros amantes,  
Que de sus damas prueuan los sujetos.  
Crejera, yo, que tu boluieras antes,  
Como se engaña mal, quiẽ dize (ay triste)  
Que soys todos los hombres seme jantes  
Pues nanca tu para boluer te fuyste,  
Nime prouaras tu, que al fin Rugero,  
Como hombre, que aborrece me c reyste.  
A penas yo te dixi: Bien te quiero,  
Quando tu lo affirmauas enemigo,  
Yestoy para pensar, que fue primero.  
O quanto de aquel tiempo me castigo,  
Ni puedo encarecer lo que me pesa,  
Que

Que tuuiesse tal credito con tigo.  
 Dichosa à quella dama, que no cessa,  
 De reyrse de Alcina entre tus braços,  
 Cuya risa tu boca adora, y besa.  
 Pues se pudo olvidar de los abraços,  
 ( Ay duro labrador de aquesta yedra,  
 Que has hecho agora sin razon pedaços  
 Dichosa, que en tus ramas crece, y medra.  
 Mas guardese muy bien del nueuo roble,  
 Corteza verde, coraçon de piedra.  
 Que pudiesse llorar vn hombre noble,  
 Pintando su passion por tal estilo,  
 Que mas, q̃ su beldad rindiesse al doble,  
 Que mas suelen dezir del Cocodrilo,  
 Quando con falsas lagrimas engaña  
 Los Peregrinos del Egepcio Nilo.  
 De las tuyas mi se se defengaña,  
 Y de que las beui suspiro, y lloro,  
 O quãto vn hõbre tierno mueue, y daña.  
 Esse tu rostro (que à vn ingrato adoro)  
 Hermoso, y lleno de tu falso llanto,  
 Veneno parecia en vaso de oro.  
 Con estos pensamientos me leuanto,  
 Y con estas memorias tambien duermo,

Si

Si puedo yo dezir, que dueño tanto .  
 Saele, señor mi coraçon enfermo ,  
 La pura fuente en secos arenales ,  
 Y fresca yerua en campo oculto, y yermo.  
 Que bien puedo llamar mis sueños tales ,  
 Pues hecho nuevos lazos imagino ,  
 De los braços, que agora huyendo sales.  
 Despierto, y con saber, que desatino ,  
 La yá desierta cama abraço, y tiento,  
 Yalgún lugar de tus regalos dino .  
 Mas no se yo, que el oro al auariento ,  
 Le huya mas ligero de las manos ,  
 Quando el sueño engañò su pensamiêto.  
 Ni à Tantalos crueles, e inhumanos  
 Los frutos verdes, y el Cristal corriente ,  
 Que de mis ojos van los sueños vanos.  
 Crece el dolor, y crece el accidente ,  
 La falta es nueva, y fresca la memoria ,  
 Del biê, q̃ se ausentò, y el mal presente.  
 Mas para que me canso en tanta historia ?  
 O para que tan tiernamente esfermo,  
 Mi vencimiento humilde, y tu victoria?  
 Amorosa soy yo con vn esquivo?  
 Con vn cruel piadosa ? Y como infame,  
 Sigo

Sigo la sombra vil de vn fugitiuo;  
 No quiero yo, que aquesto Amor se llame,  
 Llamese yá vengança, pues es justo,  
 Y en vez de tinta, sangre se derrame.  
 No piense el vil Ruger, o que à su gusto,  
 Hà de gozar (dexandome) de aquella,  
 Que tiene por vitoria mi disgusto.  
 Que aunque se precie de discreta, y bella,  
 Tus ojos, tus oydos, son testigos,  
 Que puede Alcina competir con ella.  
 Mas no lo han de juzgar mis enemigos,  
 Ni me valiera la sentençia agena,  
 Mientras de mi contrario son amigos.  
 Rugero, aqui te aguarda vna cadena,  
 Que à mi me hà de librar, y aprisionarte,  
 Vna te he de seguir, y muerta en pena.  
 Y si ruegos de amantes tienen parte,  
 En la piedad del Cielo enterneçida,  
 Mil vezes, no vna vez he de matarte.  
 Que assi como te quiten vna vida,  
 Le rogarè, que te la dè de nuevo,  
 Para que buelua azer, nueva homicida,  
 Y tantas vidas à quitar me atreuo,  
 Quantas el mismo Cielo darte puede,

Tal esperanza en mis agraviados lleuo.  
 Y tengala también de que no quede,  
 Sin castigo Meliso, semejante,  
 A la traycion, que à la de Troya excede,  
 Tambien miente si dize, que Atalante  
 Me hizo à mi con sus hechizos bella,  
 Que todo es inuencion de Bradamante,  
 Yo soy mas moça, y mas honrada, que ella,  
 Pues se precia de Dama siempre armada,  
 Y quiere entre soldados ser Donzella,  
 Quitese los penachos, y celada,  
 Descubra los cabellos, y la frente,  
 Y el rosicler entre la nieve elada.  
 Que entonces tu veràs, y claramente  
 La villana, y robusta semejança,  
 Poco de su cauallo diferente.  
 Mejor, que yo sabrà jugar la lança,  
 Mas regalarte nõ, ni entretener te,  
 Tu sabes si es verdad mi confiança,  
 Creo, que yerro en desear tu muerte,  
 Pues de mi fealdad, y vejez huyes,  
 Creyendo tu, que soy de aquella suerte.  
 Como Rugero mio, tu no arguyes,  
 De quíe te quiso hurtar el falso engaño,  
 y en



Y en mi primer honor me restituídes;  
 Buelue señor à ver el desengaño,  
 Buelue à reconocer tu casa, y huerta,  
 Ioyas, collares, mesa, estufa, y baño.  
 Buelue à dar vida à mi esperança muerta,  
 Buelue à alegrar à questa casa triste,  
 Yà por tu ausencia esteril, y desierta.  
 Cien olmos altos, que yà el tiempo viste,  
 Las escritas cortezas van creciendo.  
 Con mi nombre, que en ellas escriuiste.  
 Llamante aquestras fuentes, que corriendo,  
 Entre menudas gujas me recuerdan  
 Del tiempo, que à su son te vi durmiendo.  
 No es possible, mi bien, fino que pierdan  
 Algun bien estas plantas, pues que todas  
 Mudan me hablan, y de ti se acuerdan.  
 A que nuevos regalos te acomodas?  
 Quien te engaña señor, que preso queda  
 Tan tierno niño en desiguales bodas.  
 Ven luego, ven, e yremos con las redes  
 A caçar en el monte Iabalies,  
 Que con tu Iabalina matar puedes.  
 Que quiero yo, que en mi fauor te fies,  
 Mejor, que en el de Venus aquel niño,

Con-



Conuertido en morados Alhelies.

Pensando estoy, que à los Sabuesos riño  
Siguiendo el Corço, el Osio, el Cieruo, el Ga  
Y q̃ contigo todo el monte ciño. (mo,

Tambien podremos yr con el reclamo,  
A cautiuar las simples auecillas,  
Qual yo lo estoy, porque te adoro, y amo.

Aquí tengo vn collar, y dos manillas,  
Y de rubies, y esmeraldas llenos

Ricos jaezes, y bordadas fillas.

De plata pura guarnicion, y frenos,

Estriueras Moriscas, y acicates

De historias tuyas hechas, quãdo menos

Veras, quando los calces, o los ates,

Mil vezes tu retrato con el mio,

Y que te ruego yo, que no me mates.

Darete vna marlota, que yo fio (ras,

Que el mar del Sur no hà visto perlas tã

Ni llega tal riqueza al Norte frio.

Ya sabes tu tambien si te leuantas,

De mi mesa Rugero satisfecho,

q̃ alguna vez me has dicho, q̃ te espãtas.

Que el Aue de Fenicia, à su despecho,

Del q̃ apenas ay vno, entiendo, has visto

S.

Hazerte

Hazeite adereçada buen prouecho.  
 De ricas telas nueuamente visto  
 Cama, en q̄ duermas, me sa, donde comas  
 Que de nueuo te siruo, y te conquisto.  
 Que pabos, que perdizes, que palomas,  
 Que Francolines, que Fayfanes crio,  
 Que vinos te darè llenos de Aromas,  
 Y que alma te darè Rugero mio?

## F I N.



DESCRIP.

## DESCRIPCION

## DEL ABADIA;

## IARDIN

## DEL DV QVE

## De Alua.

**N** Ayades puras, que de roxo Acanto,  
De lirios, y retamas amarillas,  
Hazey a Tormes espacioso manto,  
Que del Tajo escurece las orillas.

Oy, que hà de ser sujeto de mi canto,  
La otava de las siete maravillas,  
Quiero, q̃ atetas me escucheis, si es justo,  
q̃ por nuevo Pastor me oygas con gusto.

Aquel señor, que es vuestro dueño, y mío,  
 Y en cuyo nombre humilla su alta frète,  
 Toda esta sierra, cuyo estremo frío,  
 Viene à besar sus pies humildemente.

quel, à quien el vener ablerio,  
 Ofrece lo mejor de su corriente,  
 Nos oye atento, porque d' esta historia,  
 Tambien resulta à sus grâdezas gloria.

Si el Paxaro de Lesbia fuè famoso,  
 Y el Cauallo del Cesar Domiciano,  
 Sin otros, que en estilo fabuloso,  
 Eternos hizo lisongera mano.

Mejor yo con verda de glorioso,  
 De las grandezas del insigne Albano,  
 Cantarè del Iardin de Abadia,  
 Famoso, donde nace, y muere el dia.

Yaze donde comiença Estremadura,  
 Al piè del monte, que diuide à España,  
 Vn hermoso Iardin, que en hermosura,  
 Los Pensiles, y Hibleos acompaña.

De

De las neuadas sierras de Segura,  
El Rio Serracinos baxa, y baña  
Los cimientos del Muro, y las almenas,  
Miran por sus cristales sus arenas.

Dentro del qual, en vn pequeño asiento,  
Cifró naturaleza vn Parayso,  
Donde la Primavera el ornamento,  
Fundar de sus palacios verdes quiso.

Alli las fuentes en mayor aumento,  
Su hermosura mostràran à Narciso,  
Y al mismo Albano, si creyera dellas,  
Lo menos bello, que se mira en ellas.

Es pequeño el Iardin, de aquella forma,  
Que al hõbre llaman el pequeño mundo,  
En quien se cifra su grandera, y forma,  
De aquel mundo mayor otro segundo.

De suerte, que el artifice conforma,  
Con mas valor, y ingenio mas profundo,  
Al grande Parayso este pequeño,  
Muestra del Cielo, y del valor del dueño.

S ;

Que

Que quanta mas dificultad hallaua  
 Zeufis en diuidir la linea leue,  
 Y el, que del docto Homero trasladaua  
 Las grandes obras en lugar tan breue.

Con tanta mas razon el mundo alaba,  
 Y mas glorioso nombre se le deue,  
 A quien retrata el Parayso humano,  
 En esta piedra del Anillo Albano.

Diuidese por quadros finalmente  
 Entre diuersas calles adornadas  
 Del Arbol, que Castilla no consiente,  
 Por las escarchas del Inuierno eladas.

Que Marco con las flores inclemente,  
 Las siempre verdes hojas reseruadas,  
 Desde las nieues de la sierra mira,  
 Y el cierzo, que mirandolas suspira,

Ygual en el Inuierno, y en el Verano  
 Crece el naranjo con el fruto de oro,  
 Y quando el monte mas neuado, y cano,  
 Mejor se precia de su ygual tesoro.

y mas



Y mas en la fazon, que goza à Albano,  
Que el Sol calienta el estrellado Toro,  
Dexando a tras el rubio vellocino,  
Que fuè del cuello de Fernando dino.

Entre murtas yguales vertio Flora,  
Gran parte de la copia de Amaltea,  
Adonde Apolo à su Iacinto llora,  
Y el Candido Narciso se recrea.

La Telamonia sangre, que colora  
Sus blancas rosas, y la que oy desliza  
Iuntarse al Sol, que sigue, adora, y ama,  
Enxugando sus ojos en su llama.

En vn vistoso quadro està aquel monte,  
Que hizo eterno el piè del gran Pegaso,  
A quien los, que descubren su Orizonte,  
Se rinden, como en Africa al Parnaso.

El Elefante, el cruel Reynoceronte,  
Sin otros mil por el difícil passo,  
Subiendo van, entre arboles, y grutas,  
Lamas de la gual de su fuente enxutas.

Está sobre el aquel cavallo, origen  
 Del agua, que le hà dado historia tanta,  
 Donde mil fuentes, que otras tãtas rigen,  
 Acompañado estan la de su planta.

Porque los hombres de su sed se afligen?  
 Fues sin passar el mar, q̃ aũ visto espanta,  
 Ni peragrar naciones diferentes,  
 A qui pueden hallar diuerfas fuentes.

Y aun es possible, que despues, que tiene  
 España este Parnaso, aya crecido,  
 La copia de Poetas, con que viene  
 Su nombre à ser yà claro, y yà ofendido.

O gran cavallo vuestro curso enfrene  
 (Pues tantos van al agua del oluido)  
 El espiritu viuo de aquel Laso,  
 Que viue en vos por milagroso caso.

Que el intento mayor del gran Fernando,  
 Por quié su fama censo al tiempo niega,  
 Fue hazer este Parnaso, fabricando,  
 Sepulcro à Garcilaso de la Vega

O tu

O tu que estas sus cumbres habi ando,  
 La mas humilde de tu patria llega  
 A tu morada eterna, monte, y fuente,  
 Permiteme templar la sed ardiente.

Pequeña Vega soy, y Vega indina  
 De poder heredar tu pensamiento,  
 Ni de seguir los passos, que camina  
 El nuevo Albano al inmortal asiento.

Mas si el desseo, que à llegar me inclina,  
 Donde faltara à Febo atreuimiento,  
 Merece al lado de sus obras sombra  
 Del Sol de Albano Faeton me nombra.

Ay otro quadro en contra deste puesto,  
 Con artificio milagroso, y raro,  
 Donde de Murta vn circulo compuesto,  
 Adornan ricos marmoles de Paro.

Vivos retratos son, que han opuesto  
 Con eterno valor al tiempo auaro  
 Desde antes, que el, q hizo Tierra, y Cielo  
 Baxasse à ser retrato nuestro al suelo.

Aquí

Aquí se ven los Cesares famosos  
 Neron, que aun de su bulto se adiuina,  
 Y en los ojos sin alma rigurosos,  
 Que à Seneca diò muerte, y à Agripina.

Vense los de Cleopatra, y Iulia hermosos,  
 Y pel padre tambien de la Latina  
 Lengua, el rostro, que el tièpo reuerencia,  
 Mostrando à Catilina su eloquencia.

En medio deste quadro està vna Barca,  
 De pequenuelas piedras guarnecida,  
 Que entre las aguas assimila al arca  
 De las iras del Cielo defendida.

Su pesadumbre desigual abarca  
 La fuerça, en que parece sustenida  
 De quatro Dioses de la mar Gigantes,  
 Al Encelado de Ethna semejantes.

Và sentada en la proa, la gran Diosa  
 Madre de Amor, siruiendo de gouierno,  
 Y junto à quien sobre la espalda ociosa  
 De Proteo se mira el niño tierno.

Mi-

Mirando està la dulce madre hermosa,  
Como si entonces de su fuego eterno,  
Se abrasàran los dos, para vengança  
Del mundo, y del error de mi esperança.

Con su Tridente rige la alta Popa  
Neptuno, que en el agua estar permite  
La parte, q̃ en Delfin, qual otra Europa,  
Engañò la beldad de Melarite.

Vn gran peñasco de eleuada copa,  
Que en el altura desigual compite  
Con el Parnaso, y q̃ excederle prueuan,  
Quatro Marinos Dioses à ombros lleuã.

Van dentro juntos de la Barca propia  
Lleuada à pura fuerça, y no con remo,  
Tan grande, que parece cosa impropia,  
Quererlos ygualar à Polifemo.

Por quien del agua vna abundante copia  
Vierte de los bastones el estremo  
En quien los quatro lleuan la montaña,  
Que en tãtas fuètes Barca, y Dioses baña,  
Las

Las escamosas colas guarnecidas,  
 De artificiosas conchas, que pegadas,  
 En la carne parece estar nacidas,  
 Sobre la fuerte Barca van sentadas.

Las ruynas de Roma encarecidas,  
 Exemplos de grandezas acabadas,  
 Entre sus baños no nos muestran vno,  
 Que se yguale à esta Barca de Neptuno.

En medio de estos quadros sumptuosos,  
 La fuente de los Dioses amenaza  
 A aquellos edificios, y colosos,  
 Q̃ del grande Archimedes fueron traza.

Los siempre verdes arboles ojerosos,  
 Adornan de esta fuente, la ancha plaza,  
 En que sobre vn quadrangulo reposa  
 De su planta la fabrica famosa.

Quatro Dioses maritimos en ella,  
 Estan con quatro xarras derramando,  
 El agua pura, que la fuente bella,  
 Esta en la milma recibiendo, y dando.

A mo-



Amodo de columna en medio dellá  
Se juntan otros quatro, sustentando  
En cabeças de frutas coronadas,  
Las armas de Toledo celebradas.

Por todas quatro partes se ven puestas,  
Con las vanderas de su larga historia,  
Arrojádo mil fuétes de agua entrestas,  
La gran corona de su fama y gloria.

Por artificio tan ygual compuestas,  
Que al olvido remiten la memoria  
De las, que tuvo en Calidonia Escocia,  
Aunq' entren las de Candia, y de Beocia.

Al piè de cuya basa estan sentados,  
En conchas, que la maquina sustentan  
Los Numes de los orbes estrellados,  
Cuyas estatuas el marfil afrentan.

Larica Iuno, y Palas à los lados,  
Del fulminante Iupiter se sientan,  
Vna su hija, y otra esposa bella,  
Cõ ceptro aquesta, y con Pauon à quella  
Bacco

Raco, aunq̃ en fuete de agua, con Neptun  
 Significan templança, el rubio Delo,  
 Con el arco à Fiton tan importuno,  
 Quanto el de Amor à fi, y à todo el Cielo.

Venus desnuda, sin adorno alguno,  
 Y el viejo niño, destrucion del suelo,  
 Pomona con sus flores, y coturno,  
 Ceres, y el melancolico Saturno.

El Duque Don Fernando en otra parte,  
 Con vna Hieroglifica diuina,  
 Que desde allí parece, que reparte  
 El vfo de la Marcia diciplina.

Entre el Bifronte Iano, y fiero Marte,  
 (Vnoq̃ aguerza, y otro à paz le inclina)  
 Sentado muestrá, que en la paz, y guerra  
 Fuè Numa, y Alexandro de su tierra.

La espada ( en ve de sangre ) ruginosa,  
 Amenazando al Belga, y Africano,  
 Está del agua por no estar lustrada,  
 Puesta en la insigne, y vitoriosa mano.

Y la rodela poco tiempo ociosa,  
En la siniestra enseña al Lusitano,  
Las armas, y ascendientes de Filipo  
De la Paz verdadero prototipo.

Mercurio estaua allí dando eloquencia,  
Al generoso Duque, el Caduseo,  
Y el tiempo venerable de presencia,  
De que hizo su edad tan alto empleo.

Y hecha con artificio, y excelencia,  
La verdad, que fue siempre su trofeo,  
Cortandole la lengua a la mentira,  
Que sus hazañas embidiosa mira.

De la otra parte, sobre el Rio Vndoso,  
Ay calles de naranjos guarnecidas,  
Y puertas de labor artificioso,  
Por yguales espacios diuididas.

En el arco primero mas curioso,  
Dos fuentes en dos Ninfas sustentadas,  
Vierten por dos peñascos agua, y bañan  
Dos Diosos, que la maquina acompañan.

Al

Al que entra à ver à dos estatuas bellas,  
 Adonis vna, y otra Tritolemo,  
 Al tiempo de pisar de piedras dellas,  
 Salen mil fuentes, por curioso estremo.

Porque apenas el piè se pone en ellas,  
 Quando importa salir à vela, y remo,  
 Porque el engaño tan sutil se fragua,  
 Que el suelo es Mar, y el Cielo nuue

(agua)

Los espacios del arco estan cubriendo,  
 Dos Angeles, q̃ adornan sus molduras,  
 Rematale vn retrato antiguo haziendo,  
 Graciosos los encaxes, y esculturas.

Otro arco està con este compitiendo,  
 No en artificios, fuentes, y figuras,  
 Però en guardar el Dorico sujeto,  
 Con valor inmortal del Arquitero.

Muestranse en vna plaça descubierta,  
 Quatro edificios en las quatro esquinas,  
 Y en medio dellas la tercera puerta  
 Cubierta de labores peregrinas.

Cu

Cuyo gran Capitel el Sol conierta,  
 Desde el Alua à las horas Vespertinas,  
 En vn relox, que por remate tiene,  
 Con que à perficionar el arco viene.

Dos estatuas de Amon, y de su esposa,  
 Estan dentro del arco fabricadas,  
 Y las armas, y empresa vitoriosa,  
 Del mil niños en cima acompañadas.

Las quatro esquinas desta quadra hermosa,  
 Estan de quatro Dioses adornadas,  
 Tañen, y alsì se ven la mano, y Lyra,  
 Que mueue à escuchar à quié los mira.

Pan sus albogues, su bihuela Apolo,  
 Su zampoña Aristeo, y su Arpa Orfeo,  
 A quié escucha (como vn tiépo ael solo)  
 El Cieruo, el jabali, y el Tigre feo.

A qui pudiera bien juzgar Timolo,  
 Y Midas con su rustico desseo,  
 Agua vierten los quatro en copia tanta,  
 Que el son, que haze, es lo q allí se canta.

Adornan estos arcos circunstantes,  
 Dos medios Unicornios, dos Leones,  
 Dos Aguilas, dos medios Elefantes,  
 Que dan a sus Cornisas perfecciones.

Estan quatro retratos semejantes,  
 Sobre quatro targetas, y Festones,  
 En el remate destos arcos bellos,  
 Y su antiguo valor escrito en ellos.

Luego vna puerta rustica està abierta,  
 Con vn retrato de Cleopatra en cima,  
 Junto a la qual vna Romana puerta,  
 Muestra vna guerra, q̃ a la guerra anima.

Vesse luego vna calle, que cubierta,  
 Del arbol verde, que Castilla estima,  
 Fatigara el cauallo de mas brio,  
 Con vna fuente, y puerta sobre el rio.

Es el arco grutesco, y todo el techo,  
 Sembrado de razamos, y a los lados,  
 Tiene de Faunos de la frente al pecho,  
 En dos festones buccos engastados.



Y dos estatuas en lo mas estrecho,  
 Vn Satiro, y Pluton, y al lado echados,  
 El Can Trifauze, y el Dragon Lerneó,  
 Y un retrato Romano por trofeo.

Ay otros quadros, donde estan labradas,  
 De Murta mil figuras, y otras fincetes  
 De bronze firme, en quie se vé pintadas  
 Las hazañas de Alcides diferentes.

En fin en el Iardin estan cifradas  
 Fabulas tan estrañas, y exelentes,  
 Que es otro nueuo Ouidio transformado,  
 A qui Poeta escrito, alli pintado.

Mas o dicho so Albanio, a quien es justo,  
 Que este Iardin, y aquestos montes altos,  
 Para Iouen tan tierno, aunque robusto,  
 De caça llenos, y de gusto faltos.

Teden en sus contentos vn disgusto,  
 Y en medio de vn plazer mil sobrefaltos,  
 Quando imáginés, que sin alma vienes,  
 Y que es tan alta la mitad, que tienes.

T 2 Quan-

Quantas vezes diras en estos riscos,  
 La mano sobre el rostro reclinada,  
 O siempre ver les murtas, y lentiscos,  
 O soledades de mi prenda amada.

Todos Adelfas foyz, y Basiliscos,  
 Incendio viuo el agua delicada,  
 Todo me cansa, y es tormento mio,  
 Murtas, naranjos, agua, monte, y rio.

Y que me sirue, que miraros prueue,  
 Agradable Iardin, alto Parnaso,  
 Si la decima falta de las nueue,  
 Honra, y honor del agua, de Pegaso.

Este Cristal, que vn monte, y otro llueue,  
 Y està verdura, que defiende el passo  
 Al Sol, que à su pesar en mar procura,  
 Haze mucho mayor mi desventura.

Que importa, que de todas las cabafias,  
 De aquesta tierra, el labrador pretenda,  
 De lo mejor, que nace en sus montañas,  
 Llamar me dueño con humilde ofrenda.

O Flo

O Florida si tu no me acompañas,  
 Quieres del corazón la mejor prenda,  
 Y sentada à los pies de aqueſtas fuentes,  
 Recibe ſus primicias, y preſentes.

Aquí tuuieras la mançana, y pera,  
 A quella verde, y eſta marizada,  
 Y la cermeña de color de cera,  
 Cereza negra, y guinda colorada.

La cana endrina con ſu flor primera,  
 Y la caſtaña de ſu erizo armada,  
 El palido membrillo, el verde higo,  
 Y el madroño de peñas ſiempre amigo.

Yá te truxerán el nouillo tierno,  
 Que corrieran alegres tus Donzellas,  
 Yá toda la Republica, y gouierno,  
 (En yu panal) de las obéjas bellas.

Las vuas por los fines del Inuierno,  
 La candida quaxada en ſus encellas,  
 Y el cabrito del pecho arrebatado,  
 Qué no prouoq la verde yerua al prado.

Por estos montes fuéramos gozafos,  
 Destos, y muchos mas señor me llamo,  
 Yá matando conejos temerosos,  
 Yá el fiero Iabali, yá el suelto Gamo.

Cogeramos en lazos ingeniosos,  
 La pintada perdiz con el reclamo,  
 O en esta orilla en la corriente fresca,  
 Con la caña, ò la red, sabrosa pesca.

Estoy ausente, preso, y desterrado,  
 Embidioso de Henares, que te tiene,  
 Aunque de mis tristezas consolado,  
 Que despues de las nuues el Sol viene.

Alguna vez te gozará este prado,  
 (Quieralo el Cielo, y el amor lo ordene)  
 Y entonces crecieran el gusto mio,  
 Muertas, naranjos, agua, monte, y rio.

O claro suceffor, y testimonio  
 Del inclito valor de tus abuelos,  
 A quien está esperádo el mar Ausonio,  
 Y el Ren o, entre los braços de sus velos.

Goza

Goza tu verde edad diuino Antonio,  
Y no te afflixan embidiosos zelos,  
Que en aqueſte lugar con mas vitorias,  
Colgaras los trofeos de tus glorias.

Aquí con venerable barba, y calua  
De nietos, que te hereden, regalado,  
Te haran las aues deſtos montes ſalua,  
Al claro aparecer del Sol dorado.

En tanto pues, que de Toledo, y Alua  
Eſtá en tus brazos el valor guardado,  
Eke bello Iardin goza, y poſſea,  
Que es digno de las guardas de Medea.

F. I. N.



T 4

Ala



ALA CREACION  
DEL  
MUNDO.

**A**quel diuino Pintor  
De la fabrica del orbe,  
Que puso tanto artificio,  
En las dos tablas mayores.  
El que aïo ser à la luz  
Sobre aquel abismo informe,  
Y diuidio las tinieblas  
De los claros resplandores.  
El que puso nombre al dia,  
Y à la temerosa noche,

Genes.  
Cap. 1.

y en la  
Hizo el  
Que bord  
La tier  
El ayre  
El mar  
Aquel, q  
Dos la  
Que et  
De vn  
Hizo otro  
Y à su  
Forma  
Diò la  
Aimage  
Hemb  
(Bend  
Y mul  
Mandole  
Y que  
Sujeta  
Del C  
Pees y a  
Buela



Y en la mitad de las aguas, *Zero. 10.*

Hizo el firmamento noble.

Que bordò el Cielo de estrellas,

La tierra esmaltò de flores,

El ayre de varias Aues,

El mar de peces disformes,

Aquel, que colgò del Cielo,

Dos lamparas, dos faroles, *Ps. 135.*

Que eternamente alumbrasen

De vn Polo à otro conformes.

Hizo otro Mundo pequeño,

Y à su semejança diòle,

Forma, y ser, que la materia

Diò la tierra, lino entonces. *Ma. 19.*

A imagen de Dios en fin, *March. 6.*

Hembra, y Varon, y mandoles, *Sap. 1.*

(Bendiziendoles) crecer. *Ecl. 17.*

Y multiplicar su nombre. *Tob. 8.*

Mandoles henchir la tierra,

Y que los mas altos montes,

Sujetasen à sus plantas

Del Ocaso à los Triones.

Peces y aues, que en Mar, y ayre,

Buelan, y nadan sin orden,

y en

y de

Y de la tierra en que pacen  
 Los animales ferozes.  
 Yá por las azules aguas,  
 Las Valenas, y Tritones  
 Con mil circulos, y esferas,  
 Rompen la espuma velozes.  
 Yá los Focas, y Delfines,  
 Dando á los peñascos bordes,  
 Las fortunas pronostican,  
 Las tempestades conocen.  
 Yá los fieros Cocodrilos  
 Armados de conchas dobles,  
 Quiereu salir á la orilla,  
 Desde las aguas salobres.  
 Yá la purpura preuiene  
 Trocar su sangre en colores,  
 Con rue la grana se tiña,  
 Que á Tiro en nobleza honre.  
 Yá los Nacares del mar  
 Sobre las peñas se ponen,  
 Para que en ellos el Alua,  
 Sus tiernas lagrimas lllore.  
 Yá la Remora pequeña,  
 Con arrogancia se opone,

A las  
 Del  
 Yá los  
 Los  
 Que  
 Pasia  
 Yá la m  
 Es de  
 Yá p  
 El Po  
 Yá el C  
 rá el  
 Yá fi  
 Quan  
 Las Agu  
 (Cuy  
 El ti  
 Com  
 Buelan  
 A los  
 Para  
 De l  
 Yá pur  
 Los

A las venideras Naves,  
 Del mar atreuidas torres.  
 Y a los Glauco con temor,  
 Los tiernos hijos se comen,  
 Que arrojan viuos en viendo,  
 Pasar los peces mayores.  
 Y a la murena labrada,  
 Es de las aguas açote,  
 Y a para engañar la pesca,  
 El Polipo el cuerpo encoje.  
 Y a el Orco oprime las aguas,  
 Y a el Pez espada las sorbe,  
 Y a finalmente se mueren,  
 Quantos su elemento esconde.  
 Las Aguilas por el ayre  
 (Cuya pluma no corrompe  
 El tiempo, y que se renueuan,  
 Como tres vezes se mojen)  
 Buelan, y prueuan sus hijos,  
 A los mas ardientes soles  
 Para, que si no le miran,  
 De los nidos los arrojen.  
 Y a purifican el mar  
 Los casados Alciones,

Renoua  
bitur, ve

Aquila,

Psal.

Quid.

Eu

En el rigor del Inuierno,  
 Hasta, q̃ à la tierra tornen.  
 Yà el Anade caluroso,  
 De azul, y de oro compone  
 El cuello, yà el blanco Cisne,  
 Quiere llorar à Faetonte.  
 Yà la piadosa Ci. ueña,  
 Sus viejos padres acoge,  
 Yà del silencio la grulla,  
 Quiere dar exemplo al hombre.  
 Yà las Palomas de Venus,  
 Dan principio à sus amores,  
 Yà los Psitacos comiençan,  
 A imitar humanas bozes.  
 Yà qual si al Magno Alexandro,  
 Vieran los Indios Pauones,  
 Los ojos de Argos leuantan  
 Soberuios de sus fauores.  
 Yà los Fayfanes, a quien  
 Diò el Rio Fasis su nombre,  
 Yà la corneja, y el Buho,  
 Llenos de agueros inormes.  
 El Milano, que del Austro  
 Engendra, y no se conoce,

Lib. 10.

Meth.

Luer.

Lib. 4.

Aelian.

Que

Que  
 Diez  
 Yà los  
 Rica  
 La tu  
 Celu  
 Las Ga  
 Para  
 Neg  
 Por l  
 Yà el P  
 Haze  
 More  
 Y la  
 Yà la p  
 Que  
 rà si  
 Can  
 Yà los  
 A los  
 Pien  
 De d  
 Yà mira  
 Los a

Que aya varon, huelan, suben.

Diez a diez, y doze a doze.

Yá los Abestruzes pardos

Riçan plumas, con que adorne.

La futura soldadesca,

Celadas, y morriones.

Las Garças, y Martinetes,

Para los grandes señores

Negras, y blancas las crian.

Por las lagunas, y bosques.

Yá el Pelicano à sus hijos,

Haze, que à la vida torne,

*Hieronym.*

Mordidos de las serpientes,

Y las entrañas se rompe.

Yá la pintada perdiz,

*Theophras.*

Quiere consagrarse à Ioue,

Yá sin saber su tragedia,

Cantan Filomela, y Progne.

Yá los correos del dia,

A los rudos labradores,

*Virgil.*

Piensen servir con su canto,

De domesticos reloxes.

Yá mira el Arabe Fenis,

Los arboles del Orontes,

Para

Para hazer su nueva Patria,  
 Sobre encendidos carbonex.  
 En fin quantas visten plumas,  
 Al claro viento descojen  
 Las alas, y en ramo, o peña,  
 Duermen, anidan, y ponen.  
 Yà relinchan los caualllos,  
 De diferentes naciones,  
 Yà los Lobos se aperciben,  
 A enmudecer los Pastores. *Virgil.*  
 Yà se arroja à los panales,  
 El Oso, yà salta, y corre  
 Mas soberbio el Iabali,  
 Que despues de muerto Adonis.  
 Yà el Toro muestra mas furia,  
 Que quando en el Cielo dore,  
 El Sol por segundo signo,  
 Su piel de color de bronze.  
 Las ouejas, los Corderos,  
 Y los Cieruos corredores,  
 Pacen la yerua à los prados,  
 Y el Ramon tierno à los robles.  
 Yà el Erizo, y la Raposa,  
 A batallar se disponen.



Lo que niega el Elefante,  
Por zelos aunque le toquen.

Y el Camello enturbia el agua,  
Para boluer con piestorpes,

Yá vengan el adulterio,

Los generosos Leones,

Yá el Tigre Indiano parece,

Que sigue à los caçadores,

Y la Hermafrodita Hiena,

Quiere intentar sus trayciones.

Yá por conseruar la vida,

Muestran valor los Castores,

Y mueuen su inmenso cuerpo,

Los grandes Rinocerontes.

Yá la Salamandra fria,

Matar el fuego propone,

Con el yelo del veneno,

Que en sus entrañas recoge.

Yá se sustentan del ayre,

los vanos Camaleones,

Figura de los, que escuchan,

Las lisonjas de la Corte.

à ladra el Perro leal,

Yá las Serpientes atrozes,

A batalla desahian,  
 A los Indianos Dragones,  
 En fin quantos por el campo  
 Mugen, saltan, ladran, corren,  
 Relinchán, ruxen, y gruñen,  
 Balan, filuan, pacen, roen,  
 Yá los arboles se ensalcan,  
 Ayas, Castaños, y boxes,  
 Fresnos, Cipreses, alisos,  
 Cedros, Naranjos, Limones,  
 La enzina, y yedra lasciuu,  
 Mirra, Cinamomo, Aloes,  
 El Pobo, el Moral prudente,  
 Sauze, Espino, Laurel, Roble,  
 Palma, Pino, Tejo, Higuera,  
 Lentisco, Enebro, Alcornoque,  
 Olmo, Serual, Murta, Murto,  
 Acebuches, Ciclamores,  
 Platanos, Acanas, Lotos,  
 Euanos de duro corte,  
 Coauas, y Terebintos,  
 Sahucos de infame nombre,  
 Nisperos, y Rododafnes,  
 Cornicabras, en los Montes,

Damal-

Dama  
 Alme  
 Balsam  
 Alma  
 Auel  
 Peral  
 Pinastro  
 Cabra  
 Manq  
 Taray  
 Membri  
 Acuf  
 Alga  
 Alme  
 Oliuas, y  
 Y tod  
 Rustic  
 Dulce  
 Yá las ca  
 Teme  
 Yá pa  
 Diuer  
 La rosa,  
 La Ag  
 Damal-

Damascos, Espinos, Ornos,  
 Almendros temiendo el Norte,  
 Balsamos, Abetos, Citros,  
 Almacigos, Azeroles,  
 Auellanos, y Granados,  
 Perales, Melocotones,  
 Pinastros, Perficos, Guindos,  
 Cabrahigos trepadores,  
 Mançanos, Loros, Cerezos,  
 Tarayes, y Cameropes,  
 Membrillos, Endrinos, Peros,  
 Acufayfos, Bergamotes,  
 Algarrouas, y Madroños,  
 Almezes, Xarales torpes,  
 Oliuas, y Pinauetes,  
 Y todos quantos rinden  
 Rustica mano, y que rinden  
 Dulce fruta a sus lazones,  
 Ya las cañas de los trigos,  
 Temen las primeras hozes,  
 Ya parecen por los prados  
 Diversas yeruas, y flores  
 La rosa, el Lirio, el Clauel,  
 La Açucena, el Iazmin noble

El Alheli variado  
 De diuersos tornasoles.  
 Manutifas, Violetas,  
 Iacintos, que Apolo adore,  
 Mosquetas, Brotanos, Saluias,  
 Las Clicies, o Mirasoles.  
 Rosmarinos, Ameristies,  
 De aromaticos olores,  
 Tomillos, Casias, y Acantos  
 Los Treboles de hojas pobres.  
 Finalmente Monte, y Campo,  
 Quiere, que se esmalte, y borde,  
 Y vn Vergel, que labra en medio,  
 A los de mas antepone,  
 Este riegan quatro Rios,  
 Por Euilat el Fifonte,  
 Donde el Oro, y Piedras nacen,  
 Hàzia la parte del Norte.  
 Llamanse los otros tres  
 Eufrates, Tigris, Geonte,  
 Por Etiopia, y Asiria,  
 El Mar sus cristales sorbe.  
 Puso Dios en el à Adan,  
 Diciendo, que coma, y goze,

Quanto

Quantos arboles le agraden,  
Quanta's frutas se le antojen.

Solo el del bien, y del mal,

Entre todas reservole,

Diziendole: Aduerte Adan,

Que moriras, si le comes.

Truxole las fieras, y aves,

Para que les diese nombre,

Diofele Adan, y no hallò,

Su igual, su ayuda conforme.

Però el Criador increado

Echole sueño, y durmiose,

Y entonces de sus espaldas,

Vna costilla sacole.

Cubriola de carne, y luego,

En la muger transformose,

Mas hermosa, que vio el Sol,

Como à Nazareth no toque.

Viola Adan, y dixo à Eua,

(Que assi quiso, que se nombre)

Carne de mi carne, y hueso

De mis huesos, ved que amores.

Mas por ella ha de dexar,

Su madre, y su padre el hombre,

V + Que

Que han de ser dos, y vna carne,

Bodas de Dios, rico dote.

Allí tuuieron principio,

Que si amor se corrisponde,

En felicissimo estado,

Oro, y laurelle corone.

Eua, y Adan finalmente,

Yuan desnudos por donde,

Aunque otros ojos los vieran,

No les salieran colores.

**Ba I N.**



De mis hueros, ved que amores.

Por ella he de dexar.

Y en la parte del hombre.

CH V

LA



À LA  
M V E R T E  
D E L  
R E Y F I L I P P O  
S E G V N D O,  
E L  
P R V D E N T E.

**A** La Dorada cabeça,  
En cuyas plantas, que besa,  
Tiende humilde Mançanares,  
Cristal sobre rubia arena.  
Vna muger desgrehada  
Está llamando soberuia,  
No porque no puede entrar,

V 3

Mas

Mas ; orque al dueño respeta,  
 Sin ojos viene, aunque mira,  
 Quantos nacen siendo ciega,  
 Y sin carne porque acaba,  
 Quanta mortal carne encuentra,  
 Elada viene, que en fin,  
 Luego los huesos se yelan,  
 Sin carne, porque el calor  
 No se conserva sin ella.  
 Era esta blanca figura  
 Tan vieja, que el mundo apenas  
 Quatro personas tenia,  
 Quanto nacio de vna dellas.  
 Cubierta viene de vn manto,  
 Que siempre viene cubierta,  
 Porque de su cietra herida  
 Es siempre incierta la flecha.  
 Está con yerua en vn arco  
 Trae, porque es heno, y yerua,  
 La juventud, que se palla,  
 Y como la flor se seca.  
 Como vee, que no responden,  
 Mirò por la puerta atenta,  
 Que no ay portero en el mundo,

Que

De Vega Carpio.

381

Que se atreua à detenerla.

Alrededor de la cama,

Vio, que alternauan endechas

Al gran Monarca de Europa

Muchas hermosas Donzellas,

Conocio la Religion,

La Iusticia, y la Clemencia,

La Paz, Prudencia, y Templança,

La Verdad, y Fortaleza,

Sin otras mil que dezian,

Oy nuestro Padre nos dexa,

Nuestro santo Protector,

Nuestro diuino Planeta.

Que como el Sol por los signos

Por nuestras claras Esferas,

Tua dando luz Filipo,

A dos Mundos, que oy desprecia.

Atenta estaua la muerte,

A las razones propuestas,

Y viendo, que eran tan justas,

Dizen, que llorò con ellas.

Mas no pudiendo escusarse,

De executar por la deuda

El mandamiento del Rey,

V 4

Que

Que sobre los Rey es reyna.  
 Assomò la frente, y dixo:  
 Filipino? à cuya violenta,  
 Y espantosa voz temblaron  
 Laurel, cayado, y riberas.  
 No se esconde el alma noble,  
 Ni el cuerpo sagrado tiembla,  
 Que no era el cuerpo sagrado,  
 Para que esconderse pueda.  
 Antes con voz sossegada,  
 Dixo, que me quieres? Llega,  
 Est e memorial ( responde )  
 Toma Filipino, y decreta.  
 Leyò Filipino, y dezia,  
 Esto solo en pocas letras,  
 Memorial de que soy hombre,  
 Y esto decreta al fin dellas.  
 Yà lo se, porque mi Padre  
 Carlos Quinto, Heroyco Cesar,  
 Maximo inuieto, supremo,  
 Murio en Iulte, en vna celda.  
 Este Serafin diuino,  
 Lleno de heridas sangrientas,  
 Cuyas abrasadas alas,  
 Deste

De Vega Carpio. 1313

Deste triangulo cuelgan.  
 Me dexò mi padre entonces,  
 Para exemplo, y para señas,  
 Aunque ellas dà del seguro,  
 Para que todos le tengan,  
 Antes que el muriesse aqui,  
 No dudo, que parecieras  
 Fuerte, mas passò la luz,  
 Claras son yà tus tinieblas.  
 Filipo ( la muerte dixo )  
 Yà es tiempo, y tiempo, que mueras,  
 Cargado de años, y glorias,  
 Para que gozes la eterna.  
 Agrauio fue prorogarte,  
 El termino, que yà cessà,  
 Però fue, porque entre tanto,  
 Tus nuevas Aguilas crezcan,  
 Salga el Fenix de tus aras,  
 Viuan tus cenizas muertas,  
 En cuya imagen diuina,  
 No te vas, que en el te quedas.  
 Espera muerte le dixo,  
 La religion) Muerte espera,  
 Mira, que quitas la vida.  
 Al

314 Rimas de Lope

Al mayor Rey de la Tierra,  
Mira que à pena el Sol  
En dos dias, y en mil bueltas,  
Mira los Reynos, que rige,  
Y los Mares, que sujeta.  
Mira, que este gran Pastor,  
Con solo vn siluo amedrenta,  
Los Lobos de Africa, y Asia,  
Que nuestros rediles cercan,  
Mira, que los Gallos cantan  
La gloria de sus empresas,  
Oluidados de Pauia,  
Si de Sanquintin se acuerdan,  
Mira que en la Sylua fria,  
La Calidonia Prínçesa,  
Quedara (si muere Alcides),  
Hecha vna Sierpe Lerneá,  
Y à sabes, que tiene Flandes,  
Monstros de siete cabeças,  
Persecucion del ganado,  
De nuestra marca bermeja,  
Dexale Muerte, que vna,  
Pues vence el mundo sin fuerças,  
Aunque el alma entre estos huesos,  
Sol



Sol en el invierno parezca.  
 No puede ser. (respondió)  
 Que está dada la sentència,  
 Por tribunal, que no tiene  
 Apelacion, ni respuesta.  
 Si tiene. (dixo la Paz)  
 Apelo à su gran clemencia,  
 Los diez años de Ezechias,  
 Pide España, España apela.  
 No os canseis. (les replicò)  
 Y disparando vna flecha,  
 Passò el pecho de Filipo,  
 Rey diamante, y hombre cera.  
 A cuyo golpe se vieron,  
 Caer de golpe dos puertas,  
 Y abrirse tambien dos nuues,  
 Llenas de luz, y de estrellas.  
 Viose en el Cielo vn Pastor,  
 Marte de la quinta Esfera,  
 Con vn pellico de azero,  
 Y vna casaca de perlas.  
 Carlos (dixeron à voces,  
 Las virtudes) Carlos muestra,  
 Que al gran Filipo recibe,  
 y que

Y que su centro le enseña,  
 Mas arriba el grau Laurencio,  
 Sus santos braços le muestra,  
 Por Martyr de sus parrillas,  
 Y el templo de su promesa.  
 Julian, Segundo, y Isidro,  
 Diego, Iacinto, y Teresa,  
 Todos le abraçan, y todos,  
 Al trono Impireo le lleuan.  
 Quando à la tierra baxaron,  
 Llenos de lagrimas tiernas,  
 Los ojos, las tristes Damas  
 Sobre vna balsa contemplan.  
 Vn Iouen resplandeciente,  
 Como entre las nuues densas,  
 Suele coronado el Sol,  
 Tender las doradas hebras.  
 La planta sobre vn Diamante,  
 En que estauan estas letras,  
 Filipo Tercero soy,  
 Rey de España, y Fenix nueva.  
 Vn baston de general,  
 Tiene en la mano derecha,  
 Con vn rotulo, que dize,

Soy del  
 En la izqu  
 Y com  
 Vn gra  
 Y arrin  
 Quando  
 Que ya  
 Que ya  
 Que ya  
 Cessando  
 Y belis  
 Assi di  
 La bell  
 Salue Ter  
 Del Se  
 Porque  
 Era la  
 Salue Au  
 Del So  
 Para qu  
 Se puse  
 lue diu  
 Estamp  
 De aqu

Soy defensor de la Yglesia.  
 En la izquierda tiene el mundo,  
 Y como es tierno, y el pesa,  
 Vn gran Sandoual le ayuda,  
 Y arrima en ella cabeza.  
 Quando vieron las virtudes,  
 Que yà el roxo Fenis buela,  
 Que yà se renueua España,  
 Que yà la Tierra se alegra,  
 Cesando sonoras caxas,  
 Y belifonas trompetas,  
 Así dizen, y à sus plantas,  
 La bella España presentan.  
 Salve Tercero Monarca,  
 Del Segundo, que en Dios reyna,  
 Porque para dos tan grandes,  
 Era la tierra pequeña.  
 Salve Aurora celestial,  
 Del Sol, cuya luz inmensa,  
 Para que naciesse el ruy,  
 Se puso en la noche eterna.  
 Sue diuino retrato,  
 Estampa gloriosa impresa,  
 De aquel alma original.

Sobre

**318 Rimas de Lope**

Sobre sus doradas letras,  
 Vivas un siglo, y mil siglos,  
 Si agora las vidas fueran,  
 Como al principio del mundo,  
 Su fin tus Imperios sean,  
 Humillen remotos Indios,  
 Las indomitas cabeças,  
 A tus armas, y su oro,  
 Entre tus laureles tuerças.  
 Desde el fiero Margayates,  
 A las Islas de las Velas,  
 Y del mar dulce a Condora,  
 Tu heroy con nombre obedezcan,  
 En quanto escondiere Atlante,  
 La diuina Luz Féebea,  
 Y a las ricas Filipinas,  
 Mostrare Orientales trenças,  
 El Antartico Neptuno,  
 Sus blancas perlas te ofrezca,  
 Y el contrapuesto a su Polo,  
 Sus aromas, y riquezas,  
 Tus Capitanes descubran,  
 Tierras jamas descubiertas,  
 Donde Magallanes vïo,  
 Llamaz

Llamaz  
 Oprimas  
 Cont t  
 Sus qu  
 Ni el v  
 Seas Pom  
 Seas T  
 Tu pac  
 Y en to  
 Ya respon  
 Los ar  
 Ya las  
 Hasta  
 Reynos, M  
 Villas  
 Que lo  
 Boz de  
 Quando  
 Alçò c  
 La bax  
 De Li  
 Y dixo.  
 De E  
 De Fe  
 Llamaz

Llamas de fuego, y no yeruas.

Oprimas el Oceano,

Con tantas naues, que apenas,

Sus quillas sufran sus ombros,

Ni el viento ocupe sus velas.

Seas Pomponio en la Paz,

Seas Trajano en la guerra,

Tu padre en la Religion,

Y en todo tu padre seas.

Yá respondian los montes,

Los arboles, y las seluas,

Yá las fuentes, y los rios,

Hasta las aues, y fieras,

Reynos, Mares, y Ciudades,

Yillas, Castillos, y Aldeas,

Que los animaua el Eco,

Boz de sus aguas, y peñas.

Quando humilde Mançanares,

Alçò de su verde cueua,

La baxa frente, ceñida

De Lirios, Iuncia, y Veruena,

Y dixo. O clara esperança

De España, o gloria suprema

De Fernandos, y Filipos,

Au-

Austral, y Hispana ascendencia,  
 En hora buena Pastor,  
 La Cuna, que mis riberas,  
 Ofrecieron à tu Oriente,  
 En templo tan alto bueluas,  
 A sus paralelos de oro,  
 Hà dado quarenta bueltas,  
 El que por los campos de Elis,  
 Guardana de Admeto ouejas.  
 En tanto, que el mayoral,  
 Cuyos ganados heredas,  
 Tuuo aquí su Corte, y casa,  
 Que por muchos siglos tengas.  
 Testigo soy de sus glorias,  
 Siempre he visto sus grandezas,  
 Però la mayor hà sido,  
 Retratar en ti su idea.  
 Que para saber quien eres,  
 Basta Filipo, que sepas,  
 Que en su Ocaso nos das luz,  
 Y en su muerte nos consuelas.  
 Merezcan ( Pastor ) mis ojos,  
 Ver la soberana prenda,  
 Antes que mis puentes passés,  
 Para

Para  
 Esto pid  
 Que  
 Sufrir  
 Tendi  
 Dixo, y  
 De la  
 Se vio  
 La es  
 Nunca  
 Sacò  
 Coro  
 Beu  
 Nunca  
 La es  
 Most  
 Semb  
 Munca  
 Nun  
 Most  
 Que  
 Mas qu  
 Con  
 Dori

Para



Para breue o larga ausencia.

Esto pido al Cielo solo,

Que como tu prenda vea,

Sufrir qualquiera agrauio,

Tendra esperança, y paciencia.

Dixo, y abriendose el Marco

De la ventana pequeña,

Se vio de vna hermosa Dama

La esclarecida presencia.

Nunca por el roxo Oriente,

Sacò Febo la cabeça,

Coronada de mas rayos,

Beuiendo al Alua las perlas.

Nunca por el verde Abril,

La esmaltada Primavera,

Mostro la frente a los Campos,

Sembro lirios, y açucenas.

Nunca la casta Diana,

Nunca el Tercero Planeta,

Mostraron más hermosura,

Que esta soberana Reyna.

Mas quando yá Mançanarez

Con Aretusa, y Filena,

Doris, Antandra, y Syluana,

Ninfas de su monte, y seluas,  
 Yuan à besar sus plantas,  
 Y entretexer para ellas,  
 Ricas al ombres de flores,  
 En vez de hilos de oro, y seda,  
 Solo se vio la cabaña,  
 Cubierta de negras telas,  
 Y en medio vn tomulo triste,  
 Que al muerto Filipo encierra.  
 En vna roxa almohada,  
 Vna corona se muestra,  
 Que algunas letras adornan,  
 Que dizen desta manera:  
 Aquí yaze el gran Filipo,  
 De tan celestial materia,  
 Que apenas murió con carne,  
 Por no resoluerse en Tierra.

**F I N**

AL  
CONTADOR

GASPAR  
DE  
VARRIONVEVO.

Epistola.

GAspar no imagineys, q con dos cartas,  
Ganeys cumplido con dos mil deseos,  
De las vuestras sollicitas, y Martas.  
A todos nos aueys dexado feos,  
Burlando los regalos, y las camas,  
Feos los dueños, y ellas camafecos.  
Cansaos de tanto mar, que a questeas damas  
Dize, viendo os quedar alla el Inuierno,  
Que para pezos saltan las escamas.

X I Pan

Pan de Scuilla regalado , y tierno,  
 Masláo con la blanca, y limpia mano  
 De alguna, que os quisiera para yerno.  
 Xamon presuto de Español marrano ,  
 De la sierra famosa de Aracena ,  
 Adóde huyó del Mundo Arias Montano.  
 Vino aromatizado, que sin pena  
 Beuerse puede, siendo de Caçalla ,  
 Y que ningun Christiano le condena.  
 Agua del Alameda en blanca Talla ,  
 Dexais por el Vizcocho de Galera ,  
 Y la zupia, que embarca la canalla ?  
 Es mejor la cruxia ( en que tan fiero,  
 La veys passar, à tantos miserables,  
 Que esta famosa esplendida ribera ?  
 Son estos oficiales mas tratables ,  
 Que estos vuestros amigos? son mejores,  
 Que este Arenal, esta Cureña, y Cables?  
 No se vee mas de estos corredores,  
 Que del Estanterol, y Filaretas ,  
 Llenos de tantos Muzas , y Almançores?  
 Sin tanta vanderola, y gallardetes,  
 No se ven desde aqui vencer el viento,  
 Mejor por esta arena los Ginetes?

Que

Que cabaña tan vil, o que aposento,  
 No es mejor, que el Pañol, ni q̃ la Popa,  
 Ora lleuen la ropa, o el sustento?  
 Que ni quiero el sustento ni la ropa,  
 Que guarda vn Turco limpio, pues lo es,  
 Como el Comitre mismo, q̃ le açota. (tãto  
 Quien no causa (o : ontador) espanto,  
 q̃ aya en vuestra galera pulga, o chinche,  
 Que cuente la batalla de Lepanto?  
 Yo quiero bestia, que la enfrene, y cinche,  
 Que le meta la espuela, y los talones,  
 Que truene en vez de salua, y q̃ relinche.  
 Que me lleue mojado à los rizonas,  
 De vna venta abumada, y que comamos,  
 Yo vn lomo de tozino, y ella granzonrs.  
 Diga el huesped, q̃ ayer matò dos Gamos,  
 Y que son en adobo los solomos,  
 Pues amanece, y à otra venta vamos.  
 Que mulas falsas, o que machos romos,  
 Se ygualan à la Naue, o la Galera?  
 Casa estrecha con tantos mayordomos,  
 Yo pensè, q̃ el Marques merced me hiziera,  
 (rà que os dexo en Xpaña) q̃ à Seuilla.  
 Vinierades Gaspar vn mes si quiera.

Que

X 3

Vi.

Viniendo yo de la desierta Villa,  
Donde nací, como otras cosas viles,  
Que arroja Mançanares en su orilla,  
En Malagon hallé el famoso Aquiles,  
Fénis de aquel, que de su Cruz Armado,  
Hizo mil pueblos de Africa feruiles.  
Yua mas cortesano, que soldado,  
A ver à mi señora la Marquesa,  
Esfera celestial de su cuydado.  
Hablele en vos, y como honrar professa,  
Las sombras de las letras, con notable  
Fauor de tal valor, tan diña empresa.  
(Que el Principe, que no es comunicable,  
Es Idólo de marmol, es pintura,  
Porque hà de ser portento, quãdo hable)  
Y respondiò de suerte, que segura,  
Tuue con su fauor vuestra venida,  
Mas ni teneis amor, ni yo ventura.  
No ay corte, como el mar, todo lo oluida,  
Pues por Dios, q̃ sin vos (si es vida) passo,  
Vna cansada, y solitaria vida.  
Mas, q̃ aguardais, que os diga del Parnaso,  
Alguna historia, y q̃ quereis, q̃ os cuète,  
Que albeytares sangramos à Pegaso.

Pardios



Indios hermano, que ay famosa gente,  
En el contorno de la madre España,  
Arrojé Italia el arbol de la frente.  
El Louio desta vez se desengaña,  
Que la ignorancia delebrò Española,  
Cosas que alla se tiene por hazaña.  
Las buenas letras goza, y acrisola,  
España agora en sí, porque florece,  
En todas artes liberales sola.  
Con diuinas, y humanas se enriquece,  
Y sujetos diuinos mas, que humanos,  
Por quien ceñirse de laurel merece.  
El Betis, mil ingenios soberanos,  
Por el arbol de Palas, que le s rinde,  
Del ingrato laurel cubren las manos.  
Mas enriquece el cristalino alinde,  
El Tajo, con sus celebres Poetas,  
Que con piedras de Ormuz, y de Melinde.  
En sus ondas humildes, y quietas,  
Estima algunos Cisnes Mançanares,  
Del premio desta edad claros Atletas.  
Sorriso corre el apazible Henares,  
Y con la luz de su Academia el Tormes,  
Murmura, entre sus marmoles dispares.

Mas dexando ( Gaspar ) tantos conformes,  
 Peregrinos ingenios à vna parte,  
 Y viniendo à tratar de los inornes.  
 La pluma se entorpeze, tiembla el arte,  
 De ver tantos rozines matalotes,  
 Beuer el agua, que Helicon reparte.  
 Ay algunos Poetas Tagarotes,  
 Que à penas imagino como buelan,  
 Y cuyas Musas texen chamelotes.  
 Otros, que por lo hinchado, se desuelan,  
 Túdiendo el paño al Mar, frisando el Polo,  
 Y con dezir, que es Tropos se arrodelan.  
 Hazen candil la Luna, incendio à Apolo,  
 Peores, que la Dama de mi tierra,  
 Que dixo (en vn Baptismo) birlo, al bolo.  
 Estos vereys, que pintan vna guerra,  
 Llena de Escolopendrios, y de Grifos,  
 Llamando à Scila, latitante perra.  
 Son todos sus cauallos Hipogrifos,  
 Perlifican el Alua, el dia esto fan,  
 Con Targetas, Florenes, y Anaglifos.  
 Los cabellos de Venus alcarchofan,  
 Y en no viendo su yqual carantamaula,  
 De quãto escuchã, boquituertos mofan.  
 Otros

Otros ver  
 Sin dar  
 Dulce  
 Tras esta  
 Ay otra  
 En qu  
 Ay Poeta  
 Que à  
 Pura h  
 Otros ay  
 Obsce  
 Musas  
 Ay plum  
 Poeta  
 Mas de  
 Tambien  
 De tra  
 Y que  
 Es gente  
 Y al c  
 Quit  
 Otros v  
 Com  
 Y qu

Otros vereis, que cantan en su jaula,  
Sin dar vn Verso del umbral à fuera,  
Dulces Poetas de Amadis de Gaula.  
Tras esta esquadra irreparable, y fiera,  
Ay otra gente de primer tonsura,  
En quien Apolo apenas reberuera.  
Ay Poetas donados con mesura,  
Que à todo Protoingenio reuerencian,  
Pura humildad, mas ignorancia pura.  
Otros ay, que de todos diferencian,  
Obscenos mas, que puercos ençaburdas,  
Musas, que se desgrenan, y pendencian.  
Ay plumas legas de Melenas burdas,  
Poetas testarudos, gente ciega,  
Mas desayrados, q̃ vna espada acurdas.  
Tambien ay Poesia, que se pega  
De tratar vn amigo como sarna,  
Y que toda en vinagre se trasiega.  
E gente, que se mata, y se descarna,  
Y al cabo son como el que en vna copla,  
Quito la v, para dezir Cafarna.  
Otros vereys à quien Apolo sopla,  
Como à Mahoma el engañosos oydo,  
Y que toman la pluma con Manopla.  
Mil

Mil zanganos tambien, solo zumbido,  
 En la miel trabajada de los otros,  
 Porque traycion, o traduccion hà sido.  
 Ay algunos rixosos como potros,  
 Que no auéis de tocarlos en vn pelo,  
 Empinense, y guardemonos nos otros.  
 Otros poetas ay de terciopelo,  
 Musas de capirote, y de gualdrapa,  
 Que arrastran honra, y cola por el suelo.  
 Ay otros con las carnes como Zapa,  
 De Poetas saluajes, cimarrones,  
 Que no los pone en nra légua el Mapa.  
 Yo en tanta cantidad de motilones,  
 Me admiro de que soy mas ignorante,  
 Y de que se trasladen mis berrones.  
 Però porque passemos adelante,  
 Y poga el Cielo tiêto en nuestras manos,  
 Será bien discurrir en lo importante.  
 Entre libros Latinos, y Toscanos,  
 Ocupo aqui, Gaspar, los breues dias,  
 Que suelen yrse en pensamientos vanos.  
 Allá os dirá las ignorancias mias,  
 Vn nuevo Peregrino sin sospecha,  
 Puesto que suelen parecer espías.

Impri-

Imprimo al fin por ver si me aprouecha,  
Para librarme desta gente, hermano,  
Que goza de mis versos la cosecha.  
Cogen papeles de vna, y otra mano,  
Imprimen libros de mentiras llenos,  
Danme la paja à mi, lleuanse el grano.  
Vereys en mis Comedias ( por los menos, )  
En vnas, que han salido en Zaragoza )  
A seys ringlones mios, ciento agenos.  
Porque al representante, que los goza,  
El otro, que le embidia, y à quien dañan,  
Los hurta, los compone, y los destroza.  
Vereys tanto coplón, que aun los estrañan,  
Los que menos entienden, y que dicen,  
Que sólo con mi nombre los engañan.  
No os admira de ver, que desquartizen,  
Mis pobres Musas, mis pensados versos,  
Y que de la opinion los autorizen?  
Los versos peruertidos son peruerfos,  
Assi vereys algunos, que soñan,  
Escucharse por candidos, y tersos.  
No sè con que conciencia los ponian,  
En la estápa estos hombres, q̃ en España,  
De mi opinion sus ignorancias fían.

Que

Que mezcla de Segouia, o tiritaña,  
 Hà tenido mas listas, y colores?  
 Que ambiguo tornasol, q̃ al Sol engaña?  
 Pues si tienen allí tantos autores,  
 Versos, y passos, no los llamen mías,  
 Y imprimian nora buena sus errores.  
 Para que me he cansado tantos dias,  
 Si tienen este fruto mis trabajos?  
 En pobre mesa, que quereis Harpias?  
 Musas, que importan los honeros baxos,  
 Entoldados de medias, y chapines,  
 Si os descubren juanetes, y cancajos?  
 De que sirven los verdes faldellines,  
 Si el vulgo por los lodos os arrastra?  
 Hermosos pies, porque sufris botines?  
 Dexemos, que Madrid fue mi madrastra,  
 Que haze al estrangero, que le deuo,  
 Que tantas naues con mis versos lastra?  
 Si passa à Italia este librazo nueuo,  
 Dezides la verdad, Gaspar amigo,  
 Desengañad à Italia Barrio nueuo.  
 Mientras que llega el fiador, que obligo  
 De Ierusalén, de aquel Poema,  
 Que escriuo, imito, y con rigor castigo.

Mac



Mas que direis tambien (mudando el tema);

De otras persecuciones, y desdichas,

Que fuera harto mejor cerrar con nema.

No solo mis Comedias son Salchichas,

Enbutidas de carnes diferentes,

Yà impressas é papel, yà éte atros dichas.

Però vereysme, entre diuersas gentes,

Yà por archipoeta coronado,

Con hojas de laurel resplandecientes.

Yà de otros con espinos laureado,

Pobre naci, bien ayan mis mayores,

Dezinuene Castillos me han honrado.

A penas el moçuelo entre las flores,

De sus años escriue à su Teresa,

Dos coplas, que agradezcan sus fauores.

Quando como al Alano, q̃ hà hazer presa,

En los bueyes le enseñan el carnizero,

Las humildes orejas me atrauiesla.

No se tiene por hombre, el que primero,

No escriue contra Lope sonetadas,

Como quien tira à blanco de terrero.

Necios no soy pared, si en las borradas,

Caber pueden de nuevo otros renglones.

Estas yà estan del tiempo derribadas.

Soy

Soy yo vuestro zaguan, negros carbones,

Soy yo vuestro estafermo? Es mi carga,

La obligada de tantos encontrones.

Luego se canoniza de Proete,

Y a las musas del Monte Cabalino,

Despacha por el grado la estafeta.

Qualquiera, que ha enseñado a su vezino,

El sonetazo escrito contra Lope,

Y es discreto del Conde Palatino.

Estos si que caminan al galope,

En el pobre Pegasio, y a las musas,

Les dan sus calabazas en anrope.

Mirad Gaspar, si vieren confusas,

Enseñadas a Nectar en conserua,

Y agita de fugitivas Aretusas,

Pienso esta pobre, y misera cateria,

Que leo yo sus satiras, que engaño,

Bien se el aljaua sin tocar la yerua.

Y si quisiera hablar, quien ay que al baño,

Vaya tan blanco, que desnudo diga,

Bié limpio estoy? Yes, todo macha el paño.

Dificil es de ver la propia viga,

Yo se quien se pusiera colorado,

La paciencia ofendida, a mucho obliga.

Otros

Otros ay de blason mas leuantado,  
Que piensan, que burlandose de todo,  
Su ingenio hà de quedar calificado,  
Y no imaginan, que del propio modo,  
Se burla dellos el mayor amigo,  
Quando tuercen la boca, y dan del codo.  
Yo por lo menos desta gente digo,  
Quema quistarse por hinchado vn hõbre  
Es de los hombres el mayor castigo,  
Singularizan gusto, perõ el nombre,  
Bien sabe Dios la autoridad, que pierde,  
Aunque à ignorantes esta treta aslombre,  
De que sirue, que el otro Rozauerde,  
Por ser Gigante imite al ratonzillo,  
Que no llega à papel, que no le muerde.  
Acuerdome, que escriue Lazarillo,  
(Que en tal carta està bien tales autores)  
q̃ su madre (aduertid) pario vn negrilla.  
Y como el Padre entrasse à hazerle amores,  
Viendole negro, el que tambien lo era,  
Siendo vna sangre, y vnas las colores.  
Cuenta, que se espantaua de manera,  
Que lloraua, y dezia: Madre coco,  
Como si de Aleman nacido huiera.  
Quam

Quantos por no se ver tienen en poco,  
 (O quanto lisongea el propio espejo)  
 Al que en su Ideal le parece loco.  
 Murmura al Elefante el vil conejo,  
 Y el negro cuervo al Ruysenior suaue,  
 El conocerse, es celestial consejo.  
 No puede ser el docto hinchado, y graue,  
 Si dize Dios, que la sabiduria,  
 En los humildes, y pequeños cabe.  
 Pues si lo que el scaligero sabia,  
 No saben estos Consules de Apolo,  
 Que quieren à la misera Poesia?  
 Tampoco es este mal, que os cuento solo,  
 Mas plagas me persiguen de Poetas,  
 Que tiene arena el Pò, y oro Pactolo.  
 Persiguenme con bocas de trompetas,  
 Mosquitos, que penetran los oydos,  
 Tantaridas asnales de mil setas.  
 Pulgas, chinches, ratones atreuidos,  
 Y ranas, semisapos barrigonas,  
 Q den ay cuervos, q den tantos graznidos.  
 O siempre Archipedanticas personas,  
 Mal gusto, que se enfada de si mismo,  
 Maridos de las Musas Amazonas.

Centro

Centro de la ignorancia, y idiotismo,  
 Verso sesquipedal, prosa truhanesca,  
 De toda ceguedad confuso Abisino.  
 Obella librería vilhanesca,  
 Ciencia resuelta entre la carne, y cuero,  
 Que engaña bobos, mosqueales pesca.  
 Podrá nadie creer, que algún Santero,  
 Lancosta seca en el roer, y el talle,  
 Quiera ser juntamente Roma, y Nero?  
 Obendito silencio, como calle,  
 Por su propia virtud, Gaspar, vn hōbre,  
 No ay baxo en todo el Mar adōde é calle.  
 Si hablādo mal se adquiere fama, y nombre,  
 Sean famolos, viva yo sin fama,  
 Donde jamas de mi temo mi nombre.  
 Duerma seguro en mi aposento, y cama,  
 Que nunca de estos locos disparates,  
 A Poeta se dio el fin, y fama.  
 Mucho descubre el oro los quitates,  
 Con la paciencia, raro don del Cielo,  
 Seanse chiles, vnos, y otros mates.  
 En honrar los ingenios de este Cielo,  
 Esbo vereas en todos los escritos,  
 Compura volunta, con el impo, bescio  
 Centro

Que me quereys Poeticos mo squitos,  
 Que por ser cantidad soys enojos,  
 Soy Faraon, mis versos son Egyptos,  
 Imitad à los picos generosos,  
 De las Aguilas altas leuantadas,  
 Opuestas à los rayos poderosos,  
 Gaspar, pues, que teneis desocupadas,  
 Tantas horas allà, con que conciencia,  
 Dos cartas escriuiis, y ellas cifradas?  
 Quando vos me dexastes en Valencia,  
 Y con el Conde à Vinarros os fuistes,  
 Mejor trataua yo de vuestra ausencia,  
 Si alguna cosa funebre escriuistes,  
 Al transito fatal de tres Vllosa,  
 Tan dignos de dolor, y versos tristes.  
 Luego me la embiad, pues ay Canoas,  
 Barcos, Esquifes, Gondolas, Tartanas,  
 Y os lleuaran Granadas, y Zamboas.  
 Mariana, y Angelilla, mil mañanas,  
 Se acuerdan de Hametillo, q̃ à la tienda,  
 Las lleuaua por chochos, y auellanas.  
 Y Lucinda os suplida no se venda,  
 Sin que primero la auiseis del precio,  
 Quedaos cō Dios Gaspar, y no os ofenda,  
 Este discurso tan prolixo, y necio.





# EPITAFIOS FVNEBRES.

*De Pio Quinto.*

**H**onran este marmol frio,  
Las Reliquias de vn Pastor,  
De tan piadoso valor,  
Que fue cinco vezes Pio.  
Boluo en su dorada edad,  
Roma el triunfo, que solia,  
Enmudeciò la Heregia,  
Resucitò la verdad.

Y De

## De Sixto Quinto.

**L**A Iusticia, y la grandeza,  
 Sepultò la muerte en mí,  
 Sixto fuy, no asisto aquí,  
 Esta es la mortal corteza.  
 Solo en vn lustro me dueve,  
 Roma aumento, y libertad,  
 Que tanta felicidad,  
 Cupò en Imperio tan breue?

## De los Reyes Catholicos.

**A** Qui nuestra Luna, y Sol,  
 (Despues de tantas victorias)  
 Entre mil cercos de glorias,  
 Hazen su Ocaso Español.  
 Fue tan bueno cada qual,  
 Que como naciera tolo,  
 No hallara de Polo à Polo,  
 A sus meritos yqual.

Del

*Del Archiduque Rey de España.*

**N**O Pases, o caminante,  
Esta piedra sin dolor,  
Aquí yaze aquel valor,  
Que no tuuo femejante.  
La muerte en flor le lleuò,  
Mas, que fuera, si viuiera,  
Quien por muestras de quien era,  
Dos Cesares nos dexò.

*De Carlos Quinto.*

**E**Ste Fenis diò tal buelo,  
Y con tantas glorias yaze,  
Que de sus cenizas haze,  
La Esfera de Marte el Cielo.  
Al gran Filipo, Segundo,  
Viuiendo, el Mundo dexò,  
Fuesse a Iuste, y atajò,  
La mayor parte del Mundo.

## De Filippo II. El Prudente.

**A** Qui en breue tierra yaze,  
 (Si es tierra quien alma fue)  
 Vn Rey, en quien no se vè,  
 Lo que la tierra deshaze.  
 Fuè tan alto su viuir,  
 Que sola el alma viuia,  
 Pues aun cuerpo no tenia,  
 Quando acabò de morir.

## Del Principe Don Carlos.

**A** Qui diò fin vn Cometa,  
 Que del mismo Sol nacio,  
 Con resplandor, que mostrò,  
 Ser hijo de tal Planeta.  
 Termino breue, y sucinto,  
 Quiso el Cielo, que viuesse,  
 Porque otro Carlos no huiesse,  
 Que yguallasse à Carlos Quinto.

**A** Qu  
 Qu  
 De E  
 Tanto  
 Partio d  
 Al C  
 Que a  
 Son o

**E** Sta I  
 Cub  
 Rey d  
 Españ  
 Porque  
 Iusta  
 Pues  
 Le vi

## De la Reyna Isabel.

**A** Qui yaze aquella Paz,  
Que con tal valor destierra  
De España, y Francia la guerra,  
Tantos años pertinaz.  
Partio del Mundo à gozalla,  
Al Cielo entre luzes bellas,  
Que aunque dexò dos Estrellas,  
Son ojos para lloralla.

## Del Rey Henrique su Padre.

**E**Sta Leuantada Pira,  
Cubre à Henrique, aquel, que fue  
Rey de Francia, Pues porque  
España llora, y suspira,  
Porque fuè su muerte iniusta,  
Iustando por su amistad,  
Pues di, que la voluntad,  
Le vino à matar de justa.

*Del Rey Francisco de Francia.*

**E**Ste Funebre Obelisco,  
 Detiene vn Gigante fuerte,  
 Vn Encelado en la muerte,  
 Y en la vida vn Rey Francisco.  
 Vn emulo de las glorias,  
 De Carlos, con pecho tal,  
 Que fue à su valor ygal,  
 Sino lo fue à sus vitorias.

*Del Rey Sebastian de Portugal.*

**D**Vdosa piedra me encierra,  
 Sino es arena Africana,  
 Siendo mi muerte temprana,  
 De mi Reyno eterna guerra.  
 Mi vida parece llama,  
 Mi muerte parece Enima,  
 Però Tierra, o Mar me oprima,  
 Yo estoy donde està mi fama.

*Del*

**T**V qu  
 Yaze  
 Que to  
 Se leu  
 Que Arc  
 Españ  
 Mi ten  
 Mi esta

*De la Re*

**E**N est  
 Glor  
 Yaze  
 De F  
 No que  
 De qu  
 Que f  
 Oro

*Del*



*Del Señor Don Iuan de Austria.*

**T**V que con tan alta gloria,  
Yazes tan humilde aquí,  
Que templo: Que estatua, di  
Se leuanta en tu memoria?  
Que Aroma en humo derrama,  
España al nombre, que cobras,  
Mi templo fueron mis obras,  
Mi estatua hà sido mi fama.

*De la Reyna Doña Isabela Señora nuestra.*

**E**N este roxo metal,  
Gloria deste Español templo,  
Yaze el Clarissimo exemplo,  
De Fè, y Amor conugal.  
No queda España con quexa,  
De que el don no le boluio,  
Que si vn Filipo le diò,  
Otro Filipo le dexa.

*Dela Emporatrix Maria.*

**E**N este espacio se ajusta,  
 Quien tan humilde viuidò,  
 Que en vna letra cifrò,  
 Toda su grandeza Augusta.  
 No por Maria Imperial,  
 Madre del Cesar ponia,  
 La M. mas porque via,  
 Que era muger, y mortal.

*Del Emperador Ferdinando.*

**V**N Monarca tan fecundo,  
 Cabe en tan breue lugar,  
 Que el mundo le hà de llamar,  
 Padre del honor del Mundo.  
 Hijos le diò tan perfetos,  
 Que à no ser claro su ser,  
 Se pudiera conocer,  
 La causa por los efetes.

De

*De la Infanta Doña Catalina.*

**A** Quì la preciosa joya,  
Que cubre à Italia de luto,  
Y à dar tan heroyco fruto,  
Pafsò de España à Saboya,  
En Vrna estrangera yaze,  
Mas nace donde murio,  
Porque quien assì viuiò,  
Alli donde muere nace.

*De Henrique de Inglaterra.*

**M**As que desta losa fria,  
Cubrio Enrique tu valor,  
De vna Muger el Amor,  
Y de vn error la porfia.  
Como cupo en tu grandeza,  
Querer (engañado Ingles)  
De vna Muger à los pies,  
Ser de la Yglesia cabeça?

*De Isabela de Inglaterra.*

**A** Qui yaze Iezabel,  
 Aqui la nueva Athalia,  
 Del oro Antartico Harpiz,  
 Del mar incendio cruel.  
 Aqui el ingenio mas dino,  
 De loor, que ha tenido el suelo,  
 Si para llegar al Cielo,  
 No huuiera errado el camino.

*De Maria de Escocia.*

**E** Smalta esta piedra elada,  
 Sangre de vn alma preciosa,  
 Quanto bien nacida hermosa,  
 Quanto hermosa desdichada.  
 Murio santa, y innocente,  
 A manos de otra muger,  
 Que en todo (fuera del ser)  
 Fue de su ser diferente.

*De Tomas Moro, Ingles.*

**A** Qui iaze yn Moro santo,  
En la Vida, y en la Muerte,  
De la Yglesia Moro fuerte,  
Martyr per honrrarla tanto.  
Fue Tomas, y mas seguro,  
Fue Bautista, que Tomas,  
Pues fue, sin boluer atras,  
Martyr, Muerto, Moro, y Muro.

*Del Cardenal Cerbantes de Guea*

**F**ue Arçobispo en Tamagona,  
En Roma fue Cardenal,  
Inquisidor General,  
En la Española Corona.  
Cerbantes era yo antes,  
Poluo, y Tierra soy despues,  
Que caben en siete pies,  
Dignidades semejantes.

Da

*Del Almirante Don Luys.*

**A** Qui con sueño profundo,  
Eternamente durmió,  
Vn gran Señor, que ganó,  
Las voluntades del mundo.  
Si de Reynos, y Ciudades,  
Tienen las almas valor,  
El fue del Mundo señor,  
Pues ganó sus voluntades.

*Del Duque de Alua Fernando.*

**A** Este guion hazen salua,  
Todas aqueſtas vanderas,  
Nuues del Sol eſtrangeras,  
Que rompió ſaliendo el Alua.  
Mas pueſtos en otro Oriente,  
De ſu luz los rayos grandes,  
Francia, Italia, Africa, y Flandes,  
Boluieron à alçar la frente.

141

Del



*Del Marques de Santa Cruz.*

**E**Sta Piramide encierra,  
Entre Xarcitas y Fanales,  
Con mil vitorias Nauales,  
De Francia, y de Inglaterra.  
Aquel Baçan, Rey del Mar,  
Que sobre sus altas olas,  
Su Cruz, y las Españolas,  
Hizo adorar, y temblar.

*De Arias Montano.*

**A** Qui Montano reposa,  
De la Biblia sacra vn Sol,  
Vn Geronymo Español,  
Y vn Dauid en verso, y prosa.  
No se acabara jamas,  
Aunque en estas losas cupo,  
Que si muchas lenguas supo,  
Son las, que le alaban mas.

De Juan Antonio Corpeo.

**A** Qui yaze a aquel segundo,  
 Alexandro liberal,  
 Que fuera al primer igual,  
 Si huviera ganado el Mundo.  
**T**uuo la fortuna afida,  
 Y fuè tan señor del Mar,  
 Que no le hizieron pesar,  
 En tantos años de vida.

Del Divino Herrera.

**R** Espeta, o tu Peregrino,  
 Este suelo humilde, y llano,  
 Que aunque cubre vn hombre humano,  
 Tuuo espíritu diuino.  
**L**igera Tierra le oprima,  
 Scale la Patria accepta,  
 Llore el siglo tu Poeta,  
 Y nuestra lengua lima.

**N**O  
 Po  
 Dieff  
 A las  
 Y tanta  
 Con  
 Que  
 Haze

**Y**C  
 E  
 Mato  
 Porq  
 Que le  
 Que  
 Imit  
 Que

*Del Mudo, Pintor famosissimo.*

**N**O Quiso el Cielo, que hablasse,  
Porque con mi entendimiento,  
Dieße mayor sentimiento,  
A las cosas, que pintasse.  
Y tanta vida les di,  
Con el pinzel singular,  
Que como no pude hablar,  
Haze, que hablasen por mi.

*De Felipe de Liño.*

**Y**O Soy el segundo Apeles,  
En color, arte, y destreza,  
Matome naturaleza,  
Porque le hurte los pinzeles.  
Que le di tanto cuydado,  
Que si hombres no pude hazer,  
Imitando, hize creer,  
Que era vivo lo pintado.

*De Iuan de Palomares.*

**T**V que passas si te a cuerdas,  
 De Palomares diuino,  
 El que fuè luz, y camino,  
 Del Canto, con cinco cuerdas.  
 Lloras, que aquí yaze solo,  
 Sin Marmol, sin Mausoleo,  
 Ygual en la muerte à Orfeo,  
 Y en la dulce Lyra à Apolo.

*De Alfesbea Dama.*

**F**Vè mi hermosura de fuerte,  
 Codiciada, y perseguida,  
 Que dando embidia mi vida,  
 No diò la última mi muerte.  
 Fuè mi nombre Alfesbea,  
 Y mis años veýnte, y tres,  
 Porque ninguno despues,  
 Se venialle en verme fea.

De Sempronio Cortesano.

**V**N Jugador, que solia  
(De lengua, que no de manos)  
Ser tibur de cuentos yanos,  
Y hablar sin ortografia,  
Muerto de hablar, no cansado,  
Y aze en este espacio breue,  
Seale la Tierra leue,  
Aunque el fue a todos pesado.

De Falsirena vieja.

**M**Oça fuy, goze mi edad,  
Però quando vieja fuy,  
Otros gozaron por mi,  
Su hermosura y libertad.  
Setenta años vi el sereno  
Cielo, viuilos al junto,  
Los quarenta con mi gusto,  
Los treynta con el ageno.

## De Erastenes Medico.

**E**Nseñe, no me escucharon,  
 Escriuì, no me leyeron,  
 Curè mal, no me entendieron,  
 Matè, no me castigaron.  
 Y à con morir satisfize,  
 O muerte quiero que xarme,  
 Bien pudieras perdonarme,  
 Por servicios, que te hize.

## De Julia Hechizera Famosa.

**S**Epulta esta losa elada,  
 Vna muger, que pudiera,  
 Como la nieue lo fuera,  
 Dexar la nieue abrasada.  
 Que si à la muerte el rigor,  
 No trocò, siendo muger,  
 Fuè porque no pudo ser,  
 Sin carne imprimir calor.



## De Filote Brano.

**R**Endi, rompi, derribè,  
 Rajè, deshize, rendi,  
 Desfaze, desmienti,  
 Venci, acuchillè, matè.

Fuy tan brauo, que me alabo,

En la misma sepultura,

Matòme vna calentura,

Qual de los dos es mas brauo?

## De Antimaco Astrologo.

**Y**Azé vn Astrologo aquí,  
 Que à todos pronosticaua,

Y que jamas acertaua,

A pronosticarle à si.

De vna cox, y mil molestias,

Le matò vna mula vn dia,

Que entiende la Astrologia,

Al Cielo, mas no à las bestias.



## SONETO.



**P**odrà ser, que mirando en los cabellos,  
 Que hizierò de oro, yà la edad, yà el arte,  
 A parte plata, y baxo cobre aparte,  
 Dolgar por almas de engaños dellos.  
 Podrà ser, que mirando de los bellos  
 Ojos, que adoro, escurecida en parte,  
 La luz, que con el Sol terminos parte,  
 Y al embidioso Amor vengado en ellos.  
 Podrà ser, que marchitos los claveles,  
 Y el, y lo de las perlas roto oluide,  
 La causa, Amor, con q̄ abraçarme fueles?  
 No podrá ser, que el alma no se mide,  
 Cò tiempo, y quanto mas, ò tièpo bueles,  
 Tanto mas tiempo para amar la pide.



*Natura paucis contenta.*

## S O N E T O.

VEnturoso rincón, amigos mudos,  
Libros queridos, pobre, y corto lecho,  
Viejas paredes donde el tosco hecho,  
Muestra à penas sus arboles desnudos.  
Pintura humilde, de pinzêles rudos,  
Roto escritorio, de haya fragil hecho,  
Donde à la traga de mi abierto pecho,  
De paciencia no mas guardais escudos.  
Vidros, exemplo de ambition subida,  
Que de los vientos viue con reato,  
Dichoso yo, que sin tener asida,  
Al alma al oro, à la esperança, el plato,  
Passe en vosotros descansada vida,  
Lexos de idolatrar en dueño ingrato.

Fin de las Rimas.



# ARTE NUEVO

De hazer Comedias  
en este tiempo.

*Dirigido A la Academia  
de Madrid.*

**M**ãdame ingenios nobles, flor de España  
Que en esta junta, y Academia insigne  
En breue tiempo excedereis no solo,  
A las de Italia, que embidiando à Grecia,  
Illustrò Ciceron del mismo nombre,  
Iunto al Auerno lago, fino à Athenas,  
Adonde en su Platonico Lyceo,  
Se vio tan alta junta de Filósofos,

Que

**Q**ue vn arte de Comedias escriua,  
Que al estilo del vulgo se reciba,  
Facil parece este sujeto, y fzeil,  
Fuera para qualquiera de vos otros,  
Que hà escrito menos dellas, y mas sabe,  
Del arte de escriuirlas, y de todo,  
Que lo que à mi me daña en esta parte,  
Es auerlas escrito sin el arte.  
No porque yo ygnorasse los preceptos,  
Gracias à Dios, que ya Tyró Gramatico,  
Pasè los libros, que tratauan desto,  
Ante q̃ huuiesse visto al Sol diez vezes,  
Discurrir desde el Aries à los pezes.  
Mas porque en fin hallè, que las Comedias,  
Estauan en España en aquel tiempo,  
No como sus primeros Inuentores,  
Pensaron, q̃ en el mundo se escriuieran,  
Mas como las trataron muchos barbaros,  
Que enseñaron el vulgo à sus rudezas,  
Y así se introduxeron de tal modo,  
Que quien con arte agora las escribe,  
Muere sin fama, y galardón, que puede,  
Entre los, que carecen de su lumbre,  
Mas, que razón, y fuerça la costumbre.

Verdad

Verdad es, que yo he escrito algunas vezes,  
 Siguiendo el arte, que conocen pocos,  
 Mas luego, que salir por otra parte,  
 Veo los monstruos de apariencias llenos,  
 Adonde acude el vulgo, y las mugeres,  
 Que este triste exercitio canonizan,  
 A quel habito barbaro me bueluo,  
 Y quando hē de escriuir vna Comedia,  
 Encierro los preceptos con seis llaues,  
 Saco a Terencio, y Plauto de mi estudio,  
 Para que no me den voces, que suele,  
 Dar gritos la verdad en libros muchos,  
 Y escriuo por el arte, que inuentaron,  
 Los que el vulgar aplauso pretendieron,  
 Porque como las paga el vulgo, es justo,  
 Hablarle en necio para darle gusto.  
 Ya tiene la Comedia verdadera,  
 Su fin propuesto como todo genero,  
 De poema, o Poesis, y este ha sido,  
 Imitar las acciones de los hombres,  
 Y pintar de aquel siglo las costumbres:  
 Tambien qualquiera imitacion Poetica  
 Se haze de tres cosas, que son plastica,  
 Verso dulce, armonia, o sea la musica,

Que



Que en esto fuè comun con la Tragedia,  
Solo diferenciando la en que trata,  
Las acciones humildes y Plebeyas,  
Y la Tragedia las reales, y altas,  
Mirad si ay en las nuestras pocas faltas.  
Año fu. ron llamadas, porque imitan,  
Las vulgares acciones, y negocios,  
Lope de Rueda fuè en España exemplo,  
Destos preceptos, y oy se veen impreslas,  
Sus Comedias de prosa tan vulgares,  
Que introduce mecanicos oficios,  
Y el amor de vna hija de vn herero,  
De donde se hà quedado la costumbre,  
De llamar en remeses las Comedias,  
Antiguas, donde està en su fuerça el arte,  
Siendo vna accion, y entre Plebeya gente,  
Porq. entremes de Rey jamas se hà visto,  
Yaqui se vee, que el arte por baxeza,  
De estillo, vino à estar en tal desprecio,  
Y el Rey en la Comedia para el necio:  
Aristoteles pinta en su Poetica  
(Puesto, que escuamente su principio)  
La contienda de Athenas, y alegara,  
Sobre qual dellos fu. muntor primero,

Los

Los Megarenſes dizen, que Epicarmo,  
 Aunq̃ Athenas quifiera, q̃ Magnetes,  
 Elio Donato dize, que tuvieron,  
 Principio en los antiguos ſacrificios,  
 Dà por autor de la Tragedia Theſpis,  
 Siguiendo à Horatio, q̃ lo miſmo afirma,  
 Como de las Comedias à Ariſtoſanes,  
 Homero à imitacion de la Comedia,  
 La Odifſea compoſo, mas la Iliada,  
 De la Tragedia fue ſaſoſo exemplo,  
 A cuya imitacion llamè Epopeya,  
 A mi Ieruſalem, y añaði Tragica,  
 Yaſi à ſu Interno, Purgatorio, y Cielo  
 Del celebre Poeta Dante Aligero,  
 Llaman Comedia todos comunemente,  
 Y el Maneti en ſu Prologo lo ſiente.  
 Ya todos ſaben, que ſilencio tuuo,  
 Por ſoſpechoſa vn tiempo la Comedia,  
 Y que de allí naciò tambien la ſatyra,  
 Que ſiendo mas crucl ceſſò mas preſto,  
 Y diò licencia à la Comedia nueva,  
 Los Coros fueron los primeros, luego,  
 De las figuras ſe introduxo el numero,  
 Però Menandro à quien ſiguió Terencio,

Por

Por enfadosos despreciò los Coros,  
Terencio fuè mas visto en los preceptos,  
Pues, que jamas alçò el estilo Comico,  
A la grandeza Tragica, que tantos,  
Reprehendieron por yicioso en Plauto,  
Porque en esto Terencio fuè mas cauto.  
Por argumento la Tragedia tiene,  
La historia, y la Comedia el fingimieto,  
Por esto fuè llamada Planipedia,  
Del argumento humilde, pues la hazia,  
Sin Coruno, y Teatro el recitante,  
Huyo Comedias Paliatas, Mimos,  
Togatas, Atelanas, Tabernarias,  
Que tambien eran como agora varias.  
Con Atica elegancia los de Athenas,  
Reprehendian vicios, y costumbres,  
Con las Comedias, y a los dos autores,  
Del verso, y de la acciò, daua sus premios.  
Por esto Tulio las llamaua Espejo,  
De las costumbres, y vna vna imagen,  
De la verdad altissimo atributo,  
En que corre parejas con la historia,  
Mirad si es digna de corona, y gloria.  
Però ya me parece estais diziendo,

Que

Que es traduzirlos libros, y cançaros,  
 Pintaros esta maquina confusa,  
 Creed, que ha sido fuerza, que os truxesse  
 A la memoria algunas cosas destas,  
 Porque veais, que me pedis, que escriua,  
 Arte de hazer Comedias en España,  
 Dóde quanto se escriue es contra el arte,  
 Y que dezir como seran agora,  
 Contra el antiguo, y q en razón se funda,  
 Es pedir parecer á mi experiencia,  
 No el arte porque el arte verdad dize,  
 Que el ignorante vulgo contradize.  
 Si pedis arte, yo os suplico ingenios,  
 Que leays al Doctissimo Vniuerso,  
 Robertoello, y vereys sobre Aristoteles,  
 Ya Parte en lo que escriue de Comedia,  
 Quanto por muchos libros ay difuso,  
 Que todo lo de agora esta confuso.  
 Si pedis parecer de las, que agora,  
 Estan en possession, y que es forçoso,  
 Que el vulgo con sus leyes establezca,  
 La vil Chimera deste monstruo Comico,  
 Dire el que tengo, y perdonad pues deuo  
 Obedecer á quien mandarme puede,

Que

Que dorando el error del vulgo quiero,  
Deziros de que modo las querria,  
Yà que segun el arte no ay remedio,  
En estos dos estremos dando vn medio.  
Eligese el sujeto, y no se mire,  
Perdonen los preceptos) si es de Reyes,  
Aunque por esto entiendo, q el prudete,  
Filipo Rey de España, y Señor nuestro,  
En viendo vn Rey en ellos se enfada,  
O fuesse el ver, que al arte contradize,  
O que la autoridad real no deue,  
Andar fingida entre la humilde plebe,  
Esto es boluer à la Comedia antigua,  
Donde vemos, que Plauto puso Dioses,  
Como en su Anfitrion lo muestra Iupiter,  
Sabe Dios, que me pesa de aprouarlo,  
Porque Plutarco hablado de Menandro,  
No siente bien de la Comedia antigua,  
Mas pues del arte vamos tan remotos,  
Y en España le hazemos mil agravios,  
Cierren los Doctos esta vez los labios.  
Lo Tragico, y lo Comico mezclado,  
Y Terencio con Seneca, aunque sea,  
Como otro Minotauro de Palife,

Haran



Haran graue vna parte, otra ridicula,  
 Que a questa variedad deleyta mucho,  
 Buen exemplo nos dà naturaleza,  
 Que por tal variedad tiene belleza.  
 Aduertase, que solo este sujeto,  
 Tenga vna accion, mirando, q̃ la fabula,  
 De ninguna manera sea Episodica,  
 Quiero dezir inserta de otras cosas,  
 Que del primero intento se desuien,  
 Ni que della se pueda quitar miembro,  
 Que del contexto no derribe el todo,  
 No ay que aduertir, q̃ passe en el Periodo,  
 De vn sol, aunq̃ es cõsejo de Aristoteles,  
 Porque ya le perdimos el respeto,  
 Quando mezclamos la sentençia Tragica,  
 A la humildad de la baxeza Comica,  
 Passe en el menos tiempo, que ser pueda,  
 Si no es, quando el Poeta escriua historia,  
 En que ayan de passar algunos años,  
 Que estos podrá poner en las distancias,  
 De los dos actos, o si fuere fuerça,  
 Hazer algun camino vna figura,  
 Cosa, q̃ tanto ofende à quien lo entieñe,  
 Però no raya à verlas quien se ofende.

O quan  
 De v  
 Qu  
 q̃ au  
 Por  
 De v  
 Si no  
 Has  
 Yo  
 Con  
 El suje  
 Y en  
 Pro  
 No  
 El C  
 Pus  
 And  
 Que  
 Y yo  
 De a  
 Por  
 Ver  
 Se h  
 Y ag



O quantos deste tiempo se hazen cruces,  
De ver, que han de passar años en cosa,  
Que vn dia artificial tuuo de termino,  
q̃ aun no quisieron darle el Matematico,  
Porque considerando, que la colera,  
De vn Español sentado no se templa,  
Si no le representan en dos horas.  
Hasta el final juyzio desde el Genesis,  
Yo hallo, que si alli se hà de dar gusto,  
Con lo que se consigue es lo mas justo.

El sujeto elegido escriua en prosa,  
Y en tres actos de tiempo le reparta,  
Procurando si puede en cada vno,  
No interrumpir el termino del dia,  
El Capitan Virues insigne ingenio,  
Puso en tres actos la Comedia, que antes,  
Andaua en quatro, como pies de niño,  
Que eran entonces niñas las Comedias  
Y yo las escriui de onze, y doze años,  
De à quatro actos, y de à quatro pliegos  
Porque cada acto vn pliego contenia,  
Y era, que entonces en las tres distancias  
Se hazian tres pequeños entremeses,  
Y agora a penas vno, y luego vn bayle,

Aunque el bayle lo es tato en la Comedia,  
 Que le aprueua Aristoteles, y tratan,  
 ,Atheneo, Plazon, y Xenofonte,  
 Puesto, que reprehende el deshonesto,  
 Y por esto se enfada de Calipides.  
 Con q̄ parece imita el Coro antiguo,  
 Diuidido en dos partes el asunto  
 Ponga la conexion desde el principio,  
 Hasta, que vaya declinando el passo,  
 Però la solucion no la permita,  
 Hasta, que llegue à la postrera Scena,  
 Porq̄ en sabiendo el vulgo el fin, q̄ tiene,  
 Buelue el rostro ala puerta y las espaldas,  
 Al que espero tres horas cara à cara,  
 Que no ay mas, q̄ saber, q̄ en lo q̄ para.  
 Quede muy pocas vezes el Teatro,  
 Sin persona, que hable, porque el vulgo,  
 En aquellas distancias se inquieta,  
 Y gran rato la fabula se alarga,  
 Que fuera de ser esto vn grande vicio,  
 Aumenta mayor gracia, y artificio.  
 Comience pues, y con lenguaje casto,  
 No gaste pensamientos, ni conceptos,  
 En las cosas domesticas, que solo,

Hã

Hã d  
 Mas  
 Perfi  
 Alli  
 Porq  
 Pues  
 Del c  
 Perfi  
 Dion  
 Porq  
 Sea p  
 Que  
 Hazi  
 Porq  
 Expl  
 No tr  
 Ofen  
 Porq  
 No h  
 Hipo  
 Si habla  
 La gr  
 Proce  
 Desc

Hà de imitar de dos, o tres la platica,  
Mas quando la persona, que introduze  
Persuade, aconseja, o disuade  
Alli hà de hauer sentencias, y conceptos,  
Porque se imita la verdad sin duda,  
Pues habla vn hòbre en diferente estilo,  
Del que tiene vulgar, quando aconseja,  
Persuade, o aparta alguna cosa,  
Dionos exemplo Aristoteles retorico,  
Porque quiere, que el Comico lenguaje,  
Sea puro, claro, facil, y aun añade,  
Que se tome del vso de la gente,  
Haziendo diferencia al que es Politico,  
Porque seran entonces las dicciones,  
Explendidas, sonoras, y adornadas,  
No traya la escritura, ni el lenguaje,  
Ofenda con vocablos exquisitos,  
Porque si hà de imitar à los, que hablan,  
No hà de ser por Pancayas, por Metauros,  
Hipogrisos, semones, y Centauros.  
Si hablare el Rey, imite quanto pueda,  
La grauedad real, si el viejo hablare,  
Procure vna modestia senrenciosa,  
Descriua los amantes con afectos,

Que muevan cō estremo à quié escucha,  
 Los soliloquios pinte de manera,  
 Que se transforme todo el recitante,  
 Y con mudarse a sí, mude al oyente,  
 Preguntese, y respondase à sí mismo,  
 Y si formare quejas siempre guarde,  
 El devido decoro à las mugeres,  
 Las Damas no desdigan de su nombre,  
 Y si mudaren trage, sea de modo,  
 Que pueda perdonarse, porque fuele,  
 El disfraz varonil agradar mucho,  
 Guardese impossibles, porq̃ es maxima,  
 Que solo ha de imitar lo verisimil:  
 El lacayo no trate cosas altas,  
 Nidiga los conceptos, que hemos visto,  
 En algunas Comedias estrangeras,  
 Y de ninguna suerte la figura,  
 Se contradiga en lo que tiene dicho,  
 Quiero dezirse oluide, como en Sofocles  
 Se reprehende no acordarse Edipo,  
 Del auer muerto por su mano à Layo.  
 Rematense las Scenas con sentencia,  
 Con donayre, con versos elegantes,  
 De suerte, que al entrarse el que recita,  
 No

No dexe con disgusto el auditorio .  
En el acto primero ponga el caso ,  
En el segundo enlaze los sucesos ,  
De suerte, q̄ hasta el medio del tercero ,  
Apenas juzgue nadie en lo, que para,  
Engañe siempre el gusto, y donde vea ,  
Que se dexa entender alguna cosa ,  
De muy lexos de aquello, q̄ promete,  
Acomode los versos con prudencia ,  
A los sujetos de que v̄a tratando:  
Las dezimas son buenas para quejas ,  
El Soneto est̄a bien en los, que aguardan,  
Las relaciones piden los Romances,  
Aunque en Otauas luzen por estremo,  
Son los Tercetos para cosas graues .  
Y para las de amor , las redondillas,  
Las figuras retoricas importan,  
Como repeticion, o Anadiplofis,  
Y en el principio de los mismos versos,  
Aquellas relaciones de la Anafora ,  
Las yronias, y adubitaciones,  
Apostrofes tambien, y esclamaciones .  
engañar con la verdad es cosa,  
Que hà parecido bien, como lo vsaua ,  
Aa ; En

En todas sus Comedias Miguel Sánchez  
 Digno por la inuencion desta memoria,  
 Siempre el hablar equiuoco há tenido,  
 Yaquella incértidubre Anfibologica,  
 Gran lugar en el vulgo, porque piensa,  
 Que el solo entiende lo que el otro dice,  
 Los casos de la honra son mejores,  
 Porque mueuen con fuerça à toda gente,  
 Con ellos las acciones virtuosas,  
 Que la virtud es donde quiera amada,  
 Pues vemos, si a caso vn recitante,  
 Haze vn traydor, es tan odioso à todo  
 Que lo, que va à comprar no se le ve  
 Y huye el vulgo del quádo le encuentra,  
 Y si es leal, le prestan, y combidan,  
 Y hasta los principales le hórán, y aman.  
 Le buscan, le regalan, y le aclaman.  
 Tenga cada acto quatro pliegos solos,  
 Que doze estan medidos con el tiempo,  
 Y la parecencia del que està escuchando,  
 En la parte satyrica no sea,  
 Claro, ni descubierto, pues que sabe,  
 Que por ley se vedaron las Comedias,  
 Por esta causa en Grecia, y en Italia,  
 Piq



Pique sin odio, que si á caso infama,  
Ni espere aplauso, ni pretenda fama.  
Estos podeis tener por Aforismos,  
Los que del arte no tratays antiguo,  
Que no dá mas lugar agora el tiempo,  
Pues lo que les cõpete á los tres generos,  
Del aparato, que Vitrubio dixe,  
Toca al autor, como Valerio Maximo,  
Pedro Crinito, Horacio en sus Epistolas,  
Y otros los pintá cõ sus liecos, y arboles,  
Cabañas, casas, y finidos arboles.  
Los trages no dixera Iulio Pollux,  
Si fuera necesario, que en España,  
Es de las cosas barbaras, que tiene  
La Comedia presente recebidas,  
Sacar vn Turco vn cuello de Christiano,  
Y calças atizadas vn Romano.  
Mas ninguno de todos llamar puedo,  
Mas barbaro, que yo, pues contra el arte,  
Me atreuo á dar preceptos, y me dexo,  
Lleuar de la vulgar corriente, adonde  
Me llaman ignorate Italia, y Francia,  
Però, que puedo hazer, si tengo escritas,  
Con vna, que he cabado esta semana,

Quatrociētas, y ochēta, y tres Comedias,  
 Porque fuera de seis las demas todas,  
 Pecaron contra el arte grauemente,  
 Sustento en fin lo que escriui, y conozco,  
 Que aunq̃ fueran mejor de otra manera,  
 No tuuieran el gusto, que han tenido,  
 Porque à vezes lo que es contra lo justo,  
 Por la misma razon deleyta el gusto.

*Humanę cursit speculum comedia vitæ,  
 Quæ ve ferat iuueni, cōmoda, quæ ve senis  
 Quid præter lepidosq; sales, excultaq; verba  
 Et genus eloqui purius inde petas.  
 Quæ graui in medijs occurrât lusibus, &q;  
 Iucundius passim seria mixta iocis.  
 Quā sint fallaces serui, quā improba semp,  
 Fraudeq; & omni genis semina plena dolis.  
 Quā miser infelix stultus, & ineptus amator  
 Quā vix succedât, quæ bene cœpta putes.  
 Oye atento, y del arte no disputes,  
 Que en la Comedia se hallará de modo,  
 Que oyendola se pueda saber todo.*

**F I N.**

mediat,

ar,

ez,

nozco,

manera,

ido,

o justo,

o.

ta,

ve senia

q; verba

us, & q;

s.

semp,

na dolis

amator

a putes

modo,

o.

o.

no





Handwritten text, likely a list or index, written in cursive script. The text is faint and difficult to decipher, but appears to be organized into columns or sections.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008715



128

3-4-1

The image shows a close-up of a marbled paper surface, likely from an antique book. The pattern consists of intricate, swirling veins of brown, tan, and greyish-green, creating a complex, organic texture. In the bottom right corner, there is a decorative border featuring a repeating geometric pattern of triangles and circles. The overall appearance is aged and historical.

Ayuntamiento de Madrid

